



**UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE HIDALGO
INSTITUTO DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES
DOCTORADO EN CIENCIAS SOCIALES**

**MUJERES EN EL PERIODISMO DE INVESTIGACIÓN EN MÉXICO
EN LA SEGUNDA DÉCADA DEL SIGLO XXI; UNA MIRADA CON
PERSPECTIVA DE GÉNERO.**

**TESIS PARA OBTENER EL GRADO DE DOCTORA
EN CIENCIAS SOCIALES**

PRESENTA:

GLADYS PÉREZ SANTIAGO

DIRECTORA DE TESIS:

DRA. ROSA MARÍA VALLES RUÍZ

CODIRECTORA:

DRA. GLORIA A. TIRADO VILLEGAS

**PACHUCA DE SOTO, HIDALGO.
NOVIEMBRE DE 2019.**

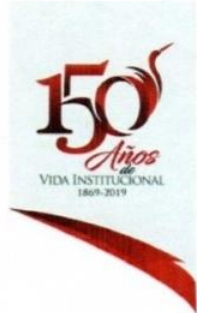


**MUJERES EN EL PERIODISMO DE INVESTIGACIÓN EN MÉXICO EN
LA SEGUNDA DÉCADA DEL SIGLO XXI; UNA MIRADA CON
PERSPECTIVA DE GÉNERO.**





UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE HIDALGO
Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades
School of Social Sciences and Humanities



MTRO. JULIO CÉSAR LEINES MEDÉCIGO
DIRECTOR DE ADMINISTRACIÓN ESCOLAR
PRESENTE.

Estimado Maestro:

Sirva este medio para saludarlo, al tiempo que nos permitimos comunicarle que una vez leído y analizado el proyecto de investigación titulado "Mujeres en el periodismo de investigación en México en la segunda década del siglo XXI; una mirada con perspectiva de género", que para optar el grado de Doctora en Ciencias Sociales presenta Mtra. Gladys Pérez Santiago, matriculada en el Programa de Doctorado en Ciencias Sociales (2016-2018), con número de cuenta Q02191; consideramos que reúne las características e incluye los elementos necesarios de un trabajo de tesis, por lo que, en nuestra calidad de sinodales designados como jurado para el examen de grado, nos permitimos manifestar nuestra aprobación a dicho trabajo.

Por lo anterior, hacemos de su conocimiento que a la alumna mencionada, le otorgamos nuestra autorización para imprimir y empastar el trabajo de Tesis, así como continuar con los trámites correspondientes para sustentar el examen para obtener el grado.

ATENTAMENTE

"Amor, Orden y Progreso"


Pachuca de Soto, Hgo., a 16 de mayo de 2019




DR. ALBERTO SEVERINO JAÉN OLIVAS
 DIRECTOR




DR. ROSA MARÍA VALLES RUIZ
 DIRECTORA DE TESIS



GLORIA ARMINDA TIRADO VILLEGAS
 CODIRECTORA DE TESIS



DR. ALEJANDRA ARAIZA DÍAZ
 LECTORA DE TESIS



DR. SANDRA FLORES GUEVARA
 LECTORA DE TESIS



Carr. Pachuca-Actopan, km. 4, Col. San Cayetano, C.P. 42084,
 Tel. (01-771) 717-20-00, ext 4239
 myd_cs@hotmail.com

www.uaeh.edu.mx

Para José Francisco, por estar ahí para mí cuando no quedaba nadie más...

y todo lo demás.

Para mi madre: Ángela, por ser inspiración y comprensión.

A mis hermanas: Miriam, Rocío, Maritza, Ivonne y Nancy, por creer en mí.

Para Asdrubal, Titán, Fido y Tin.

Agradecimientos

Agradezco a la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo por la oportunidad que me brindó para poder estudiar el Programa de Doctorado en Ciencias Sociales. Al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT) por la beca otorgada para realizar mis estudios. A la Coordinación del Programa de Doctorado en Ciencias Sociales y al Programa de Fortalecimientos de la Calidad Educativa (PFCE) de la UAEH, por brindarme siempre el apoyo para poder acudir al Seminario que impartió el CIEG-UNAM, *Investigación con Perspectiva de Género; Herramientas para un Análisis Crítico*, así como el *Diplomado en Periodismo de Investigación* que ofreció el Centro de Investigación y Docencia Económicas (CIDE) y como ponente al *Congreso Nacional de Historiadores de la Prensa 2018* que se llevó a cabo en la ciudad de Oaxaca de Juárez.

A la Coordinadora, Dra. Karina Pizarro Hernández por ser un gran ejemplo de dedicación y disciplina, sin duda su llegada a la coordinación ha sido un gran acierto.

En especial a mi directora de tesis, Dra. Rosa María Valles Ruíz, quien siempre me acompañó y guió a nuevos conocimientos y metodologías durante este proceso, cada día tenía palabras de aliento y su confianza puesta en mí.

A mi Codirectora, Dra. Gloria A. Tirado Villegas, por su paciencia y sus consejos, gracias por creer en mi proyecto.

A mis lectoras: Dra. Sandra Flores Guevara y Dra. Alejandra Araiza Díaz, por su amable tiempo y disposición para aportar y guiarme en este proceso.

A todas ellas, mi admiración. Son inspiración, gracias infinitas.

ÍNDICE

Mujeres en el Periodismo de Investigación en México en la segunda década del siglo XXI; una mirada con perspectiva de género

Introducción

Capítulo 1. Periodismo e historia oral	9
1.1 El testimonio como representación del objeto sociológico.	11
1.1.1 Historia oral y perspectiva de género.	14
1.2. Periodismo e historia oral.	17
1.3 La entrevista, herramienta de precisión.	
La palabra como “documento”.	21
Capítulo 2. Del diarismo al periodismo de Investigación	28
2.1 Sobre el diarismo y el periodismo de investigación.	29
2.2 Hacer periodismo de investigación; implicaciones del periodismo más riguroso.	40
2.3 ¿Quiénes hacen el periodismo de investigación en México?	52
2.3.1 Caso: Quinto Elemento Lab; el cónclave periodístico.	57
2.3.2 Caso: Periodistas de a pie; el primer intento en México por profesionalizar el periodismo de investigación.	59
2.3.3 Caso: Mexicanos Contra la Corrupción y la Impunidad.	66
2.3.4 Caso: Semanario Proceso.	69

2.4 Periodismo de investigación en Latinoamérica y Estados Unidos (esbozo)	70
2.4.1 Caso: Ojo Público (Perú) luchando a contracorriente.	71
2.4.2 Caso: Fundación Nuevo Periodismo Iberoamericano (Colombia).	74
2.4.3 Caso: ProPública (EU).	82
2.4.4 Caso: Connectas Fundación.	83
Capítulo 3. El arribo de las mujeres al periodismo <i>incómodo</i>	87
3.1 La irrupción de las mujeres al periodismo de investigación. Condiciones y desafíos.	88
3.1.2 Las condiciones del periodismo de investigación en México para las mujeres periodistas.	91
3.2 Violencia y adversidad contra mujeres periodistas.	99
3.2.1 La adversidad del medio para las periodistas de investigación.	108
3.3 Mujeres periodistas y la lucha por los espacios. Una historia de desigualdad.	112
Capítulo 4. Periodistas de Investigación; testimonios de mujeres y sus experiencias profesionales.	121
4.1 Flor Hernández Ramos (Oaxaca)	122

4.2 Nadia Sanders (CDMX)	133
4.3 Valeria Durán (Guanajuato)	144
4.4 Gabriela Minjares (Chihuahua)	153
Reflexiones finales	162
Bibliografía	169
Anexos	179
Testimonio de Fabiola Torres (Perú)	

Introducción

Esta tesis doctoral plantea la propuesta de obtener, analizar y presentar testimonios de las trayectorias de mujeres periodistas de investigación de la prensa mexicana y un testimonio de una periodista de investigación en Latinoamérica, en específico en Perú (a manera de contexto) que ejercen su profesión en esta segunda década del siglo XXI, con el fin de conocer de primera mano los testimonios a través de la metodología de la historia oral y que servirán para que se revelen las experiencias profesionales en torno a las condiciones de género, socioeconómicas y culturales, en las mujeres que realizan el ejercicio del periodismo de profundidad y riesgo.

La realización de esta investigación implica mirar al sujeto de estudio (las periodistas de investigación) con una perspectiva de género, lo que nos permitirá ampliar la visión sobre los retos y complejidades a las cuales se enfrentan, desde su condición de mujeres en una profesión convertida en una de las más peligrosas en el México del siglo XXI y que históricamente ha sido ejercida por varones.

En México, a nivel académico, no se han realizado suficientes exploraciones sobre periodismo de investigación, aún menos sobre mujeres periodistas dedicadas al periodismo más estricto y más demandante. Cabe mencionar que el periodismo de investigación, es un periodismo *incómodo*¹ para algunos pero indudablemente es una profesión de muy alto riesgo para quienes lo ejercen.

En nuestro país son pocas las mujeres que logran llegar a convertirse en periodistas de investigación, en comparación con el número de hombres que se consolida en esta disciplina, de ahí la importancia de escuchar sus historias, mirar a través de ellas el camino que una mujer periodista tiene que recorrer para poder

¹ El periodista y escritor, George Orwell decía que el periodismo incómodo era aquel que publicaba todo lo que quienes ostentaban el poder no quería que fuera del conocimiento público, "periodismo es publicar lo que alguien no quiere que publiques. Todo lo demás es relaciones públicas". Es decir, este tipo de periodismo es el que devela temas que permanecían convenientemente ocultos para un sector específico que puede ver daños sus intereses económicos o de poder.

realizar su trabajo, seguramente permitirá a la sociedad enfocarse en ellas y mirarlas desde una nueva posición.

Los testimonios que se logren recoger, serán analizados en búsqueda de lugares comunes, similitud de circunstancias o no, así como sucesos extraordinarios que permitan observar, examinar, distinguir o individualizar las experiencias profesionales y particulares de las mujeres periodistas que participarán de esta investigación.

Las mujeres periodistas de investigación en México, son doblemente vulneradas: por su condición de género y por ejercer el periodismo de investigación en temas de riesgo. Sus garantías de libertad de expresión y seguridad, además de su derecho a una vida libre de violencia se han visto traspasadas, lo que impide el óptimo desarrollo de sus trayectorias profesionales y merma las posibilidades de que más mujeres ejerzan la profesión del periodismo, ante la actitud cómplice de su propio gremio, las instituciones públicas y el mismo Estado mexicano.

El clima de inseguridad desatado en el país en los últimos años, se volcó principalmente en contra de los miembros del gremio periodístico y son las mujeres periodistas de investigación quienes quedan aún más vulnerables ante la situación, al trabajar muchas veces sin el respaldo de algún medio de comunicación; o bien pese a formar parte de alguna empresa informativa, ésta no les brinda las garantías necesarias para la realización de su trabajo.

Así, a través de sus testimonios, las periodistas de investigación nos permitirán conocer sus experiencias laborales y a reafirmar que sin garantías de libertad de expresión es imposible ejercer el periodismo de investigación en México.

INTRODUCCIÓN

En México, ante la grave crisis de libertad de expresión y Derechos Humanos que se vive desde hace algunos años, practicar el periodismo se ha convertido en una profesión de alto riesgo.

Las reporteras y reporteros, son trabajadores de la información, cumplen una importante función dentro de la sociedad, no sólo para la vida democrática de los países, sino que su función trasciende a la orientación del pensamiento de la opinión pública.

Ante esta circunstancia, las y los periodistas, se convierten en sujetos de estudio, al igual que hace años lo fueron los mineros, las trabajadoras de las maquilas, las amas de casa, y lo han sido los empleados de la construcción, migrantes, etc. por todo el mosaico social, cultural y económico que se genera a su alrededor.

Esta investigación tiene como objetivo, aportar conocimiento desde el acopio de testimonios a la reconstrucción sociocultural y de formas de vida de una fracción de este sector: las mujeres periodistas de investigación.

Sus testimonios de experiencias profesionales, permitirán conocer de primera mano, cuáles son sus expectativas, sus retos y la forma en la que se han abierto paso en este competitivo entorno, sus miedos y realidades. De ahí la importancia de cada uno de los testimonios que se recolectaron y que cuentan las historias de quienes hacen el periodismo más riguroso y también el de mayor riesgo en México.

“Hay un ancho río, incluyendo rápidos y remansos, corrientes, contracorrientes y remolinos, en el que todos navegamos. Si hemos de encontrar semejanzas entre nosotros que nos distinguen de otros, será en el campo de las intenciones”

(Gerardo Necochea ¿Existe una historia oral en Latinoamérica?)

Capítulo I

Periodismo e historia oral

Capítulo 1. Periodismo e historia oral

1.1 El testimonio como representación del objeto sociológico.

...la historia oral se vuelve prioritaria, ya que permite generar nuevas percepciones sobre las experiencias que tienen las mujeres acerca de sí mismas por medios de sus palabras.

Ana Lau Jaiven, investigadora del Instituto Mora, y profesora de la UAM-Xochimilco.

Hablar de la historia oral como método válido y reconocido para la reconstrucción de hechos, era hasta hace algunas décadas, incomprendible; los eruditos de la escuela positivista de historia la descartaban porque consideraban que no se podía construir conocimiento histórico a través de la memoria, dada la “fragilidad” de esta facultad mental, pues lo que buscaban eran datos exactos y cuantificables.

A principios del siglo XX existió un periodo de reflexión sobre lo que las escuelas de historia había estado mostrando como resultados de sus investigaciones, la historia entonces, estaba contada desde la clase política y la élite e ignoraba a la gente común (los “nadies”, como los llama el escritor Eduardo Galeano); lo que permitió la posibilidad de admitir en el campo de la historia los testimonios de personas “comunes” y con ello la entrada en escena de la subjetividad.

Sin embargo, la historia oral no entra de forma inmediata a los circuitos académicos, tuvo que esperar a que se profundizara sobre conceptos como: *mentalidad e imaginarios* de los que hablan Durand y Jaques Le Goff, en sus escritos. También los historiadores y sociólogos tuvieron que “perder el miedo” a lo desconocido y reconocer el gran valor que tiene la remembranza y la oralidad.

Parece existir el temor de que una vez que se abren las compuertas de la oralidad, la escritura será expulsada por una masa espontánea e incontrolable de material fluido y amorfo... nuestro temor reverencial por

la escritura ha distorsionado nuestra percepción del lenguaje y de la comunicación al punto que no entendemos ni la oralidad ni la naturaleza de la escritura misma. (Portelli, 1991, p. 36)

En el caso específico de América Latina, la historia oral también tuvo que madurar a *fuego lento* en el pensamiento y en la academia, Gerardo Necochea asegura que al menos durante el siglo XX existió un carácter conservador en la práctica disciplinar y específicamente en México, a lo que argumenta que la metodología de la historia oral atiende especificidades de tiempo y espacio. (2011)

Señala: “uno de los impulsos que ha acompañado a la historia oral es el de la democratización de la producción y de los temas y sujetos de la historia”. Esta característica de la historia oral en ocasiones la convierte en una historia de denuncia y, con mayor frecuencia, en una historia que pone a los invisibles a la par de la historia visible. (Necochea, 2011, p. 1-4)

Así la historia oral ofrece la posibilidad de observar desde los testimonios y relatos la cotidianidad de la vida, así como la estrecha relación que existe entre los imaginarios (percepción), mentalidades y las experiencias de vida de quienes nos ofrecen sus memorias.

Pablo Lara en *Vida Cotidiana: Un estudio desde la Historia Oral como referente metodológico para las Ciencias Sociales*, comenta que la vida cotidiana como objeto de estudio constituye uno de los aspectos sociales de mayor complejidad a ser entendidos.

La historia oral e historia de vida como técnica metodológica, permite a partir del testimonio oral reconstruir los hechos socio-históricos vinculantes al objeto de estudio, debido a que el entrevistado ha participado en los procesos de socialización referentes a los distintos sistemas circunscritos en la vida. (Lara, 2014, p.110)

Concluye que, registrar la memoria oral contribuye a preservar en el transcurso del tiempo el patrimonio de la humanidad, que en gran parte coincide con lo que la historiadora mexicana, Angélica Rodríguez Maldonado, señala en su texto, *Francisca López Romero y los recuerdos de una vida*: la memoria es una construcción social del sentido del pasado fundada en el recuerdo, es el acto y la

capacidad de los personajes de recordar; es entonces un discurso que no sigue siempre un orden cronológico, sino más bien reglas subjetivas en relación a la temporalidad. (2015)

Preservación sería entonces el fin último de los testimonios, dar cuenta de que “alguien” en algún lugar y momento estuvo en el lugar donde sucedió un hecho.

En México, Refiere Rodríguez Maldonado, existe una gran tradición por los procesos orales para obtener información y la curiosidad por parte de quienes hacen uso de esta metodología, así como la necesidad de la invasión a la cotidianidad de las personas para que hablen, *confiesen* y compartan sus recuerdos, “que la imaginación los lleve a los lugares donde fueron felices, donde vivieron amarguras, que se acuerden de las locuras que se cometen cuando el corazón es el que manda, pero sobre todo de las experiencias de vida de cada uno de ellos”. (2015, p. 1-12)

Así como en otras ciencias como la Antropología, el uso de las historias y las historias de vida en específico es a la vez el método más antiguo, para la sociología y en general para las Ciencias Sociales se ha convertido en las últimas décadas en una nueva y propositiva forma de investigación.

Y entonces “los testimonios son vistos como la representación del objeto sociológico” (Bertaux, 1999), la historia oral ha permitido el paso de una historia de élite a ser una historia de los que no tienen voz, y el valor de la experiencia humana se ha convertido en un recurso invaluable que, sin embargo, aún sigue siendo blanco de las críticas por parte de los más conservadores y *adoradores* de las corrientes y escuelas del positivismo y estructuralismo histórico.

Esta investigación pretende dar voz a las mujeres protagonistas de la escena periodística de esta segunda década del siglo, mujeres dedicadas al periodismo de investigación. Testimonios que seguramente servirán de punto de partida para

otras investigaciones y como referente en los estudios de mujeres dedicadas al *periodismo de riesgo*.¹

La importancia del rescate de sus testimonios radica principalmente en que, según la nueva dinámica del periodismo, en este comienzo de siglo da cuenta de un gran número de mujeres que se integran a los equipos colaborativos de periodismo de investigación en los medios informativos o en los colectivos que dedican sus recursos a esta práctica, muchas de ellas son los eslabones que conducen las más importantes piezas periodísticas que han marcado no sólo el rumbo de la agenda mediática en México, sino que sus investigaciones han sido el punto de partida para importantes investigaciones que han puesto al descubierto redes de corrupción, mecanismos de desvío de recursos y enriquecimiento ilícito de personajes de la clase política y el crimen organizado en nuestro país.

De tal manera que los testimonios de estas mujeres, servirán como objeto sociológico de análisis.

1.1.1. Historia oral y perspectiva de género

Pareciera que el método de la historia oral continúa aún en evolución, pues un número importante de investigaciones revisadas se refieren a personas que en otro momento no significarían una fuente de información valiosa para el método científico; se observa que la gran mayoría son del género masculino y sobre el rol impuesto que desarrollan en la sociedad que, a ojos de quienes se interesaron en sus testimonios, tenían mayor valor histórico-social-cultural.

Es evidente que la historia de la humanidad se ha contado no sólo desde la perspectiva patriarcal y sexista, y también desde la élite de la sociedad (como ya

¹ Se le llama periodismo de riesgo al ejercicio de la labor de investigar temas que implican en ocasiones hacer pública información que trastoca intereses de personas, grupos poderosos o situaciones que pudieran implicar que el autor o el medio que las difunde queden en estado de vulnerabilidad ante posibles agresiones o amenazas como parte de acciones que pretenden intimidar o sesgar la libertad de expresión.

se había comentado), deja a la historia y a las teorías incompletas, sesgadas por la falta de perspectiva de género.

Este silencio impuesto a las mujeres de forma histórica, obliga a las nuevas investigaciones a dar voz a quienes también han construido la historia del periodismo en México y Latinoamérica: las mujeres.

La poca presencia de las mujeres es sólo un señuelo del trato nada equitativo hacia el género femenino, “su invisibilidad constituye sólo un indicador de esta desigualdad”. (Madoo, 1993, p. 355)

A propósito de la desigualdad, la teoría sociológica señala que ésta se puede definir como la circunstancia en la que “las mujeres tienen menos recursos materiales, estatus social, poder y oportunidades para la autorrealización que los hombres de idéntica posición social, ya sea con base a esa posición en la clase, la raza, la ocupación, la etnicidad, la religión, la educación, la nacionalidad o cualquier otro factor socialmente relevante... Y que esta desigualdad procede de la misma organización de la sociedad, no de ninguna diferencia biológica”. (1993)

Por tal motivo es importante señalar el valor histórico que tendría la recopilación de los testimonios de mujeres (cualquiera que sea su actividad en la sociedad) y para efectos del tema de interés a investigar el testimonio de mujeres periodistas.

Ellas (las mujeres periodistas) entienden bien la importancia de las fuentes testimoniales para la recreación de hechos históricos, comprenden la diferencia entre la recopilación *versus* la publicación y el valor sociológico de la experiencia humana, así como el poder de la interpretación en un texto, e incluso se enfrentan a diario al dilema de la *saturación* (Bertaux, 1999, p. 47-48) porque ellas mismas hacen este ejercicio de búsqueda de historias, relatos y testimonios de forma cotidiana, pero ¿quién las escucha a ellas?

Ana Lau Jaiven, autora de, *Cuando hablan las mujeres*, explica la importancia del interés que existe en escuchar y ocuparse de las mujeres como fuente primaria de

información y el papel que la historia oral tiene en la recuperación y creación de fuentes testimoniales a través de los relatos de las mujeres.

Asegura que los estudios de mujeres han sido pioneros al considerarlas necesarias para la reconstrucción histórica de los hechos, y que, para este caso investigativos, nos viene muy adecuadamente mencionar.

También propone desnaturalizar el “funcionamiento simbólico de lo masculino y femenino” y revalorizar el testimonio de las sujetos de estudio (las mujeres). “En este punto la historia oral se vuelve prioritaria, ya que permite generar nuevas percepciones sobre las experiencias que tienen las mujeres acerca de sí mismas por medio de sus palabras.” (Lau, 1998, p. 189)

Así, las periodistas son incansables buscadoras de fuentes, entrenadas para jerarquizar información, datos y con gran habilidad para diversificar a sus informantes, conocen de primera mano la importancia de la transcripción y el manejo del relato oral, así como el análisis y su función como “investigadoras”, quienes tienen como meta, en la mayoría de sus asignaciones, “revelar el contexto cultural en que se transmite la información, y así transformar una historia individual en una historia cultural” (Rodríguez Maldonado, 2015, p. 1-12).

Sin embargo, en esta ocasión se convierten ellas en el sujeto de estudio, la entrevista en nuestra herramienta y su testimonio en una representación sociológica.

Por todo lo anterior, resulta imperante decir que los registros de la historia oral sobre las experiencias profesionales de periodistas representa una oportunidad de conocer sus realidades y recoger la historia de la evolución del periodismo vista desde sus ojos, vivida desde sus cuerpos y emociones.

1.2. Periodismo e historia oral.

La importancia que el recoger testimonios tiene para la reconstrucción de hechos, es principalmente el valor de las *fuentes de primera mano*. Fue un periodista del *New Yorker*, Joe Gould a quien se le atribuye la “invención” del término, y así los periodistas desarrollaron una labor de reportaje-testimonio que ha tenido mucho impacto, y que ha evolucionado a ser llamado: Periodismo Narrativo, Periodismo Literario, Literatura de no ficción, Nuevo Periodismo, entre otros, algunos de los pioneros en aplicar esta metodología (en ese entonces aún no reconocida como tal) fueron: Louis “Stud” Terkel y Roland Fraser, quienes destacaron por sus trabajos periodísticos en Estados Unidos e Inglaterra (aunque este último nació en Alemania), respectivamente. (Aceves, 1991, p. 15-27)

El testimonio sirve (entre otras atribuciones) para revivir la memoria, para volver a recrear en el pensamiento algún hecho, y este se ve *afectado* por el contexto de quien lo ofrece y algunos otros factores como la edad, el sexo biológico, sus vivencias, sus opiniones, su interpretación de los hechos, un mismo hecho, vivido y al paso del tiempo recordado por diferentes personas no será contado de la misma forma.

La memoria es la vida, siempre se halla en grupos de personas que viven y, por tanto siempre se halla en permanente evolución. Está sometida a la dialéctica del recuerdo y el olvido... (Galindo, 1998, p. 234).

La historia oral nos brinda elementos que permiten acercarse y comprender las realidades de las mujeres a las que se pretende contactar y entrevistar de forma profunda sobre sus experiencias profesionales en el quehacer del periodismo de investigación de riesgo.

La riqueza de sus testimonios ayudará a “observar” entre estos *comunes denominadores* de experiencias que pudieran ser similares o de circunstancias parecidas, sus opiniones al respecto. El acercamiento a las personas hace una marcada diferencia en la investigación.

La importancia del enfoque de investigación cualitativa dentro del estudio de las ciencias sociales radica en la estrategia que aplica para conocer hechos, procesos y personas, en su totalidad y no a través de la medición de sólo algunos elementos. La misma estrategia indica ya el empleo de procedimientos que dan un carácter único a las observaciones.

Existe una constante encrucijada entre el periodismo y la historia oral. Flor Pérez Morales, asegura que hay puntos de encuentro entre el ejercicio del periodismo y la práctica de la metodología de la historia oral para encontrar, llegar y exponer historias, relatos y testimonios.

El periodismo como un proceso de construcción del conocimiento, que se impregna del saber de la vida diaria para hacerse una práctica cotidiana, lo que hace de él un proceso de posible dinamización de su creación, de generación de diferentes alternativas que responden a las realidades de la cultura en la que se inscribe. (Pérez, 2003, p. 19-65)

Pérez Morales menciona que la historia oral es una práctica estrechamente vinculada a la narrativa en donde la memoria histórica abre los mecanismos de las representaciones cotidianas. “Develar la memoria histórica significa develar poco a poco las identidades del recuerdo que pudieron mantenerse escondidas”. (Pérez, 2003, p. 19-65)

El periodismo tomó aún más importancia por la función que sigue cumpliendo hasta ahora como una especie de brújula o medidor del ánimo, o descontento social en las sociedades democráticas, como da cuenta Ana María Serna en su obra: “Se solicitan reporteros”. Historia oral del periodismo mexicano en la segunda mitad del siglo XX. (Serna, 2015, 383 pp) donde a través de los testimonios de nueve reporteros y el uso de la metodología de la historia oral se logra reconstruir una buena parte del panorama del ejercicio periodístico de finales del siglo pasado y que son testimonios que también abonan a la construcción de una base en el periodismo.

También Matilde Eiroa, en su artículo: *Historia y periodismo. Interrelaciones entre disciplinas*; hace mención de los nexos entre ambos métodos y el estrecho surco que las separa pero a la vez las une como buscadoras de fuentes. (2014)

Y pese a sus diferencias en la intención de sus búsquedas, finalidades y motivaciones, así como en su forma de reflexionar; mientras que uno se enfoca en recoger, jerarquizar, analizar y difundir información novedosa y los acontecimientos presentes, la historia se ubica en las revistas especializadas, en los libros y en programas de televisión temática y se avoca a recolectar datos de la historia pasada. Pero hoy ambos buscan reconstruir hechos. (2014)

(...) la dificultad para delimitar fronteras claras entre algunas disciplinas sociología, economía, política, historia, comunicación, mercadotecnia, cuya coherencia y legitimidad se hallan en disputa hasta el punto en que han surgido nuevos nombres expresivos de esa necesaria interdisciplinariedad, como “ciencias de la administración”, “del comportamiento” o “de la comunicación”. La relación cada vez más estrecha entre el periodismo, la economía, la sociología, la antropología o la historia, debe impulsar a los académicos a su aproximación a fin de evitar lagunas formadas por el confinamiento de las enseñanzas en islas teóricamente autosuficientes. (Eiroa, 2014)

Recientemente Salvador Frausto, editor y reportero de investigación aseguró, durante una conferencia ofrecida en la Feria Universitaria del Libro en Hidalgo, que la búsqueda de historias como las que fueron publicadas en el libro: *Los doce mexicanos más pobres. El lado B de la lista de millonarios*, responde a la demanda de la sociedad de un periodismo más real y alejado de las declaraciones oficiales, boletines y conferencias de prensa, lo que obliga a los periodistas a salir de sus escritorios e ir en búsqueda de las historias. (2016)

Lo que significa un giro a la forma de ejercer el periodismo que resulta cautivador para las nuevas audiencias y lectores. Uno de los impulsos que también ha acompañado a la historia oral que es “la democratización de la producción y de los temas y sujetos de la historia”, (Necoechea, 2011, p. 4).

Esta democratización permite conocer, no sólo las historias de quienes “protagonizan” los hechos, sino de quienes los viven, los observan, los padecen. La otra mirada, es decir, quienes desde una perspectiva diferente nos contextualizan.

Las historias de los “nadies”, como llama el poeta y escritor, Eduardo Galeano, a los marginados, a quienes en raras ocasiones la historia tocaba, mencionaba y mucho menos buscaba como *fuentes de primera mano*². Eran los destinados al olvido, a quienes no se les volteaba a ver, a los que la historia oral rescató de las sombras.

Otro ejemplo interesante de combinación de historia oral, periodismo y narrativa es el trabajo realizado por la periodista e historiadora Gilda Salinas, en: *Anaké. Cuerpos en venta*; que a decir de la autora es una novela basada en testimonios reales de mujeres víctimas del delito de la trata de personas, obra que recoge realidades y ficción. Un ejercicio similar realizó en su obra *Alaíde Foppa. El eco de tu nombre*, y que según la describe la revista *Proceso* como una investigación novelada, y la misma Salinas la resume como, “una biografía novelada, novela testimonial, novela reportaje o un híbrido”. (2002)

Otro de los escenarios donde la historia y el periodismo convergen es la explicación e interpretación de lo ocurrido, que no es más que conciliar la observación y la reflexión. Así como la historia oral es “una triangulación entre preguntas, diálogo y percepción” (Lara, 2014, p. 111)

Resultado del ejercicio obligado que implica la práctica de la historia oral, es la interpretación y esta a su vez que lleva implícita la subjetividad, según lo interpreta Portelli, “No hay reglas interpretativas fijas: la desaceleración puede significar mayor énfasis así como dificultad, y la aceleración puede demostrar un deseo de pasar por alto ciertos puntos, así como una mayor familiaridad o ritmo”. (Portelli, 1991, p. 39)

² Se le conoce como fuentes de primera mano a los testigos o actores principales de un de un hecho que acceden a brindar su testimonio o declaración en una entrevista.

De igual forma, es obligación del entrevistador hacer las pausas necesarias, enfatizar, pedir que se ahonde en un hecho específico para no dejar cabos sueltos en el relato o bien, permitirle al locutor que se omita sobre lo que no quiere hablar y saber interpretar ese silencio.

Es precisamente en la subjetividad donde se encuentra el valor de esta metodología, que puede aportar conocimiento a los procesos socioculturales, como lo hacen otros esquemas metodológicos de búsqueda de información y datos.

1.3 La entrevista, herramienta de precisión. La palabra como “documento”.

En la actualidad, la entrevista es una herramienta recurrente para obtener, a través de testimoniales un retrato de un acontecimiento. El acto comunicativo de una entrevista es tan diferente de otras herramientas como la encuesta y aún más de la consulta de documentos como fuentes de información.

Entrevistar significa preguntar, conocer a otros/otras, conversar, y, al mismo tiempo, es un instrumento de recolección de vivencias y percepciones de aquéllos/aquéllas que han tenido experiencias significativas. Es acercarnos, por medio de una interacción verbal, a la subjetividad de ser humano que entrevistamos. (Lau, 1998, p.191)

En el acto de la entrevista son referimos a una práctica exclusiva de personas, es un acto que requiere de acuerdos y de la colaboración entre las partes que intervienen, de un entrevistador que está dispuesto a preguntar, a escuchar y a ser guía del acto de la “regresión simbólica al pasado” de su interlocutor, y de la voluntad de un entrevistado de permitirse recordar y compartir su experiencia de lo vivido, sin ningún otro freno más que la autocensura o la falta de precisión en la memoria.

El valor de la memoria en la entrevista es de carácter invaluable, ya que articula el pasado con el presente, que una vez que se realiza el análisis narrativo de los relatos orales aporta una contribución significativa a la investigación.

Graciela de Garay y Eduardo Aceves en el compilado, “Entrevistar ¿para qué? Múltiples escuchas desde diversos cuadrantes” (2017, p. 7-122), señalan a través de las aportaciones de los investigadores que conformaron el equipo de investigadores, desglosan la praxis de la historia oral actual y sus recursos metodológicos, así como la estrategia analítica para la toma de decisiones en el ejercicio de la jerarquización y discriminación de la información que se vierte en las entrevistas. Con el objetivo de brindar legitimidad al testimonio que se obtiene.

Cuando el testigo recuerda un hecho que está en el pasado, acude a su memoria y este ejercicio se convierte (con todas las fragilidades que implica) en una fuente. El papel del testigo en los relatos se apunta al “yo estuve aquí”, al “yo lo viví”, y eso convierte en una obligación, para el entrevistador, a ser crítico de su propia fuente.

En el caso de la entrevista funciona de la misma forma, por esa razón es tan importante el trabajo de preguntar detalles que nos permitan precisar y reconocer que nuestro testigo está haciendo el ejercicio de traer a su memoria los hechos y vivencias de la manera más nítida posible y que pueda expresarlos para completar el ciclo que el ejercicio de la entrevista requiere.

“Fuentes orales y escritas serán siempre indispensables y complementarias en la historiografía, pero la tarea del historiador de buscar la verdad, necesidad vital de la existencia humana, nunca será sinónimo ni equiparable a la del juez, responsable de dictar sentencia. El compromiso del historiar está en comprender para recuperar las nociones de verdad...” (de Garay, 2017. p 120.).

La importancia de la entrevista en la metodología de la historia oral, tiene que ver con hurgar en la mente de las personas a quienes entrevistamos, con quienes nos acercamos (en todos los sentidos) en sus recuerdos de lo vivido, de los hechos y la interpretación oral que hacen de cada momento traído a su memoria.

La entrevista es tan importante como el acto del análisis del testimonio, recae en ésta la responsabilidad de ser una guía, en el hilo conductor de la historia que queremos encontrar, evocar a través de nuestro interlocutor y documentar para luego analizar e interpretar.

Las habilidades de empatía y elocuencia del entrevistador pueden ser útiles al momento de la entrevista. Aunque no son determinantes, puede obtenerse un testimonio bien estructurado de una entrevista que no generó la suficiente empatía, sin embargo, considero que además de la preparación de los temas, la elocuencia y la empatía son la llave de los detalles finos de un recuerdo.

Generar confianza en nuestro entrevistado deriva entonces en que éste se permita llamar a su recuerdo y conectar (muchas de las veces) con el sentimiento y emoción primaria que este le trae, lo que nos da permiso de encontrar en ese relato lo humano de cada persona, desde sus emociones y sentimientos, y ver como éstos influyen en su relato.

Es el ejercicio para obtener testimonios lo más cercanos al hecho ocurrido, de ahí la importancia de planear el encuentro para una entrevista formal, aunque en algunas ocasiones la planeación se ve interrumpida por factores que están fuera de nuestro control. Ante eso las habilidades del entrevistador, son cruciales.

Las entrevistas que permiten a los interlocutores desplegar las alas del recuerdo y planear entre los recovecos de la memoria, suelen ser enriquecedoras, pero también las que nos implican mucho más trabajo de análisis.

Para poder historiar un testimonio obtenido de una entrevista formal, planeada y estructurada pero con espacios para que el entrevistado pueda extenderse, primero debemos definir el estilo narrativo con el que queremos abordar la historia, este estilo, muchas veces puede ser el que se ha desarrollado a través de la experiencia o bien ajustarnos a los lineamientos que los géneros narrativos nos imponen, sin caer lo lírico.

Lo cierto es que en cada oportunidad que el entrevistador tenga debe acotar y ayudar al entrevistado a regresar al punto de partida, con el objetivo de no extraviarnos en sus recuerdos.

Para los historiadores, periodistas, antropólogos y sociólogos este “cambio de velocidades” a lo largo de un ejercicio, suele tratarse con naturalidad; sin embargo, para alguien que apenas experimenta con este tipo de ejercicios, debe recurrir y apegarse a los manuales sobre entrevista.

Este recuperar el sujeto en la historia, Graciela de Garay en la Octava Sesión del Curso-Taller de biografías: "A la escucha de una historia de vida" (2015), hizo algunas precisiones importantes que podrían ayudarnos a comprender mejor la importancia del ejercicio de la oralidad y la búsqueda del testimonio, aseguró que el primer paso al escuchar al sujeto es un ejercicio primario que es conocido como la “visualización primaria”, que refiere al acto de traer a la memoria el momento, la época, al imaginario y la representatividad del *yo* al presente de tal forma que el entrevistado puede narrar en *el tiempo inconsciente* el hecho por el cual, el investigador ha preguntado de forma específica.

Tras la realización del primer paso, el investigador deberá *narrativizar* la experiencia y asignar significados al tono, al ritmo, a las pausas, los silencios, la prisa por contar, las negativas de hablar, etc; que sucedieron durante la obtención testimonial.

Es muy probable que al realizar el paso anterior, el testimonio del entrevistado sufra algo llamado *resignificación de la experiencia* investigativa que es, en otras palabras, la modificación de la percepción por el paso del tiempo. Es decir, quizá en el momento para ambos (entrevistado y entrevistador) una frase o parte de la narrativa haya sido percibido como un gran descubrimiento pero al paso de los días o al momento del análisis éste toma otro significado y valor.

Concluye que al comunicar y hacer público su testimonio oral, el sujeto de estudio contribuye a la reconstrucción y preservación de la historia.

De esta forma y con ayuda de las herramientas y técnicas de la historia oral, antes descritas, se realizará la recolección de testimoniales y la narrativización de cada uno de ellos, con el objetivo de cumplir con el objetivo general de esta investigación.

INTRODUCCIÓN

Introducción

Es importante la comprensión del esfuerzo y trabajo que implica la realización de productos periodísticos de investigación, esto nos acerca un poco más a la realidad que nuestros objetos de estudio viven en el día a día al intentar realizar su trabajo cotidiano.

Conocer y comprender esta profesión nos permitirá visualizar en el campo laboral a las mujeres periodistas de investigación y entender los retos a los que se enfrentan y sus contextos en el ejercicio de su oficio.

También a lo largo de este capítulo explicaremos la diferencia sustancial que existe entre el diarismo y el periodismo de investigación, pues no puede haber comparación entre ambos, ya que el reporteo cotidiano es el que realizan la gran mayoría de los periodistas, no sólo en México, sino en todo el mundo, pocos son los reporteros y muchas menos las reporteras que logran ascender en la escalera del periodismo de gran impacto.

En este capítulo encontraremos un recorrido por las diferentes formas de hacer periodismo, hasta llegar al tema que nos compete en esta investigación que es el periodismo de investigación. Sobre todo está diseñado para dejar en claro lo que diferencia a este periodismo de los demás, pues en su estructura radica su importancia y su rigor.

(...) En el buen periodismo, además de la descripción de un acontecimiento, tenéis también la explicación de por qué ha sucedido; en el mal periodismo, en cambio, encontramos sólo la descripción, sin ninguna conexión o referencia al contexto histórico.

Ryszard Kapuściński, periodista e historiador.

Capítulo 2.

Del diarismo al periodismo de investigación

2.1 Sobre el periodismo *todo terreno* y el periodismo de investigación

El periodismo ha evolucionado, dejó de ser aquel periodismo de declaraciones, lleno de datos y cifras incomprensibles, citas de boletines informativos, notas de conferencias de prensa. Las prioridades del periodismo (no sólo en México sino a nivel global), es lograr que los consumidores de información se identifiquen con las noticias, esto ha modificado las dinámicas en los medios de comunicación generadores de información.

Las y los reporteros, además de seleccionar los sucesos noticiables, deben realizar un ejercicio de evocación de la realidad, como llama Mark Lee Hunter en, *La investigación a partir de historias. Manual para periodistas de investigación*, (2013, p. 14-17), es decir, realizar productos recordables, impactantes, que tengan un formato idóneo; y para lograr este objetivo, recurren a la creación de los relatos periodísticos, en donde cada relato, es una historia que evoca una realidad, es decir, las y los reporteros están obligados a ir más allá de una simple entrevista, necesitan encontrarse con la realidad frente a frente, aunque esta sea cruda, cruel o peligrosa.

Para este apartado nos enfocaremos en la dedicación de los procesos que implica el periodismo de investigación, y es preciso hacer una diferenciación entre el diarismo y el periodismo de investigación; el primero depende en gran medida de materiales producidos por un sistema (gobierno, empresa, organización) por lo que es considerado un periodismo fundamentalmente reactivo.

Por el contrario, el segundo, el periodismo de investigación, se nutre de material recolectado a través de la investigación e indagación a iniciativa propia del reportero (Romero, 2006), también se le conoce como periodismo de largo aliento por el tiempo en el que los proyectos tardan en concretarse.

Aún comienza a explorarse en México la ruta abierta del llamado periodismo de investigación, que tiene sus inicios en Estados Unidos en la época de los años 60,

con los textos como los del periodista y escritor Truman Capote, que rompía las fronteras entre la ficción y la realidad, entre el reportaje y la novela, un grupo de jóvenes periodistas estadounidenses comenzaron a aplicar en sus trabajos recursos narrativos asimilados tradicionalmente a la literatura de ficción.

Con esto, otorgaban a los textos periodísticos una calidad estilística y narrativa que estaban perdiendo, ante el predominio del modelo meramente informativo del periodismo estadounidense.

En la segunda mitad del siglo XX, descubrimos que los acontecimientos ofrecidos por los medios son mucho más atractivos que la versión original o la *ficcionalizada* por la literatura.

El periodismo de investigación y denuncia, heredero de los trabajos que los periodistas críticos conocidos como *muckrakers*¹ realizaron a principios del siglo XX; la prensa *underground*, que atendía las necesidades de los marginados del sistema que la prensa convencional ignoraba, al igual que la novela de no-ficción, que llevaba la realidad al campo de la ficción, fueron las semillas de este nuevo movimiento que se gestaba desde el periodismo y para el periodismo.

Una corriente que se fundía con la literatura pero que iba mucho más allá, hacia una actitud renovadora, creativa y comprometida que, al menos por aquellos días, revolucionó la profesión de los también conocidos “literatos menores”: los periodistas.

“Que la literatura y el periodismo se alimentan mutuamente no es novedad. Concretamente, el género narrativo se asemeja al discurso periodístico en cuanto que reproducen mundo con herramientas similares: personas que pueblan ese mundo, narrador, acontecimientos, espacio y tiempo... y cierta relación con lo que entendemos por realidad o lo auténtico” (Avilés, 1999, p. 42).

¹ Término usado en Estados Unidos en el siglo XX para referirse a los periodistas identificados que se dedicaban a denunciar públicamente la corrupción política. Eran conocidos como los “removedores de basura” o “rastrilladores”.

Numerosos reportajes, con sus revelaciones y denuncias, hicieron temblar al *poder* en aquellos días. Los periodistas se convirtieron en actores sociales que participaban de los mismos hechos que narraban, involucrándose en las profundidades de los mundos y los personajes que daban vida a sus textos.

Era un periodismo arriesgado y comprometido que, gracias a su valor literario y documental, generó numerosas obras que trascendieron como libros que hoy en día aún tienen actualidad.

Muchas veces, las historias de cómo fueron concebidos los textos son tan excitantes como las propias narraciones, y la forma en que muchas de ellas cambiaron el curso de los acontecimientos, tan sorprendentes como estos mismos.

El periodismo ha logrado su consolidación como línea y objeto de investigación en los estudios de las Ciencias Sociales una vez que consiguió integrarse a la academia como una disciplina para convertirse en una profesión reconocida. Sus aportaciones al conocimiento han sido importantes, de alto valor documental y social.

Es a través del estudio del periodismo y sus actores que podemos: esclarecer sucesos, crear líneas de tiempo para todo tipo de investigaciones, documentar sobre la historia de personas o lugares, etc. El periodismo se ha convertido en un punto de referencia para muchas ciencias, en especial para la sociología y la historia

Ryzard Kapuscinski en *Los cínicos no sirven para este oficio. Sobre el buen periodismo*; mira el periodismo como una pasión, como una vía para contar la historia de la humanidad, “los reporteros somos buscadores de contextos, de las causas que explican lo que sucede”, dice y asegura que “el periodismo es intencional... se fija un objetivo e intenta provocar algún tipo de cambio.” (2002, p.7)

También otros periodistas como: Jon Lee Anderson, Martín Caparrós, Vicente Leñero y Gabriel García Márquez coincidieron en que el periodismo es la búsqueda y el encuentro constante de esos contextos e historias con las que la sociedad se identifica y que el periodismo encuentra en ellas su razón de ser y existir.

La diferencia entre el periodismo de investigación y el diarismo, radica en el método de investigación, mientras que el periodismo *todo terreno* y el *diarismo* hace más bien uso del dato de comunicados y boletines, y la cifra de la conferencia de prensa y declaraciones en el discurso; el periodista de investigación no se queda con lo “oficial”, va un paso más allá, prefiere los testimoniales y los detalles de su investigación: colores, olores, el clima, el tono de la voz y las miradas para él son más importantes; además de los datos no dichos y las filtraciones de información, búsqueda en plataformas. Es riguroso y precavido, exacto y no deja lugar a las interpretaciones, conciso y amplio a la vez.

El ejercicio periodístico, surge de la necesidad de la sociedad de estar y ser informados, “el periodismo es una necesidad social” (Salcedo, 2015). De igual forma Alma Guillermprieto y Leila Guerriero, ambas mujeres periodistas latinas, apuntan que la función social del periodismo obedece a la democratización de la información y a solicitud del colectivo social por acercarse de información que les sea útil para la toma de decisiones en su vida cotidiana.

Señalan que “el mal periodismo es el síndrome del entrecomillado” y apoyan la generación de más espacios para el *periodismo de profundidad* (de investigación), el cual, desde su perspectiva es el que proporciona el panorama más amplio en los temas de la agenda actuales entre la población y contesta más preguntas que el *periodismo de declaraciones*.

Algunos de los exponentes del periodismo de investigación en México como, Alejandro Almazán, ganador del premio Gabriel García Márquez 2013 en la categoría de Crónica y Óscar Balderas, finalista en el mismo, coinciden en que el ejercicio del periodismo de investigación en México aún está en *pañales*, pues

consideran que algunos medios de comunicación no han logrado comprender que la sociedad requiere un periodismo aún más profundo, y que “el diarismo además de ser *barato* es muy básico”.² (2015)

Sin embargo, las y los periodistas dedicados al diarismo enfrentan una dinámica laboral compleja que en muchas ocasiones es la principal razón por la que no se desarrollan en otras áreas del periodismo, pues la tiranía de las agendas les impide probar el periodismo de profundidad. La Dra. Rosa María González, asegura que muchos de los periodistas se quedan rezagados ante la imposibilidad de poder ejercer el periodismo de investigación, pues el diarismo es tan demandante que no tiene tiempos establecidos, “lo mismo te pueden llamar de madrugada a una conferencia de prensa que para la cobertura de un accidente o una contingencia meteorológica.

Entonces, ¿qué momento va a tener tiempo un reportero o reportera de ponerse a investigar, de hacer bases de datos, de ir a realizar solicitudes de información, de ponerse a contrastar datos?, la labor diaria del *periodismo todo terreno*, es una constante.

Ahora, si sumamos que el periodismo en general y el diarismo en particular se encuentra sumergido en una crisis, que con el surgimiento de los medios digitales se ha agudizado, la crisis se ve reflejada en la producción de información a la velocidad de la inmediatez, lo que además de alargar las jornadas laborales y satura aún más las agendas de los reporteros.

Esta crisis de la que se habla no solamente deviene en una situación “esclavizante” para los representantes de los medios de comunicación, sino que la calidad de la información también se ve mermada, circunstancia que provoca otras situaciones que serán detalladas más adelante.

² Entrevistas realizadas a Óscar Balderas y Alejandro Almazán durante back stage del Congreso Estudiantil sobre Periodismo Narrativo, El más buscado. En Universidad La Salle Pachuca en 2015.

Es cierto que los contenidos de entretenimiento han *desplazado* (hasta cierto punto) a la información en los medios de comunicación, en esta transición a la era digital, "...el periodismo de investigación y el periodismo especializado se han convertido en el único camino que salvará al periodismo de la superficialidad con la que se trata a la información en los medios tradicionales", el valor que tiene el periodismo de investigación y su impacto se mide a través de los cambios que éste provoca.

El periodismo de investigación va más allá del dar cuenta de los acontecimientos del día a día, "un periodista que desee dedicarse a la investigación debe cumplir una serie de características personales y estructurales determinadas", dice Pepe Rodríguez (1994. p 20) y además señala que debe contar otras cualidades y enumera algunas como: "buenas dotes de observación, retentiva, memoria visual, capacidad de previsión y planificación, dotes de improvisación, conocimientos generales amplios discreción, capacidad de asumir riesgos...", lo que se conoce como: *olfato periodístico*.

Un vez revisadas las características personales y profesionales que son requeridos para ejercer un periodismo más profundo, podemos percatarnos que los requisitos forman una larga lista que para los reporteros *de a pie* sería difícil cumplir, además de la constante capacitación para la cual se requiere tiempo y recursos, las reporteras en específico laboran hasta una triple jornada que les demanda mucho (o todo) de su tiempo libre.

Las reporteras no sólo deben cumplir con el número de notas informativas que cada redacción les exige, sino que, además deben cumplir con la agenda mediata que implica el monitoreo constante de sus fuentes de información y los medios de comunicación, también en la mayoría de las ocasiones son madres, esposas, hijas y se enfrentan a la tercera jornada de trabajo cotidiano de labores domésticas, crianza de los hijos, atención de los padres y cuidado personal (si es que queda tiempo). De este tema abundaremos en el capítulo tres de esta investigación.

Rodríguez advierte que las posibilidades de un periodista de investigación están condicionadas por factores de índole laboral, de la disposición de los medios de comunicación para la publicación de trabajos de *periodismo ofensivo*, de la disponibilidad de tiempo, de la misma personalidad del periodista, su capacitación técnica, de la intención y hasta de la ideología que éste tiene.

En México el *periodismo ofensivo* –como lo llama De Pablos, (1998) - es este que llega hasta las últimas consecuencias, dedicado en la gran mayoría de casos al tema político y económico, asuntos de índole comprometedor para los protagonistas.

En el mundo tenemos ejemplos tan claros como el caso de los llamados, “*Pánama Papers*” en 2016, que significó un *escándalo político y mediático*, que tuvo eco en Latinoamérica y México, éste obligó a los medios de comunicación a realizar un esfuerzo por buscar más y mejor información, algunos lo lograron, otros quedaron en el intento.

Daniel Lizárraga, periodista *freelance* y parte del equipo de reporteros que elaboraron el más completo ejemplo de periodismo de investigación en México, el reportaje de “La Casa Blanca” y que también formó parte del equipo colaborativo de “La Estafa Maestra”, dijo durante la conferencia emitida en el diplomado de periodismo de investigación que organizó el Centro de Investigación y Docencia Económicas (CIDE), que “*Pánama Papers* significó la alianza y colaboración en secrecía de más de 20 agencias de noticias participaron de la investigación en un número similar de países en dos continentes”. (2017)

Éste como otros reportajes, lo que buscaron fue poner en evidencia y señalar los posibles actos de corrupción, en los que pudieran haber incurrido algunos personajes públicos que forman parte de los gremios, empresarial y político.

Como lo plantea José Manuel De Pablos en su metodología de, *Periodismo de Investigación; Las cinco fases P* (1998), con las que se pretende un cambio de situación y en su postura más radical la pérdida de la libertad de quienes están

involucrados en los temas que se tocan en las investigaciones del periodismo especializado.

Sí, en México como en todos los países, el periodismo de investigación ofende a muchos, sobre todo a la clase política y los grupos de poder, a quienes ostentan el “control” sobre los medios de comunicación y son susceptibles de caer en actos de corrupción.

El periodismo al ser visto como un negocio, y al llegar los *noperiodistas*³ a las gerencias de las redacciones de los medios de comunicación, éstos se convierten en *cajas de resonancia* (Kapuscinski, 2002, p. 7) del sistema y procuran evitar a toda costa que el periodismo de investigación trastoque sus intereses político-económicos.

El periodista de investigación de forma regular se va a enfrentar a lo desconocido, a lo ilegal o delictivo y deberá investigar por medio de la gestión pro-informativa desde la ética y la legalidad (De Pablos, 1998); pero también desde la clandestinidad (en muchas ocasiones) ya que no cuentan con el respaldo de los medios de comunicación para lo que laboran y muchos de ellos trabajan sus investigaciones sin dar aviso a sus redacción para evitar alertar a los directivos que tienen contacto directo con los representantes de los gobiernos, grupos empresariales, etc.

Ante esta deslealtad por parte de quienes deberían ser los más interesados en el periodismo serio, las y los reporteros no cuentan más que con ellos mismos para solventar sus investigaciones y ante el alto costo económico que éstas implican, quedan encarpetadas en el olvido.

Una de las constantes a la que se hace frente desde quienes están o han hecho el *periodismo incómodo*, es a la de tocar temas que invariablemente van a “perjudicar” las actividades ilícitas de un grupo o una persona, “cuando tocas estos

³ Se les conoce a los empresario que están al frente de los medios de comunicación que no han ejercido el periodismo de a pie y que son quienes determinan las agendas públicas y de opinión en los medios de comunicación, mismas que obedecen a sus propios intereses.

intereses te conviertes en el objetivo a vencer, arriesgas tu trabajo, tu estabilidad económica, tu seguridad y tu integridad. No les gusta que te metas con ellos”, señala Flor Hernández, reportera corresponsal de *Newsweek Oaxaca*.

La reportera cuenta que durante sus primeras investigaciones, tuvo que enfrentarse a su propio medio de comunicación, mismo que no quiso respaldarla cuando realizaba una investigación sobre desvíos de dinero que el gobierno estatal de Oaxaca, en la administración de José Murat, y que aseguraba estaban siendo destinados a un hospital de especialidades para la atención de las mujeres de la Sierra y fue reportado en un informe anual, como la “gran obra concluida” del gobierno, pero que cuando ella misma fue a corroborar que estuviera en funciones, como se había dicho, se encontró con que el hospital era un “cascarón” sin puertas, ventanas y equipo para operar.

La empresa informativa para la que trabajaba (un semanario) al percatarse de que realizaba una investigación, advirtió a Hernández que lo hacía bajo su cuenta y riesgo, y que eso no garantizaba que fuera a ser publicado.

“Hubo una época en la que me pedían que me dedicara “a darle vuelta” a los boletines de gobierno estatal y los municipales (sobre todo) que es en donde más casos de actos de corrupción existen, “me retenían mi pago bajo el argumento de que no había convenios y que hacía falta dinero para las nóminas, hasta que desistí de hacer la investigación se liberó mi salario, inmediatamente renuncié, tardé dos meses en encontrar trabajo, la pasé muy mal”, dijo. La reportera nos permitió hacer una entrevista sobre su caso, del que se da cuenta en el capítulo cuatro de esta investigación.

En *The Reporter’s Handbook*, Jonh Ullman señala que en gran parte la superficialidad que caracteriza a los medios de comunicación se debe a que los periodistas carecen en muchos casos de la capacidad de localizar, entender y utilizar el gran número de documentos que existen y que son públicos, debido en parte a la sobrecarga de trabajo al interior de las redacciones de los medios para los que laboran.

Raúl Trejo Delarbre, apunta en su artículo, *Veinte años de prensa en México*, que fue publicado en la Revista latina de comunicación social (1998), que el periodismo actual no es de búsqueda informativa, sino de crítica e imputación, pero no enfocado a la investigación. Por lo que peligrosamente los periodistas no entrenados en técnicas informativas y de periodismo de investigación pueden caer en una *trampa* que pudiera ocasionarle problemas futuros como demandas por presunto *daño moral*, por mencionar alguno.

Algunos investigadores como Elsie Mc Phail Fanger, comentan que en México se han relegado a las y los periodistas a un lugar casi imperceptible, debido a que pocos empresarios del ramo se arriesgan a financiar la investigación de largo aliento y que a esto se abona la falta de lectores exigentes y la preferencia por las noticias espectaculares.

Esta *invisibilización* de las investigaciones también tiene consecuencias graves, pues al no existir recurso para la realización de este ejercicio, los grupos de poder desarrollan métodos para el desvío de recursos públicos, fraudes, amparados a la sombra de la corrupción y la impunidad que impera en muchos de los países (por no decir todos).

Los medios de comunicación ejercen presión en contra de sus propios reporteros y reporteras, asignándoles casos de poco interés público, temas poco viables para la investigación de fondo, el no permitirles crecer profesionalmente, dejarle poco tiempo para la profesionalización, asfixiarles con salarios paupérrimos, que les impide el desarrollo pleno personal y profesional son algunas de las prácticas más comunes que se encontraron en esta investigación y que tocaremos en los capítulos posteriores.

Aunado a esos ejercicios, está la tendencia en los medios de comunicación que dependen de los convenios con los gobiernos locales y federales de minimizar a su máxima expresión los temas que pongan en riesgo la “honorabilidad” de los presidentes municipales, gobernadores, empresarios, etc. Los medios supeditados

al *poder* reportan una baja en la calidad informativa y dedican sus espacios a “información” convenida.

Alma Guillermoprieto, reconocida periodista mexicana señala en su artículo, *El periodismo está bajo ataque mortal* (2010), que “el periodismo de investigación ya no cabe en los medios de comunicación donde sólo se interesan en las pequeñas notas sin contexto”.

Algunos medios de comunicación, no sólo impresos, han descubierto que para mantener el pago mensual de sus “servicios” como *cajas de resonancia* de lo que la clase política o empresarial quiere dar a conocer es necesario degradar la información, “pues nadie va a querer publicar en un medio que sea controversial”, menciona.

Pero también, el público al que van dirigidos cada vez se vuelve más exigente y dejan de consumirlos, lo que alimenta la crisis por la que atraviesan los medios de comunicación tradicionales y digitales, pues ante la falta de interés de sus consumidores por el periodismo raquítico y falta de rigor que ejercen, dejan de ser una opción informativa.

La demanda de las audiencias sobre temas distintos a los comúnmente ofrecidos por los medios de comunicación convencionales ha obligado a los medios masivos a redirigir sus líneas editoriales, a los *reporteros todo terreno* a investigar más sobre algún tema específico, sobre todo en el ámbito político y de manejo de finanzas públicas, pues es importante decir que el periodismo de investigación dedica en gran parte sus esfuerzos a temas que tienen que ver con: corrupción, lavado de dinero, tráfico ilegales, violación de Derechos Humanos, activismo, biodiversidad y ecología, y el tema sociopolítico en general.

Justo a este periodismo es al que las mujeres periodistas llegan con algunas décadas de retraso, debido a la estigmatización, la discriminación y los pocos espacios para las mujeres dentro del gremio periodístico y con más énfasis en el periodismo de riesgo.

Hoy, el éxito de algunas mujeres en el ejercicio del periodístico, es una invitación a recuperar la memoria de la participación femenina en la profesión, si bien es cierto que cada vez existen más investigación sobre las periodistas en el país, me atrevo a decir que éstas tienen una premisa histórica, y lo que esta investigación pretende es conocer el aquí y el ahora de las periodistas de investigación en México.

2.2 Hacer periodismo de investigación; implicaciones del periodismo más riguroso.

Gerardo Reyes, reportero de investigación y autor del texto, *Periodismo de investigación*, asegura que "...todo periodismo es de investigación. Cualquier tipo de disciplina periodística requiere un nivel de indagación mínimo en el que el periodista tiene que buscar datos, entrevistas y fuentes", y acota que "el periodismo investigativo es una aplicación del sentido común". Como él, muchos otros académicos y periodistas como, Carlos Bravo Regidor y Daniel Lizárraga coinciden en que camino para lograr que el periodismo cumpla con su función social es el del periodismo de investigación.

Silver Meza, reportero de Animal Político y Mexicanos Contra la Corrupción y la Impunidad A.C. aseguró en una conferencia impartida para el CIDE, que existe una brecha importante entre hacer periodismo para el diarismo y el periodismo de investigación de *largo aliento*, "un reportero que aspire a hacer periodismo de investigación debe llevar una preparación exhaustiva, sobretodo en temas de transparencia y conocer las leyes de sobre a lo que está obligado el estado y las instituciones a informar", dijo.

Aseguró que el principal obstáculo para que el periodismo de investigación pueda hacer en México lo que ha logrado en otros países como Perú y Colombia (caso Ojo Público y FNPI), son las mismas empresas, luego está el sistema y las instituciones, "por eso no todos pueden hacer periodismo de investigación, no todos los medios de comunicación están dispuestos a perder *amigos*".

Ricardo Raphael, autor de, *Periodismo Urgente, manual de investigación 3.0*, y durante la cátedra del Diplomado en Periodismo de Investigación, titulada *Periodismo de investigación 3.0*, dijo que el periodismo serio es una disciplina que permite distinguir entre la información fabricada y aquella que podría ser verdadera.

Se trata por ello de uno de los “antídotos eficaces para enfrentar el relativismo y la posverdad” (Raphael, 2017) sus procedimientos ordenados y sistemáticos ayudan a verificar datos y fuentes, aportan contexto, agregan valor para el análisis, contrastan opiniones y logran trascender las subjetividades.

En *Periodismo Urgente* dedica gran parte a explicar la estrategia de investigación. Aborda los principales procesos para el desarrollo de un reportaje. El objetivo es presentar ordenadamente la obtención de evidencia, la administración de los recursos, la sistematización de la información, la organización del trabajo en equipo y las previsiones a considerar para la eventual publicación.

Explica el tema de las fuentes. En él se aprecia el conjunto disponible y la ventaja de combinar testimonios abiertos y cerrados con documentos públicos, textos de prensa, estudios académicos y fuentes digitales.

“La información que consumimos los periodistas para hacer un reportaje por lo general está fragmentada. De ahí que sea necesario acudir a fuentes distintas, entrevistar testigos, obtener documentos, visitar lugares, investigar en la red, confrontar autoridades, seguirle la pista al dinero y todo un largo etcétera de actividades que un día permiten armar una buena historia.” (Raphael, 2017)

Otro de los asuntos torales y elementos clave en el tratamiento de temas de investigación, son el verdadero “viacrucis” que significan para las y los reporteros las solicitudes de información dirigidas a las instituciones públicas.

Las solicitudes de información son los únicos instrumentos que no tienen que ver con la filtración de documentos que permiten corroborar información y evitar que se sigan pistas falsas o se publique información no verificada.

Ahí se exploran asuntos como la calidad y la cantidad de las solicitudes, los criterios para su redacción, los plazos y el anonimato, las fórmulas para vencer la resistencia de la autoridad y el uso de la ley para proteger el derecho a la información.

Gerardo Reyes asegura que el éxito de una investigación versa sobre las herramientas disponibles para ordenar y sistematizar la información recabada. Destacan por ejemplo las bases de datos, las líneas en el tiempo, los mapas, los diagramas o los organigramas.

El esfuerzo de sistematización ayuda a detectar patrones y también omisiones, regularidades y discontinuidades que terminan aportando claves fundamentales para la investigación.

Este proceso propuesto por Raphael, arroja luz sobre los mecanismos de verificación, comprobación y confrontación que permiten edificar un reportaje imbatible. El compromiso con la precisión es el único camino frente a la *posverdad*.

“En este oficio estamos obligados a hacer más y no menos periodismo. Frente a cada acusación falsa o facciosa, sólo queda la demostración tenaz de la verdad”, dijo durante una de sus presentaciones del libro en la Ciudad de México en 2018.

Pese al poco tiempo (relativamente) que se lleva realizando ejercicios de periodismo de investigación en México (se han encontrado trabajos de la década de los 60, algunos trabajos que echaban mano de documentos filtrados a la prensa, que hoy no clasificarían como periodismo de investigación pero que en ese tiempo no existían los mecanismos para realizar procesos de solicitud de información oficial) la mecánica de los principios y criterios, así como las herramientas que vuelven exitosa la publicación de un buen reportaje de investigación, ha evolucionado y ha cambiado al paso de los años.

Se podría decir que hoy existe un “manual”, pero anteriormente se realizaban investigación apoyadas por el “instinto de reportero”, término que hoy los autores

de textos como *Periodismo Urgente* y algunos otros aseguran que está en entredicho la existencia de dicha “habilidad”, pues ellos aseguran que este ejercicio es el resultado de la observación y la identificación de patrones y mecanismos que empresarios, gobierno y personas involucradas en actividades ilegales realizan y que han sido quienes se han dedicado a observar detenidamente sus acciones quienes han podido generar fórmulas que permiten desvelar estos actos de corrupción.

Durante poco más de un año se tuvo la oportunidad de conversar con los colegas que, con generosidad, me permitieron sistematizar sus experiencias, encontré puntos de coincidencia y también particularidades a la hora de investigar temas que son de difícil tratamiento periodístico. Este recorrido me condujo a obtener siete preguntas que, a su vez responden a las preguntas que se hacen quienes estudian al periodismo como fenómeno social. (Raphael, 2018)

Las preguntas a la que Ricardo Raphael se refiere son; ¿Cómo se elige un tema de investigación? ¿Cuál es la mejor estrategia para elaborar un reportaje? ¿Qué fuentes vale la pena considerar? ¿Cómo se elabora una solicitud exitosa de información? ¿Cuáles herramientas son útiles para sistematizar la investigación? ¿Cuáles son mejores procedimientos para corroborar la evidencia? Y, ¿qué formatos de presentación son los más eficientes?, mismas a las que cada periodista se enfrenta cuando tiene un proyecto de investigación en puerta.

La periodista independiente mexicana, Alejandra Xanic Von Bertrab, ganadora del premio Pulitzer en 2012, por investigar la red de corrupción y sobornos que fueron parte de una agresiva estrategia de expansión de los supermercados Wal-Mart en México, cuenta en una entrevista con el Centro Knight para el Periodismo en las Américas, cómo fue que el conocimiento de las leyes de transparencia en México facilitó la investigación.

Cabe recordar que en 2002 el Senado de la República se votó y aprobó en México la Ley de Transparencia y Acceso a la Información Pública, durante el gobierno de Vicente Fox Quezada, ex presidente de México durante el periodo 2000-2006, (previo a este sexenio no existía ninguna entidad que permitiera la revisión de datos públicos a periodistas o ciudadanos comunes), pero fue hasta junio de 2003 que

entró en vigor y fue creado el entonces llamado Instituto Federal de Acceso a Información y Protección de Datos Personales (IFAI), mismo que cambió de nombre en 2015, por el de Instituto Nacional de Transparencia, Acceso a la Información Pública y Protección de Datos Personal (INAI) y que a decir de la página oficial de la dependencia tiene tres funciones principales: Garantizar el derecho de acceso de las personas a la información pública gubernamental; proteger los datos personales que están en manos tanto del gobierno federal, como de los particulares; y resolver sobre las negativas de acceso a la información que las dependencias o entidades del gobierno federal hayan formulado a través del sistema Infomex y la Plataforma Nacional de Transparencia, (es importante precisar que en 2007 se reformó el artículo 6° de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, y se estableció el derecho a la información pública como un derecho fundamental para los mexicanos).

Von Bertrab detalla en la entrevista que, “la investigación requirió 18 meses de total dedicación, unas 800 solicitudes de acceso a la información en oficinas municipales, estatales y federales de México, y unas 200 entrevistas en total, fue un nivel de exigencia y aislamiento brutal”, asegura.

Se considera que la investigación de “El caso Walt-Mart en México” publicada en 2012 por *The New York Times*, reveló que desde 2005 WalMart de Mexico había estado pagando sobornos a los gobiernos locales e diferentes ciudades con el fin de facilitar la construcción de sus tiendas y la expansión de su imperio millonario, misma que abrió que se replicó en otros medios internacionales y la mayoría de los medios nacionales y de esta forma abrió la puerta la publicación de otras investigaciones que hasta ese entonces seguían archivadas o se habían publicado pero sin tener el efecto que se esperaba.

Ejemplos como el anterior podemos encontrar en México, investigaciones tales como: La casa blanca de Enrique Peña Nieto (MVS noticias), El imperio financiero de los legionarios de cristo (investigación independiente), Los piratas de Borges (Animal Político) y más recientemente La estafa maestra (Animal político y MCCI),

son algunos de los episodios en los que reporteros han dado ejemplo de alta capacidad investigativa.

Carlos Bravo Regidor, investigador del CIDE y coordinador de la Maestría en Periodismo y Políticas Públicas, aseguró durante el Foro Latinoamericano de Medios Digitales y Periodismo, organizado por Factual en 2019, que “el periodismo es publicar lo que alguien más no quiere que se sepa, todo lo demás es propaganda”, bajo esta premisa se podría decir que sólo el periodismo de investigación de alta calidad informativa puede generar reacciones, no sólo en la sociedad, sino en las instituciones (el sistema).

Aunque no siempre sucede, comentó Nayeli Roldan, quien participó en el equipo colaborativo de la investigación de La estafa maestra, “nosotros (el equipo de investigación) pensamos que cuando el reportaje se publicara la reacción de la sociedad ante lo indignante de los resultados arrojados iba a ser sin precedentes, pero nada pasó, fue muy frustrante, porque teníamos la gran noticia, era el gran reportaje, pensamos que la sociedad se volcaría a las calles, eso es lo que esperas como reportero, pero no pasó nada”, dijo durante la presentación de la metodología del reportaje ante periodistas que cursaron el Diplomado de Periodismo de Investigación en el CIDE y que fue promovido por la Organización Mexicanos Contra la Corrupción y la Impunidad.

El perfil del periodista de investigación cada vez se torna más complejo y para los periodistas todo terreno, quienes lo consideran poco viable desde sus condiciones actuales.

Durante el Taller Terapéutico y de Autocuidado que ofreció la Agencia de Noticias Comunicación e Información de la Mujer A.C. (CIMAC) para 20 mujeres periodistas de diferentes estados del país, que han padecido algún tipo de agresión o amenaza por realizar su trabajo y al que fui invitada como participante, con el objetivo de conocer de cerca sus historias y sensibilizarme ante el tema, expresaron que existen para ellas pocas oportunidades que desarrollo en el periodismo de investigación, pues algunas de provenían de lugares en donde la

violencia en contra de las y los periodistas les impide si quiera pensar en darle continuidad a sus reportajes, aunado a las condiciones de pobreza y poca calidad de vida, desempleo y falta de preparación en las que viven.

Una reportera que radica en Veracruz (estado que se encuentra entre los primeros lugares de violencia y agresiones en contra de periodistas) de quien se omitirá su nombre a petición expresa de la periodista, por razones de seguridad, habló sobre la brecha que percibe entre sus compañeros reporteros de nuevas generaciones en torno a las herramientas que utilizan para el desarrollo de sus actividades cotidianas de reporte.

“Si me siento en desventaja, salí de la universidad, dejé de estudiar muchos años, me siento desactualizada, pero la verdad es que no puedo en este momento decir, me voy a estudiar, es imposible, tengo muchos compromisos económicos, trabajo para tres medios de comunicación, en dos sí me pagan, en uno no, ¿así cómo?”, se cuestionó a ella misma cuando reflexionaba sobre su circunstancia actual.

Además de que los reporteros necesitan un amplio conocimiento y experiencia en usar los mecanismos de transparencia, el factor tiempo es otro de los obstáculos a los que se enfrenta este tipo de periodismo.

Algunas de las investigaciones requieren de equipos colaborativos conformados por reporteros, editores, diseñadores de información, académicos, expertos en sistemas y bases de datos, entre otras disciplinas. Así lo confirma Nayeli Roldán, quien señaló que el equipo que realizó el reportaje de *La Estafa Maestra* estaba conformado por al menos, tres reporteros, dos diseñadores y varias personas encargadas de realizar bases de datos, además de dos editores y el coordinador de la investigación.

“No podemos hablar de la investigación con nadie más que no sea del equipo colaborativo, eso significa que nadie más fuera de la redacción puede saber sobre qué estamos investigando, es nuestro seguro de vida, porque generalmente sobre lo que investigamos son temas de corrupción y crimen organizado”.

Los equipos colaborativos son un enorme gasto para las editoriales, por lo que en México, sostener a un equipo de investigación que realiza un rastreo de datos es “un lujo” que no todos los medios de comunicación pueden darse.

Los reporteros señalan que muchas de las ocasiones realizan dobles o triples jornadas de trabajo para poder realizar sus investigaciones, en la primera trabajan sus notas informativas para el periodismo cotidiano y el resto del tiempo se lo dedican a las investigaciones de largo aliento.

Muchas de las veces este trabajo extra que realizan no recibe ningún pago por parte de sus empresas, lo que desalienta la práctica. Otra realidad de los reporteros dedicados a este tipo de periodismo, de la que pocas veces se habla de manera abierta.

La ética profesional se hace presente en el tema del periodismo de investigación, tanto para resguardar a las fuentes como para guardar la secrecía del trabajo que está en curso, “la clave para que una investigación llegue a buen término es el respeto del secreto profesional, un fuga de información podría echar abajo meses de trabajo”, dijo Roldán.

Son muchos factores los que convergen en la realización de un trabajo periodístico de este nivel, algunos (como señala Daniel Lizárraga) no están contemplados en los libros que se han escrito sobre periodismo de investigación, “a la gran mayoría de quienes nos dedicamos a este tipo de periodismo, nadie nos dijo a lo que nos íbamos a enfrentar, el tema de la seguridad y la libertad de expresión siempre va a estar vulnerable para nosotros”.

Existen datos, como los que emite la organización Artículo 19 sobre el tema de la violencia en contra de las y los periodistas (tema en el que abundaremos en el capítulo 3) en México, país que se ha convertido en uno de los más peligroso para ejercer el periodismo (tema que se toca en el capítulo 3) debido al alto nivel de impunidad y corrupción que permea, situación que añade aún más estrés y presión en la realización de trabajos periodísticos de esta magnitud.

Los expertos en periodismo de investigación cometen que la clave para evitar algún conflicto de intereses entre sobre quienes se investiga y los reporteros que colaboran está en “dar una explicación sistemática no acusatoria”, pues el periodismo de investigación no es periodismo de denuncia.

“No se trata de acusar y señalar a alguien en específico, debemos comprender que un contrato, un cheque, dinero en alguna cuenta, una adjudicación directa de recursos es sólo parte de una estructura de corrupción, nuestro objetivo no es desmantelar una red de corrupción, no es nuestro papel, no somos la autoridad, nuestro trabajo como reporteros se limita a informar”, señala Mariel Ibarra, editora y reportera de grupo Expasión CNN y colaboradora del reportaje “Los piratas de Borge”.

“Jamás señalamos al ex gobernador de Quintana Roo como el autor de los despojos a empresarios y de propiedades, él junto con al menos 20 personas más diseñaron un sistema de corrupción y cada uno tenía una función, desde las personas que atendían en el registro público hasta la notario público, que puso a nombre de las empresas de Borge decenas de propiedades y departamentos de lujo que le fueron arrebatados a empresarios extranjeros en Cancún, y entregados a la mafia cubana, nosotros nunca lo señalamos a él, fueron las autoridades locales y federales quienes los apresaron y lo hicieron responsable, pero de todas las demás (la red de corrupción) sólo están detenidas dos o tres personas”.⁴

Mariel Ibarra, comenta en una charla informal, que el papel del periodismo es ser el contrapeso del “poder” y que la mediocridad informativa bajo la que se rigen medios de comunicación de *bajo perfil*, es lo que ha permitido que la impunidad y la delincuencia organizada crezca a niveles tan grandes que, desde su perspectiva, será casi imposible que sólo con periodismo se pueda combatir la corrupción.

⁴ Ponencia de la periodista Mariel Ibarra, durante la clase que ofreció en el Diplomado Periodismo de Investigación con el tema: Los Piratas de Borges.

Mientras que el *periodismo de denuncia* raya en el escándalo, el periodismo de investigación devela el sistema, con análisis y explicación, fuentes accesibles, voces de especialistas, datos y cifras oficiales, herramientas para el análisis, así como el uso de un método estructurado para vertebrar el caos de información de un reportaje. (Lizárraga, 2017)

Según el Consorcio Internacional de Periodistas de Investigación, quien coordinó los trabajos del reportaje de *Panama Papers*, investigación periodística que revela documentos sobre paraísos fiscales que multinacionales y personajes públicos usaron para desviar recursos y evadir impuestos, la filtración de los mismos se hizo casi seis meses previos a la publicación, y se coordinaron trabajos con más de 30 redacciones de medios de comunicación en todo el mundo.

Se habla de que son las publicaciones conjuntas de los equipos colaborativos de investigación lo que ha permitido que las autoridades “tomen en serio” las investigaciones periodísticas, que se alejan de las declaraciones oficiales y las conferencias de prensa, lo que en los medios tradicionales no ha dejado de suceder.

José María Caminos Marcet (1997, p. 12-27) acota de forma amplia que la diferencia entre el periodismo rutinario y el periodismo de investigación, radica en el seguimiento sistemático que se hace de un tema en específico y que en pocas (casi ninguna) ocasiones este se hace en solitario.

Señala que donde comienza la ruta de la investigación, en afortunadas ocasiones, tiene que ver con temas del gusto personal, o bien de la observación, la duda constante frente a la información, testimonios, documentos, hechos no explicados o conocimiento de un tema.

Y así es, la mayoría de las y los reporteros de investigación, plantean la posibilidad de investigar temas que además de interesarles de manera personal, son temas de fuentes que conocen o que llevan mucho tiempo trabajando, no surgen de la idea de un editor o de un director de un medio de comunicación desconectado de la realidad, pues son las y los periodistas quienes llevan la

agenda setting y el pulso mediático de los temas importantes pero también miden las posibilidades de investigación, situación que muchas veces tiene que ver con sus propios recursos económicos y de tiempo libre disponible.

Daniel Santoro, periodista y decano de la Fundación Nuevo Periodismo Iberoamericano y autor de, *Técnicas de investigación: métodos desarrollados en diarios y revistas de América Latina* (2004, p 24-42), complementa que los pasos de la investigación periodística a profundidad, tiene que ver con la búsqueda de una historia, la delimitación de la misma, la formulación de la hipótesis y directrices, la organización de los archivos, el cruzamiento de datos, el desarrollo de una estructura, la verificación final, y por último la redacción del texto y la edición.

El también editor de *El Clarín*, afirma que parte de las intenciones del periodismo de investigación tienen que ver con establecer responsabilidades, además de “desocultar” temas, así como desnudar mecanismos.

Por su parte, Alejandra Ríos, politóloga e investigadora del CIDE, hace un llamado a la ética de los periodistas y *noperiodistas* que están al frente de algún medio de comunicación, para evitar que las iniciativas de investigación de las y los reporteros no sean coartadas por los intereses económicos de los medios de comunicación, “hay condiciones estructuradas que han hecho que los medios de comunicación hayan tenido que *vender* sus páginas”, comenta. Situación que se ha convertido en un común denominador, lo que acaba con las expectativas de las audiencias, aseveró durante su ponencia, *Rendición de cuentas y fiscalización (periodismo con ética)*, durante los seminarios realizados por el CIDE en Diplomado de Periodismo de Investigación.

Asegura que de no cambiar esta práctica, el periodismo de investigación está condenado a *las sombras*, ante la complicidad de los directivos, empresarios y el sistema mexicano.

Yossune Chamizo, diseñadora de visualización de información de NarcoData y de Animal Político, hace énfasis en el potencial que tienen los equipos colaborativos en las investigaciones de profundidad.

“La parte de la edición es una de las más importantes, sin ayuda de diseñadores, capturistas de bases de datos y el trabajo de los visualizadores de información sería imposible lograr que las audiencias leyeran los trabajos de investigación, debido a la densidad de datos que éstas implican, el objetivo es simplificar al máximo, para que cada visualización que se presenta sirva también como una herramienta de consulta de datos, estas investigaciones deben promover que los *lectores* se hagan preguntas también”, señala durante breve entrevista realizada al término de una conferencia que ofreció sobre Diseño y Periodismo, sobre la parte final del reportaje, la edición.

Cada una de las fases por las que se va filtrando un reportaje con técnica y metodología de periodismo de investigación, permiten obtener una versión más compacta, más precisa y prolija de un tema de interés social.

Debido a la delicadeza de los temas y a las consecuencias que éstos pudieran tener, es necesaria la mesura y la calma para su publicación. Lo que contrasta con la cultura de la inmediatez en los medios de comunicación (sobre todo los digitales).

Así, ya desmenuzados los asuntos teóricos, técnicos y prácticos del periodismo de investigación, desde algunos ejemplo, que es el objetivo de este apartado, que tiene como fin proveer de un esbozo de las implicaciones que tiene la realización de productos periodísticos de esta magnitud para poner el contexto parte del trabajo al que se enfrentan cada día los periodistas de investigación al realizar sus aportaciones.

2.3 ¿Quiénes hacen el periodismo de investigación en México?

Afortunadamente no son pocos los medios de comunicación que se arriesgan a realizar investigaciones de largo aliento, pero no todos están dispuestos, pero este fenómeno no sólo sucede en México, esta condición se extiende a un gran número de países, sobre todo en Latinoamérica, donde la cultura de periodismo de investigación está en los inicios de tomar fuerza.

Para el caso de nuestro país en particular y como ya se mencionó en el apartado anterior cada vez menos, el periodismo de investigación cabe en las páginas de los diarios impresos, quienes se han visto en la necesidad de recortar su número de páginas, cambiar el formato (sobre todo aquellos que se imprimen en formato sábana y que deciden migrar a formato tabloide o tabloide módico) con el objetivo de economizar el coste de sus impresiones y evitar salir de circulación ante la crisis que enfrentan.

El cambio de formato reduce los espacios de publicación y da prioridad al diseño de páginas con una marcada tendencia preferencial a la imagen y muy poco espacio para el texto.

De los periódicos nacionales impresos más importantes se observa las siguientes características que nos permiten visualizar la tendencia de formatos de impresión.

Se observaron los medios de comunicación de circulación nacional más importantes con el objetivo de intentar explicar una de las razones por las que los espacios de publicación de información se han reducido.

En este sentido los medios de comunicación han tenido que evolucionar y buscar los formatos que más atraen a los consumidores, por tal razón ahora vemos que diversas firmas han mudado sus diseños también con el fin de ahorrar en gasto de papel.

A continuación se mencionan los medios de comunicación impresa más representativos.

MEDIO DE COMUNICACIÓN	FORMATO	NÚMERO DE PÁGINAS
EL UNIVERSAL	SÁBANA (DE ORIGEN)	VARIABLE (ENTRE 32 Y 40) CAMBIA FINES DE SEMANA Y LUNES
REFORMA	SÁBANA (DE ORIGEN)	VARIABLE (ENTRE 32 Y 40) CAMBIA FINES DE SEMANA
EL FINANCIERO	TABLIODE (DE ORIGEN)	32 PÁGINAS VARIABLE EN FIN DE SEMANA Y DÍA LUNES
EI SOL DE MÉXICO	TABLIODE (RECIENTE CAMBIO)	24 PÁGINAS
CAPITAL	TABLIODE (CAMBIO FORMATO EN 2010)	20 PÁGINAS
EL ECONOMISTA	TABLIODE	24 PÁGINAS
EXCELSIOR	SÁBANA	VARIABLE (ENTRE 32 Y 40 PÁGINAS)
LA CRÓNICA DE HOY	TABLIODE	20 PÁGINAS
EL PAÍS	TABLIODE	20 PÁGINAS
METRO	TABLIODE	20 PÁGINAS
PUBLIMETRO	TABLIODE	20 PÁGINAS
EL HERALDO	SÁBANA	28 PÁGINAS
MILENIO	TABLIODE	28-32 PÁGINAS
LA JORNADA	TABLIODE	32 PÁGINAS
EL GRÁFICO	TABLOIDE	20 PÁGINAS
UNO MÁS UNO	TABLOIDE	20 PÁGINAS
LA PRENSA	TABLOIDE	20 PÁGINAS

LA RAZÓN	TABLOIDE	20 PÁGINAS
IMPACTO	TABLOIDE	20 PÁGINAS
DIARIO DE MÉXICO	TABLIODE	20 PÁGINAS
MÁS POR MAS	TABLOIDE	12 PÁGINAS
24 HORAS	TABLOIDE	18 PÁGINAS
REPORTE ÍNDIGO	TABLOIDE	24 PÁGINAS

La tabla anterior es sólo un esbozo de lo que sucede en la generalidad de periodismo impreso en México. En el periodismo de provincia se replica el mismo fenómeno, diarios impresos mudando a formato tabloide y reduciendo el número de páginas y favoreciendo las imágenes y el diseño por encima de valor informativo.

Cabe mencionar que algunos de ellos han apostado por los medios digitales, sin embargo, en esas plataformas tampoco se observa que exista mayor apertura a textos extensos por el contrario se prioriza el contenido multimedia por encima del texto. Por el contrario, cada vez el número de palabras se reduce de 250-300 a 180 y hasta 120 palabras para describir un hecho. Dan prioridad a un video, una infografía, una o varias fotos, con el afán de competir con las *redes sociales digitales*, que permiten esta interacción con las audiencias.

Por razones como las anteriores, es que en México se han realizado acciones por parte de organizaciones civiles para fomentar el Periodismo de investigación, son asociaciones quienes auspician el periodismo de investigación. Resulta interesante observar que los medios de comunicación replican las investigaciones, pero no las producen.

La migración de reporteros al periodismo *freelance* y el modelo de empleo de *outsourcing* recrudece las condiciones laborales de éstos, sin embargo, deciden pasar de un salario “seguro” a la incertidumbre con el objetivo de tener control sobre su propia agenda para poder realizar investigación sobre los temas que les

resultan de mayor interés que los que se manejan al interior de las redacciones en los medios convencionales.

Las siguientes ilustraciones permiten visualizar las retículas que se utilizan para organizar las páginas de los diarios impresos en formato tabloide.



Imagen 1: Tomada de Internet (para fines ilustrativos)

Es importante mencionar que las extensiones de las notas informativas que se publican con este formato no exceden 300 caracteres, en comparación con los mínimos 500 que se utilizan con el formato sábana que aún es usado por una minoría de medios impresos (en México como, *El Universal*, *Excelsior*, *Reforma* y en otros países como *The New York Times*).

“¿Qué se puede decir en un texto de 200 o 250 caracteres sobre un tema? Muy poco, prácticamente, no se profundiza, no se contrasta, no tiene otro valor más que informar de un hecho, porque tampoco se puede informar las causas o

consecuencias, es como escribir dos tuits”, apunta Marisol Flores, reportera del diario *Criterio Hidalgo*, durante un encuentro local de periodismo.

Una de las razones, además de economizar, por las que los medios se han mudado a formato tabloide es que se prioriza dar peso a la imagen, pues estéticamente es más atractivo para los lectores y lucen aún más las páginas interiores, además de que el ahorro de papel y tintas es significativo.

Las portadas se ilustran con grandes fotos de preferencia que sean fotos que impacten a primera vista, eso ayuda en el momento de la exhibición, porque en el puesto de periódico, el que mejor se ve, vende más.

Para un medio de comunicación es muy costoso dar espacio a los reportajes, pues éstos tampoco son garantía de venta, a los consumidores de medios impresos, le llama más la atención las notas del día, los espectáculos y los deportes. Se sabe que el día que más se venden los periódicos son los lunes pero no por los reportajes de investigación sino por los resultados y crónicas de los juegos de fin de semana de fútbol.

Ante esta situación y en búsqueda de espacios donde se realizara periodismo serio, a inicios de la segunda década del siglo XXI, un grupo de organizaciones civiles emprendieron durante el año 2011 una nueva ruta para fomentar la rendición de cuentas entre los gobernantes al lanzar, por vez primera, un premio para investigaciones periodísticas en las cuales se hubiera utilizado la Ley Federal de Transparencia y Acceso a la Información Pública y Datos Personales.

“Esta iniciativa surgió de la Semana de México Infórmate durante la cual Fundar, Artículo XIX, el Colectivo por la Transparencia y el Instituto Morelense de Información Pública, decidieron dar un paso más adelante a lo que, en ediciones anteriores, venían haciendo: fomentar las solicitudes de acceso a la información entre los reporteros”, relata el portal de Animal Político en un artículo fechado el 16 de noviembre de 2011. (Animal Político, 2011)

Lo anterior abrió la puerta a un importante número de periodistas que vieron la posibilidad de dar a conocer sus investigaciones y atraer la mirada y la opinión pública a temas que consideraron importantes.

Ahora revisaremos los casos de organizaciones que dedican sus recursos financieros a auspiciar proyectos de periodismo de investigación, por medio de becas para periodistas que desean realizar reportajes que impliquen el uso de plataformas de transparencia.

2.3.1 Caso Quinto Elemento Lab; el cónclave periodístico.

Quinto Elemento Lab se denomina a sí misma como una organización independiente, sin fines de lucro, que busca alentar y realizar reportajes de investigación que empoderen a los ciudadanos, fortalezcan la rendición de cuentas y ayuden a construir una sociedad más justa y transparente.

“Por eso vamos a hurgar donde no se debe, a revisar lo que se esconde en el clóset, a meter la nariz en donde no nos llamen; vamos a barrer debajo de las alfombras y colocar en el ojo público lo que no se ve ni se debate. Una democracia a oscuras no es democracia.” (www.quintoelab.org)

Liderado por Marcela Turati y Alejandra Xanic, señala como parte de su descripción en el sitio web, que su misión es “ayudar a construir una sociedad en la que la mayoría de los mexicanos tengan una vida más digna, más plena y más justa”, pues consideran que desde el periodismo se logran cambios de fondo en las sociedades.

“La desigualdad, la impunidad y la corrupción siguen marcando al país. Esa es una de las razones por las cuales apostaremos por investigaciones que arrojen luz sobre las asimetrías, los abusos y las fallas de los poderosos, así como el desequilibrio en el ejercicio de los derechos de los mexicanos”. (ídem)

Los fundadores de Quinto Elemento Lab son reconocidos periodistas de amplia trayectoria:

Marcela Turati



The screenshot shows the website header with the logo and navigation menu. Below is a black and white portrait of Marcela Turati. To the right of the portrait is a text block describing her work.

Ha coordinado proyectos como el sitio Másde72, para documentar los impactos de la violencia en México. Fundó Periodistas de a Pie, que ha sido clave en la creación de redes de periodistas trabajando en condiciones de riesgo. Marcela lleva muchos años recorriendo el país para hacer visibles las consecuencias de la llamada guerra contra el narco. Ha sido freelance y también ha trabajado en Reforma, Excélsior y Proceso.

Imagen: 1

Alejandra Xanic



The screenshot shows the website header with the logo and navigation menu. Below is a black and white portrait of Alejandra Xanic. To the right of the portrait is a text block describing her work.

Reportera independiente dedicada a realizar investigaciones para medios de México y Estados Unidos. Xanic fue miembro de las unidades de investigación de los diarios Siglo 21 y Público, en Guadalajara, y colaboró con Cambio y Expansión. En 2015 trabajó con David Barstow de The New York Times en un reportaje que documentó el uso de sobornos por parte de Wal-Mart en México. Da clases en la Universidad Iberoamericana y el CIDE.

Imagen: 2

Daniel Lizárraga



The screenshot shows the website header with the logo and navigation menu. Below is a black and white portrait of Daniel Lizárraga. To the right of the portrait is a text block describing his work.

Estratega y líder del equipo de reporteros que puso al descubierto la Casa Blanca de Enrique Peña Nieto. En el pasado fue reportero de Reforma y Proceso, y editor en AnimalPolítico.com. Dirigió el equipo de Investigaciones de MVS, con Carmen Aristegui. Es miembro fundador de Quinto Elemento Lab y trabaja con Mexicanos contra la Corrupción y la Impunidad donde lidera al equipo de investigación. Es profesor en el CIDE.

Imagen: 3



Imagen: 4

Fundado en 2017, Quinto Elemento Lab ha becado a 27 periodistas de investigación, ha generado ocho investigaciones en conjunto con Connectas Fundación, ProPública y COLPIN, algunas de ellas ganadoras de premios internacionales.⁵

2.3.2 Caso Periodistas de a pie; el primer intento por profesionalizar el periodismo de investigación y narrativo.

La organización *Periodistas de a Pie* es una organización de periodistas en activo que asegura “busca elevar la calidad del periodismo en México, a través de la capacitación y del intercambio de técnicas de investigación, experiencias, estrategias de reporte, estilos narrativos y formas de abordaje de la información”. (<https://www.periodistasdeapie.org.mx>)

Fue fundada en 2007 y consolidada en 2010 con una idea: “buscar dimensión social en cualquier tipo de suceso noticioso y ponerle rostro humano a la noticia; enfocar la información desde la perspectiva de los derechos humanos; explicar por qué le pasa lo que le pasa, a través de la denuncia, la exposición de causas y la propuesta de soluciones.”

⁵ Las imágenes: 1, 2 3 y 4 son capturas el sitio web de la organización periodística.

Tienen como estrategia organizar charlas, encuentros, talleres de profesionalización para fortalecer la solidaridad profesional; analizar la realidad, repensar cómo abordarla y adquirir herramientas para hacerlo mejor.

En 2010, incorporaron a sus objetivos de trabajo la defensa de la libertad de expresión y del derecho a la información, así como las coberturas en zonas de conflicto, la protección y autocuidado de las y los periodistas.

A partir del 14 de junio de 2016 la Red de Periodistas de A Pie, forma parte del *Global Investigative Journalism Network*, por su trabajo en la creación de redes y capacitación entre periodistas y por su trabajo periodístico de investigación.

Fundadores



Consejo

El Consejo Directivo periodo 2017-2018.

Alberto Nájjar



Productor para México y Centroamérica de la cadena británica BBC. Periodista especializado en cobertura de narcotráfico, migración internacional y trata de personas. Sus crónicas aparecen en diversas antologías. En enero de 2016 asumió el cargo como Presidente de la Red de Periodistas de a Pie.

@anajarnajar

Imagen: 5

Plantilla de maestros



Maestros

Alberto Salcedo Ramos



Cronista Colombiano, autor en diversas revistas como SoHo y El Malpensante (Colombia), Gatopardo y Hoja por hoja (México), Etiqueta Negra (Perú), Ecos (Alemania), Courrier International (Francia), Internazionale (Italia), Marcapasos y Plátano Verde (Venezuela), y Dineros (Ecuador). Autor de "La eterna parranda. Crónicas 1997-2011", "El Oro y la Oscuridad, Maestro de la FNPI

Imagen: 6

Alejandra Xanic von Bertrab



Periodista de investigación de diversos medios. Trabaja en temas de migración, negocios energéticos, tráfico de drogas, corrupción y asesinatos políticos. Ha desarrollado bases de datos para impulsar el ejercicio periodístico documentando con el acceso a la información. Fue galardonada con el Premio Pulitzer.

Álvaro Sierra



Periodista, profesor y conferencista en temas de medios, paz y conflicto y drogas ilícitas. Tiene cerca de 30 años de experiencia en cubrimiento y análisis de conflictos armados. Desde enero de 2011 es editor jefe de la Revista Semana, en Bogotá. Habla, lee y escribe ruso, francés, inglés y español.

Imagen: 7

Cristian Alarcón



Periodista experto en temas sobre violencias, conflictos y tensiones de las ciudades. Autor de los libros “Cuando me muera quiero que me toquen cumbia”, “Si me querés, quereme transa”, coordina talleres de crónica en Buenos Aires y otras ciudades de América Latina. Director Académico del Proyecto de seminarios y talleres para periodistas “Narcotráfico, ciudad y violencia en América Latina” que se realiza entre la FNPI y Open Society Institute.

Diana Losada



Periodista colombiana quien cubrió los temas de derechos humanos y conflicto armado interno para los diarios El Tiempo y El Colombiano. Ganadora del Premio de la SIP a la mejor investigación, y de dos premios Simón Bolívar por su trabajo periodístico. Actualmente es coordinadora del área de Promoción y Difusión en Derechos Humanos de la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas en Colombia.

Imagen: 8

Daniela Pastrana



Periodista especializada en derechos humanos y movimientos sociales. Sus crónicas retratan a las personas más desprotegidas y los movimientos sociales. Actualmente escribe para la agencia Inter Press Service (IPS). Coautora de varios libros colectivos, ha sido profesora y jurado en diversos premios de periodismo. Desde 2010 es la Directora Ejecutiva de Periodistas de a Pie.

[@danielapastrana](#)

Daniela Rea



Reportera y fotógrafa especializada en conflictos sociales, derechos humanos e impacto social de la violencia. En 2013 recibió el premio a la Excelencia Periodística que otorga PEN México. En miembro fundador de la Red de Periodistas de a Pie y actualmente dirige el documental En algún sitio, que aborda el tema de los desaparecidos en México

[@DanielaReaRea](#)

Imagen: 9

Daniel Enz



Miembro de la Comisión Directiva del Foro de Periodismo Argentino (Fopea), una agrupación que durante 10 años ha impulsado la profesionalización de los periodistas en Argentina. Periodista de investigación, director del semanario Análisis de Paraná, Entre Ríos.

Daniel Lizárraga



Periodista, excoordinador de investigaciones especiales del programa que conducía Carmen Aristegui, Premio Nacional de Periodismo 2014 por el reportaje "La casa blanca de EPN" y Premio Gabriel García Márquez 2015 en la categoría Cobertura por el mismo reportaje.

Imagen: 10

Daniel Santoro



Editor de Clarín. Investigó el caso del tráfico de armas a Ecuador y Croacia que llevó a prisión a Carlos Menem en el 2001. Dirige la cátedra Técnicas del Periodismo de Investigación de la maestría de Clarín. Escribió los libros "Técnicas de Investigación", "Venta de Armas, hombres de Menem", "Los Intocables, los verdaderos", "El Hacedor, biografía no autorizada de Domingo Cavallo" y "Operación Cóndor II, la historia secreta del misil que desmanteló Menem", entre otros.

Elia Baltazar



Inmigrante digital. Cofundadora de la Red de Periodistas de a Pie, corresponsal de la Asociación de Editores de los Estados (AEE), que integran periódicos como El Siglo de Torreón, El Imparcial de Sonora y El Diario de Yucatán. Colabora en revistas como Expansión, Obras y Chilango, del Grupo Editorial Expansión (GEE), así como en la revista Domingo y la sección Metropolitana del periódico El Universal. También para las revistas Gente y las revistas Open y Play Boy. He colaborado en sitios de internet como CNN México, ADN Político, SinEmbargo y Animal Político. Conduzco el programa de radio Ponte en Medio, para difundir temas de medios y periodismo.

Participó en libros como 72 Migrantes, Infancias vemos migraciones no sabemos, 012-018 Ejes y transición de la república, y Entre las cenizas, coordinado por la Red de Periodistas de a Pie.

Imagen: 11

Emiliano Ruiz Parra



Fue reportero del diario *Reforma*, en donde publicó la crónica más extensa en la historia de ese periódico, “Morir por Pemex, el naufragio de las mandarinas”, nominada al premio de la Fundación Nuevo Periodismo Iberoamericano en 2010. Sus textos han sido antologados en México y Colombia. Estudió Letras Hispánicas en la Universidad Nacional Autónoma de México y Teoría Política en la Universidad de Londres.

Esther Vargas



Periodista, máster en periodismo digital del Instituto Universitario de Posgrado Universidad Carlos III de Madrid, Autónoma de Barcelona y la Universidad de Alicante. Lanzó el portal *clasesdeperiodismo.com*, como escuela virtual para América Latina. Directora de social media de la Agencia de Noticias Andina y del diario *El Peruano*.

Imagen: 12

Frank Smyth



Asesor principal del CPJ para la protección de periodistas. Periodista en temas sobre conflictos armados, crimen organizado y los derechos humanos de países como El Salvador, Guatemala, Colombia, Cuba, Ruanda, Uganda, Eritrea, Etiopía, Sudán, Jordania e Irak.

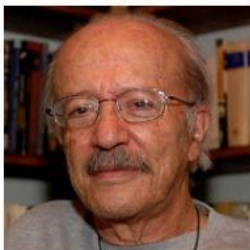
Ginna Morelo



Reportera de investigación, especializada en coberturas de paramilitares. Es editora de Unidad de Datos de *El Tiempo* y coordinadora del Consejo de Redacción, una organización que promueve el periodismo investigativo en Colombia. Autora del libro *Tierra de Sangre, memorias de las víctimas*, ganó el premio de periodismo Simón Bolívar.

Imagen: 13

Javier Darío Restrepo



Periodista experto en ética periodística, catedrático de la Universidad de los Andes y conferencista en temas de comunicación social. Ha sido columnista en El Tiempo, El Espectador, El Colombiano y El Heraldo. Autor de 22 libros. En 2014 recibió el reconocimiento a la Excelencia periodística del Premio Gabriel García Márquez de Periodismo.

Juan Villoro



Escritor y periodista. Ha sido profesor universitario en la UNAM y en las Universidades de Yale, Boston University y Pompeu Fabra de Barcelona. Es columnista de Reforma (México), El Periódico de Catalunya y El Mercurio (Chile). Su calidad periodística ha sido distinguida con el Premio Villaurrutia, Premio Heralde, Premio IBBY, Premio Ciudad de Barcelona en Periodismo Escrito y el Premio Rey de España por su reportaje La alfombra roja. El imperio del narcoterrorismo.

Imagen: 14

Mago Torres



Periodista, cofundadora de la Red de Periodistas de a Pie.

Marcela Turati



Reportera de la Revista Proceso, ha trabajado en los periódicos Reforma y Excelsior (México) y ha publicado en medios mexicanos y de Estados Unidos, Perú, Venezuela, Chile, Uruguay, Colombia, Ecuador y Argentina.

Es autora del libro Fuego Cruzado (Grijalbo), sobre las víctimas de la guerra contra el narco y coautora de La Guerra por Juárez y Migraciones vemos... infancias no sabemos. Sus textos han aparecido en las antologías Lo mejor del periodismo de América Latina (FCE), Crónicas de otro planeta: las mejores historias de Gatopardo (Debate), Lo mejor de Etiqueta Negra y Crónicas Urgentes: una mirada colectiva a la realidad latinoamericana (IPS/PNUD)

En 2007, ganó el premio latinoamericano PNUD-IPS "América Latina y los Objetivos de Desarrollo del Milenio" por una serie de reportajes sobre niños jornaleros. Desde 2006 mantiene los blogs Cuaderno de notas y Periodismo de Esperanza.

Imagen: 15⁶

⁶ Las imágenes: 5 -15 son capturas de pantalla del sitio web <https://www.periodistasdeapie.org.mx>

2.3.3 Caso: Fundación Mexicanos Contra la Corrupción y la Impunidad.

Mexicanos Contra la Corrupción y la Impunidad (MCCI) se autodenomina como una asociación civil sin fines de lucro, comprometida con la consolidación del Estado de Derecho en México a través una agenda integral dedicada a prevenir, denunciar, sancionar y erradicar la corrupción e impunidad sistémicas que prevalecen en los sistemas público y privado de nuestro país.

“Tiene como misión contribuir de manera decisiva desde la ciudadanía a combatir la corrupción y pretende posicionarse como un referente nacional en el tema, respaldados por una agenda de investigación de vanguardia, incidencia a través de recomendaciones relevantes y factibles y la habilidad de articular esfuerzos y colaborar con los actores más relevantes del sector público, del sector privado y de la sociedad civil”. (<https://contralacorrupcion.mx>)

MCCI ha realizado 25 investigaciones entre las que destacan: Paradise Papers, La Estafa Maestra, Javier Duarte, Odebrecht en México, Ferraris y Tenencia, Las muertas que no se ven: el limbo de los feminicidios; entre otras.

Mexicanos Contra Corrupción y la Impunidad Cuenta con tres ejes rectores de investigación: Investigación aplicada, Investigación periodística y comunicación, y asuntos internacionales de los cuales cada eje cuenta con equipo multidisciplinario de trabajo.

Presidentes Fundadores

EQUIPO

PRESIDENCIA INVESTIGACIÓN APLICADA INVESTIGACIÓN PERIODÍSTICA COMUNICACIÓN Y ASUNTOS INTERNACIONALES ADMINISTRACIÓN





Claudio X. González Guajardo
Presidente
Doctor en Derecho y Relaciones Internacionales, Maestro en Derecho y Diplomacia por la Fletcher School of Law and Diplomacy, de la Universidad de Tufts. Abogado por la Escuela Libre de Derecho. Activista social, convencido de que sólo la educación de calidad y la construcción de un Estado de derecho le permitirán a México alcanzar su potencial. Cofundador y presidente de Mexicanos Contra la Corrupción y la Impunidad, A.C., así como cofundador de Mexicanos Primero.



María Amparo Casar
Presidente Ejecutiva
Licenciada en Sociología por la Facultad de Ciencias Políticas de la UNAM, Maestra y Doctora por la Universidad de Cambridge. Especialista en temas de política mexicana y política comparada, ha centrado su investigación en el estudio del Congreso, el sistema presidencial, las relaciones ejecutivo-legislativas, partidos y elecciones y corrupción, transparencia y rendición de cuentas. Ha publicado diversos libros y artículos bajo diversos sellos editoriales. Es editorialista semanal del periódico Excélsior y comentarista en diversos programas de análisis político en radio y televisión. Cofundadora y presidenta ejecutiva de Mexicanos Contra la Corrupción y la Impunidad, A.C.

Imagen: 16

Equipo de investigación aplicada

PRESIDENCIA INVESTIGACIÓN APLICADA INVESTIGACIÓN PERIODÍSTICA COMUNICACIÓN Y ASUNTOS INTERNACIONALES ADMINISTRACIÓN **¡Aporta**



Sofía Ramírez Aguilar
Directora General Adjunta de Investigación Aplicada
Maestra en economía. Ha asesorado al PREP del Instituto Nacional Electoral y del Instituto Electoral de Tamaulipas. Participó en proyectos de investigación académica con el ITAM y de emprendimiento social con la Escuela de Gobierno del Tecnológico de Monterrey. Fungió como ministro representante de la SEGOB en la Embajada de México en Washington D.C., fue directora general de la Secretaría Técnica del Consejo de Seguridad Nacional y Coordinadora de Asesores de la Subsecretaría de Población, Migración y Asuntos Religiosos en la SEGOB. Cuenta con experiencia en estudios de mercado, manejo de bases de datos, sistemas electorales y seguridad ciudadana.



Leonardo Núñez González
Investigación Aplicada
Político, internacionalista y maestro en Administración y Políticas Públicas por el CIDE. Es profesor del Tecnológico de Monterrey. Participa regularmente en medios de comunicación con análisis e investigación sobre política nacional e internacional, destacando una columna semanal en el periódico *La Razón* y colaboraciones quincenales con Carlos Puig en su noticiero de Milenio Televisión. Es autor del libro "¿Y dónde quedó la bolita? Presupuesto de Egresos ficticio. Cómo el gobierno hace lo que quiere con nuestro dinero". @leonugo

Imagen: 17

PRESIDENCIA INVESTIGACIÓN APLICADA INVESTIGACIÓN PERIODÍSTICA COMUNICACIÓN Y ASUNTOS INTERNACIONALES ADMINISTRACIÓN **¡Aporta**




Ricardo Alvarado
Investigación Aplicada
Político por la UNAM, FES Acatlán y maestro en Políticas Públicas por el CIDE. Cuenta con experiencia en análisis político y de medios de información desde la iniciativa privada. Interesado en temas de políticas públicas para jóvenes y en estudios sobre corrupción. Twitter: @farreon




Leonor Ortiz Monasterio
Investigación Aplicada
Internacionalista por el ITAM y maestra en Políticas Públicas por la Universidad de Chicago. Cuenta con experiencia en estudios de mercado, telecomunicaciones, consultoría forense, auditorías y buenas prácticas corporativas. Interesada en temas de política pública para combatir la corrupción y el crimen. Twitter: @theleonori

Imagen: 18

PRESIDENCIA INVESTIGACIÓN APLICADA INVESTIGACIÓN PERIODÍSTICA COMUNICACIÓN Y ASUNTOS INTERNACIONALES ADMINISTRACIÓN **¡Aporta**



Agustín Paniagua
Investigación Periodística
Periodista con experiencia en prensa escrita, radio y medios electrónicos. Pininos en Reforma, trabajó en Noticias MVS y Noticieros Televisa Digital. Obsesionado con los libros y los paseos en bicicleta.



Laura Sánchez Ley
Investigación Periodística
Egresada de la Licenciatura en Comunicación. Comenzó su carrera como reportera en Tijuana, Baja California. Ha colaborado con revistas y periódicos en México y Estados Unidos, entre ellos El Universal, la Revista Domingo, Univisión y L.A Times. Escribió el libro *Aburto: Testimonios desde Almoloya el Infierno de Hielo* (2017) y es coautora de *Romper El Silencio* (2017). En 2018 se incorporó a la Unidad de Investigación Periodística de Mexicanos Contra la Corrupción y la Impunidad.

Imagen: 19

Equipo de Investigación periodística

LQIII U

iAporta

PRESIDENCIA

INVESTIGACIÓN
APLICADA

INVESTIGACIÓN
PERIODÍSTICA

COMUNICACIÓN
Y ASUNTOS
INTERNACIONALES

ADMINISTRACIÓN



Salvador Camarena

Director General de Investigación Periodística

Comenzó su carrera en el periódico Siglo 21 de Guadalajara, ciudad en la que nació. Estudió Ciencias de la Comunicación en la Universidad ITESO. Fue editor en Reforma, corresponsal en Nueva York para El Universal, director de Diario Monitor, Chilango y El Centro. Es profesor de periodismo en la Universidad Iberoamericana. Dos reportajes realizados durante su gestión al frente de la revista Chilango fueron galardonados con el Premio Nacional de Periodismo. Es coautor de *El Presidente Electo. Manual para sobrevivir la Presidencia de Felipe Calderón (Planeta, 2007)*.



Daniel Lizárraga

Jefe de Información

Periodista desde 1993. Ex subdirector de Animal Político y de la unidad de investigaciones especiales de MVS Radio Primera Emisión. Coautor de la investigación periodística "La Casa Blanca de Enrique Peña Nieto" ganadora del Premio García Márquez de la FNPI, el Premio Nacional de Periodismo y de la Conferencia Latinoamericana de Periodismo de Investigación. Autor de los libros: "La Corrupción Azul" y "La Casa Blanca de Peña Nieto". El Centro Internacional para Periodistas (ICFJ) otorgó el Premio Knight al equipo de reporteros que encabezó en Aristegui Noticias. Ha impartido talleres sobre metodología de investigación en México y Latinoamérica. Profesor del CIDE en la maestría de Periodismo. Segundo Lugar del Premio Alemán de Periodismo Walter Reuter 2017, por la investigación "El entramado detrás de la operación de espionaje de Pegasus". Primer Lugar del Premio Alemán de Periodismo Walter Reuter 2017, por la investigación "La negra historia de Odebrecht en México".

Imagen: 20

EQUIPO

iAporta

PRESIDENCIA

INVESTIGACIÓN
APLICADA

INVESTIGACIÓN
PERIODÍSTICA

COMUNICACIÓN
Y ASUNTOS
INTERNACIONALES

ADMINISTRACIÓN



Raúl Olmos

Investigación Periodística

Periodista desde 1988. Ganó el Premio Nacional de Periodismo 2009, en la categoría de reportaje; mención de honor en el Premio Internacional de Solidaridad con los Refugiados y en el Premio Rostros de la Discriminación. En 2014 se convirtió en el primer mexicano en formar parte de la lista de ganadores del Premio Latinoamericano de Periodismo de Investigación, por su pesquisa sobre los Legionarios de Cristo. Mención Honorífica del Premio Excelencia Periodística 2017. Segundo Lugar del Premio Alemán de Periodismo Walter Reuter 2017, por la investigación "El entramado detrás de la operación de espionaje de Pegasus". Primer Lugar del Premio Alemán de Periodismo Walter Reuter 2017, por la investigación "La negra historia de Odebrecht en México".



Miriam Castillo

Investigación Periodística

Un día me dijeron que no era buena idea preguntar y entonces me obsesioné con hacer preguntas. Creo que hay algo bueno que contar todos los días. He trabajado en medios de comunicación desde hace más de 10 años: Milenio, Crónica, La Revista, Cambio y algún otro deslíz. Estudié periodismo porque pensé que podía cambiar algo y terminé cambiándome a mí. Nací en la Ciudad de México, todavía no me quiero mudar. Creo en la donación de órganos y a veces en los milagros. Quizá por eso todavía creo que este país es el mejor lugar para vivir.

Imagen: 21

EQUIPO

iAporta

PRESIDENCIA

INVESTIGACIÓN
APLICADA

INVESTIGACIÓN
PERIODÍSTICA

COMUNICACIÓN
Y ASUNTOS
INTERNACIONALES

ADMINISTRACIÓN



Valeria Durán

Investigación Periodística

Egresada de la Licenciatura en Periodismo Digital. Comenzó su carrera como reportera en el año 2012 en el Periódico AM de León, Gto. Desde mayo del año pasado se incorporó a la Unidad de Investigación Periodística de Mexicanos Contra la Corrupción y la Impunidad. Es miembro del CONNECTAS HUB de la Plataforma Periodística para las Américas CONNECTAS y becaria del Centro Internacional para Periodistas. Obtuvo Mención de Honor en el Premio Latinoamericano de Periodismo de Investigación 2016. Mención Honorífica del Premio Excelencia Periodística 2017, Primer Lugar en el Premio Rostros de la Discriminación 2017 y Segundo lugar en el Premio Alemán de Periodismo Walter Reuter 2017.



Dulce González

Investigación Periodística

Egresada de la Licenciatura en Comunicación por la Universidad Iberoamericana Ciudad de México. Ha sido reportera, productora, redactora, columnista, locutora y conductora de diversos proyectos y medios de comunicación. "Mexicanos Contra la Corrupción y la Impunidad" es ese diminuto oasis que, como Periodista, uno siempre sueña con encontrar; porque no sólo se trata de realizar la denuncia mediática, implica proceder legalmente para que nuestros reportajes trasciendan y se transformen en detonadores de cambio".

Imagen: 22

PRESIDENCIA

INVESTIGACIÓN
APLICADAINVESTIGACIÓN
PERIODÍSTICACOMUNICACIÓN
Y ASUNTOS
INTERNACIONALES

ADMINISTRACIÓN



Thelma Gómez

Investigación Periodística

Egresada de la FCPyS de la UNAM. Ha sido reportera y editora de periódicos y revistas en México, entre ellos Milenio, Excelsior, Día Siete, la Revista Domingo, QUO, El Universal, TecReview y Newsweek en español. Sus reportajes se han publicado en los libros *Migraciones vemos... Infancias no sabemos* (2008); *Entre las cenizas. Historias de vida en tiempos de muerte* (2012); y *Generación ¡Bang! Los nuevos cronistas del narco mexicano* (2012). También es coautora del libro *Periodismo ambiental. Riesgos y oportunidades en la cobertura informativa*. En 2011 obtuvo el segundo lugar del Premio Alemán de Periodismo Walter Reuter. Y en dos ocasiones (2012 y 2014) ganó el primer lugar del Premio Nacional de Periodismo y Divulgación Científica.



Claudio González Caraza

Investigación Periodística

Investigando y reportando sobre la manera de operar de diferentes redes de corrupción en México. Me enorgullece ser parte de esta lucha contra la corrupción que está dando la ciudadanía desde diferentes trincheras. Estoy convencido que solo construyendo un verdadero estado de derecho podemos alcanzar nuestro enorme potencial como sociedad. Lo vamos a lograr. Estudié economía en la Universidad de Harvard. He trabajado como consultor en McKinsey & Company Silicon Valley y como analista en el sitio de noticias Fusion.Net. Escribenos con tips o búscame en @claudioxg.

Imagen: 23

Equipo de comunicación y asuntos internacionales

PRESIDENCIA

INVESTIGACIÓN
APLICADAINVESTIGACIÓN
PERIODÍSTICACOMUNICACIÓN
Y ASUNTOS
INTERNACIONALES

ADMINISTRACIÓN



Darío Ramírez

Director General de Comunicación

Licenciado en Relaciones Internacionales por la Universidad Iberoamericana y maestro en Derecho Público Internacional por la Universidad de Ámsterdam. Ha publicado en diferentes medios como El Universal, Gatopardo, Foreign Affairs, [SinEmbargo.mx](#), El Noroeste y es profesor de periodismo en la Universidad Iberoamericana. Durante 10 años fue Director de la Oficina para México y Centroamérica de Artículo 19. Previamente, Darío fue Director General Adjunto de la Unidad de Promoción y Defensa de los Derechos Humanos de Segob. También trabajó en la Oficina del Alto Comisionado para Refugiados de las Naciones Unidas (ACNUR), en El Salvador, Honduras, Cuba, Belice y Angola.



Georgina Aldana

Subdirectora de Comunicación

Especialista en comunicaciones con estudios y experiencia de trabajo en el Reino Unido y México. Ha trabajado en la Secretaría de Educación Pública, la Universidad Iberoamericana, el Instituto Mexicano de la Radio, Televisa y el Instituto Federal Electoral. Coordinó la producción audiovisual en Editorial Santillana. Su trabajo en las agencias gubernamentales, las organizaciones de los sectores de la sociedad civil y privadas en el Reino Unido y México le han proporcionado una perspectiva global que facilita la comprensión de las necesidades de comunicación de cada proyecto.

Imagen: 24⁷

2.3.4 Caso: Semanario Proceso.

Proceso vio la luz en 1976, liderada por los periodistas mexicanos, Julio Scherer y Vicente Leñero, tras una ruptura laboral en malos términos con el periódico *Excelsior*, a decir del periodista hidalguense, Miguel Ángel Granados Chapa, en un discurso de anuncio de la creación de este importante medio informativo, puede ser considerada el medio de comunicación dedicado al periodismo de análisis y de investigación con más tradición en México. (www.proceso.com.mx)

⁷ Las imágenes: 16 - 24, fueron capturas de pantalla de la página www.contralacorrupcion.org.mx

Fue semillero de incontables periodistas que buscaban un cambio de línea editorial que les permitiera indagar en temas que, para otros medios impresos, pudieran ser intocables, debido a las prebendas que eran pagadas por los gobiernos en la época de los años 70 en México para la supervivencia de los medios masivos de comunicación privados.

Perseguido y vigilado desde su primera emisión, *Proceso* ha logrado sobrevivir a décadas de bloqueo publicitario por parte de los gobiernos priistas y panistas en México, temporadas de escasez y censura. Sin embargo, *Proceso* ha ganado terreno entre el gusto lector de generaciones de periodistas que lo toman como referente de la agenda mediática. Hasta este 2019 tiene impresos más dos mil 200 números.

Entre sus plumas más reconocidas se enlistan a: Carlos Acosta, Jorge Carrasco, Jesusa Cervantes, Juan Carlos Cruz, Patricia Dávila, Gloria Leticia Díaz, Álvaro Delgado, José Gil Olmos, Santiago Igartúa, Arturo Rodríguez, Rodrigo Vera, Rosalia Vergara y Jenaro Villamil.

La influencia de *Proceso* en el periodismo mexicano es indiscutible, es un referente no solo histórico, sino de documentación en investigación de temas políticos, sociológicos y económicos, etc. (www.proceso.com.mx)

2.4 Periodismo de investigación en México con respecto a Latinoamérica y Estados Unidos.

Marina Walker, Vicedirectora del Consorcio Internacional de Periodistas de Investigación (ICIJ), aseguró durante una conferencia en 2016 que el periodismo de investigación en América Latina "está en una época dorada", señaló que "los periodistas latinoamericanos estuvieron a la altura de las circunstancias y diría que le dictaron cátedra al resto por la profesionalidad con que trabajaron, por la seriedad, por la forma en que compartieron entre ellos", al referirse a la investigación en conjunto que realizaron los periodistas de diferentes país en el caso *Pánama Papers*.

Cabe recordar que la investigación, publicada el 3 de abril de 2017 de forma simultánea en más de un centenar de medios de comunicación de 76 países, originó una oleada de protestas en Islandia que desembocó en la renuncia del primer ministro, Sigmundur D. Gunnlaugsson, relacionado con una firma en un paraíso fiscal. Este fue un caso ejemplar de colaboración de equipos periodísticos que hoy sirve de guía para las organizaciones y medios dedicados al periodismo de investigación a nivel Latinoamérica.

2.4.1 Caso: Ojo Público, historias que otros no te quieren contar. (Perú)

Fabiola Torres, fundadora de Ojo Público visitó la ciudad de México en octubre 2017, durante el seminario Periodismo de Investigación en Latinoamérica que ofreció el CIDE, habló sobre la urgente necesidad de que los medio de comunicación retomen la mirada crítica y el camino del “buen periodismo”.

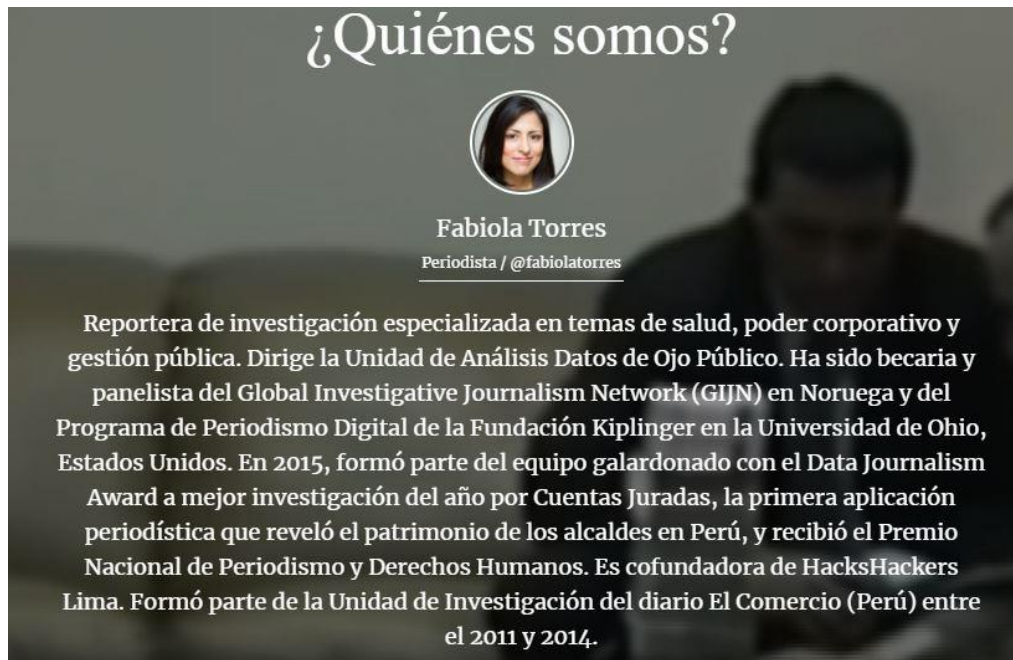
Surgió como un medio digital de periodismo de investigación y nuevas narrativas que apunta a ofrecer un “cóctel cada vez más raro”; historias relevantes, noticias verdaderas, textos bien escritos y herramientas informativas innovadoras, sobre temas urgentes de la agenda pública nacional.

Conformado por un equipo de reporteros experimentados “que asume el reto de los lectores: ser incómodos con el poder, vigilantes de la democracia, poner nuestra mirada al servicio del interés ciudadano en vez de promover intereses ajenos.”


Dijo tajante, “en Ojo Público están prohibidas las tonterías disfrazadas de periodismo, la chismografía sin fundamento y las cortinas de humo. Todo eso ya sobra en el quiosco de la esquina. Aquí se practica la máxima que guía a los grandes emprendimientos de la prensa libre” (2017)⁸

⁸ Fabiola Torres sostuvo una charla con las y los periodistas que cursaban el Diplomado en Periodismo de Investigación, las citas mencionadas en el texto, son fragmentos de su ponencia emitida el 02 de diciembre de 2017.

Fundadores y equipo de investigación



¿Quiénes somos?



Fabiola Torres
Periodista / @fabiolatorres

Reportera de investigación especializada en temas de salud, poder corporativo y gestión pública. Dirige la Unidad de Análisis Datos de Ojo Público. Ha sido becaria y panelista del Global Investigative Journalism Network (GIJN) en Noruega y del Programa de Periodismo Digital de la Fundación Kiplinger en la Universidad de Ohio, Estados Unidos. En 2015, formó parte del equipo galardonado con el Data Journalism Award a mejor investigación del año por Cuentas Juradas, la primera aplicación periodística que reveló el patrimonio de los alcaldes en Perú, y recibió el Premio Nacional de Periodismo y Derechos Humanos. Es cofundadora de HacksHackers Lima. Formó parte de la Unidad de Investigación del diario El Comercio (Perú) entre el 2011 y 2014.

Imagen 25



¿Quiénes somos?



David Hidalgo
Periodista / @Club_Insolito

Es autor del libro: «Sombras de un rescate: tras las huellas ocultas en la residencia del embajador japonés» (Planeta), un relato de no ficción sobre la última acción armada del grupo terrorista MRTA. Fue Editor General de la revista Etiqueta Negra. Ha publicado crónicas y perfiles en medios de América Latina y Europa. Ha sido becario del Edward R. Murrow Program for Journalists, organizado por el Departamento de Estado de EE.UU. y el Aspen Institute, y también de la Fundación Nuevo Periodismo Iberoamericano. En el 2006 recibió el premio anual de Periodismo y Derechos Humanos otorgado por la Coordinadora Nacional de Derechos Humanos del Perú. En 2015, formó parte del equipo galardonado con el Data Journalism Award a mejor investigación del año, otorgado por la Global Editors Network, y con el Premio Nacional de Periodismo y Derechos Humanos, de la CNDDHH. Prepara el lanzamiento de un próximo libro de no ficción.

Imagen 26

¿Quiénes somos?



Óscar Castilla

Periodista / @JoscarCastilla

Periodista especializado en casos de crimen organizado, corrupción y seguridad desde hace 15 años. Como director de OjoPúblico recibió el Premio Nacional de Derechos Humanos en Perú y el Data Journalism Award entregado por Global Editors Network. Sus investigaciones sobre Sendero Luminoso y el narcotráfico han sido reconocidas a nivel nacional e internacional. La última, de "De Madre de Dios a Suiza: Los senderos del oro ilegal", fue incluida en diferentes documentales y reportajes en Europa. Panelista en diferentes conferencias sobre periodismo de investigación en Latinoamérica y el Caribe y becario de la Fundación Nuevo Periodismo Iberoamericano (FNPI) en el 2010. Integró la Unidad de Investigación de El Comercio entre el 2008 y el 2014. Cofundador de HacksHackers Lima, capítulo peruano que promueve la alianza entre periodistas y programadores.

Imagen 27

¿Quiénes somos?



Nelly Luna Amancio

Periodista / @nellylun

Reportera especializada en la cobertura de temas ambientales, pueblos indígenas y derechos humanos. Colaboradora de la BBC Mundo. Durante 10 años escribió crónicas y reportajes a profundidad en el diario El Comercio, de Perú. Sus textos han sido reconocidos con premios nacionales e internacionales como el de la Sociedad Interamericana de Prensa (SIP, 2006) y el de periodismo científico entregado por el Instituto de las Américas y la Fundación Jack Ealy (2009). Panelista en la Conferencia Latinoamericana de Periodismo de Investigación y la Octava Conferencia Global de Periodismo de Investigación (GIJC por sus siglas en inglés) en Río de Janeiro el 2013. Cofundador de HacksHackers Lima.

Imagen 28⁹

⁹ Las imágenes: 25 – 28 fueron tomadas del sitio <http://ojo-publico.com>

2.4.2 Caso: Fundación Nuevo Periodismo Iberoamericano (Colombia)

El sitio de internet de la Fundación Nuevo Periodismo Iberoamericano (FNPI), relata que de forma simbólica, el primer taller de la fundación se celebró en Cartagena en abril de 1995, con diez reporteros menores de treinta años como asistentes, en la sede del diario El Universal de Cartagena, bajo la dirección de la cronista mexicana, Alma Guillermoprieto, a iniciativa del propio fundador de la organización, el periodista y escritor, Gabriel García Márquez.

Según describe Eduardo Abello Banfi, Director General y cofundador de la FNPI, parte de sus objetivos estratégicos, son: capacitar a las y los reporteros en temas como narración periodística, formar en *reportería*, relato y edición de historias con valor periodístico, estimular el periodismo narrativo e impulsar nuevas generaciones de autores periodísticos.

Preservar la ética periodística y sostenibilidad de los medios, ayudar con consultas, debates, guías de actuación y estándares a orientar una práctica profesional honrada y eficaz, dentro de las cambiantes condiciones de los medios y el periodismo contemporáneo. (<http://fundaciongabo.org>)

Fomentar la investigación, cobertura y opinión sobre temas claves para América Latina, así como mejorar las capacidades de periodistas y medios interesados en procesos informativos de calidad, que contribuyan a la comprensión y debate público, sobre temas claves para el fortalecimiento de los sistemas democráticos, la garantía de los derechos humanos, el desarrollo sustentable, inclusivo y competitivo de nuestros países, así como su integración cultural, económica y política. (Ídem)

Incentivar la innovación y medios digitales, facilitar la difusión, apropiación y aprovechamiento de las posibilidades que para el periodismo de excelencia ofrecen los medios digitales, la innovación, la participación de las audiencias y la creación de servicios periodísticos en la red.

El sitio indica que el valor más importante que ponen en práctica es la *cheveridad*.

Fundador

Gabriel García Márquez (Aracataca, 1927 – México D.F., 2014)

Se inició en el periodismo en el diario cartagenero El Universal. Luego fue reportero de El Heraldo de Barranquilla y de El Espectador de Bogotá. Ganó en 1982 el Premio Nobel de Literatura. En 1996 publicó el libro, Noticia de un secuestro, con el que retornó a su pasión primigenia por el periodismo. Fue fundador y presidente de la Fundación Nuevo Periodismo Iberoamericano, que hoy lleva su nombre, y de la Fundación para el Nuevo Cine Latinoamericano, en Cuba.

Bajo la tutela de García Márquez, periodistas y académicos de toda Latinoamérica y España pusieron a disposición de la organización sus conocimientos y habilidades de enseñanza, con el único objetivo de no solo orientar, sino formar reporteros con una nueva visión y respeto por el periodismo.

Director general

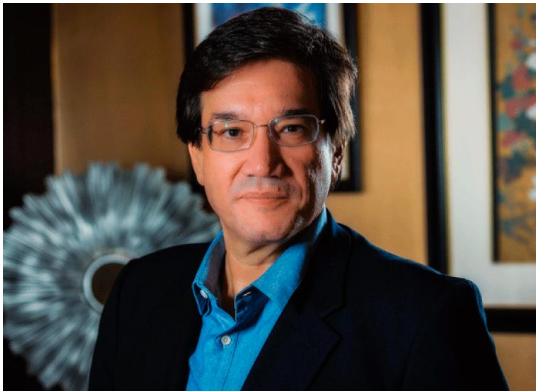


Imagen 29

Jaime Abello Banfi, Por veinte años ha sido Director General y cofundador de la Fundación Gabriel García Márquez para el Nuevo Periodismo Iberoamericano (FNPI), en cuya creación y gestión trabajó desde el primer día, cuando el premio Nobel de 1982 lo buscó para que lo ayudara a realizar su idea de ofrecer talleres para la formación práctica y la búsqueda de la excelencia en el periodismo. Antes

de vincularse a la Fundación fue, entre 1990 y 1995, director-gerente de Telecaribe, canal público de televisión regional del Caribe colombiano.

Es egresado de la Facultad de Derecho de la Pontificia Universidad Javeriana de Bogotá, pero ha dedicado su vida profesional al periodismo, la comunicación y la cultura. Hace parte de juntas directivas y consejos consultivos de estos sectores, entre otros el Consejo de Agenda Global sobre Sociedades Informadas del Foro Económico Mundial de Davos en 2010 y 2011, así como la representación de América Latina, desde 2006, en el consejo directivo del GFMD (Global Forum for Media Development), alianza internacional de organizaciones líderes en programas de apoyo y desarrollo de medios periodísticos.

Consejo rector

The image shows a screenshot of the FNPI website. At the top, the logo for 'Fundación Gabriel García Márquez para el estudio periodístico latinoamericano' is displayed next to the acronym 'fnpi'. To the right of the logo is a navigation menu with the following items: 'Convocatorias', 'Proyectos', 'Noticias', 'Recursos', 'Ética', 'Premio y Festival', and 'Blogs'. Below the navigation menu is a sidebar with the following categories: 'COMUNIDAD', 'ALIADOS', 'INSTITUCIÓN', and 'CONTÁCTENOS'. The main content area features a grid of 12 portrait photographs of the board members, each with their name printed below the photo on a red background. The names are: Carlos Fernando Chamorro, Germán Rey, Héctor Feliciano, Jean-François Fogel, Jon Lee Anderson, Leila Guerriero, María Teresa Ronderos, Martín Caparrós, Mónica González, Natalia Viana, Rosental Calmón Alves, and Sergio Ramírez.

Imagen 30

Carlos Fernando Chamorro (Nicaragua)

Dirige el programa de televisión Esta Semana (Canal 12), un magazine dominical de reportajes y entrevistas fundado en el año 2000 y el programa Esta Noche (Canal 12), un espacio diario de entrevistas y debates. También es director de www.confidencial.com.ni. Fue director del diario Barricada, entre 1980 y 1994. Desde 1995, es presidente del Centro de Investigación de la Comunicación (CINCO), una ONG dedicada a realizar investigaciones sobre medios, opinión pública, cultura política, democracia y participación ciudadana.

Germán Rey

Ha estudiado, descrito, criticado y defendido el periodismo. Estudió psicología en la Universidad Nacional de Colombia y trabajó en la Fundación Social dirigiendo proyectos organizacionales de valores, cultura empresarial y comunicación. Mantuvo por muchos años su columna de crítica de televisión en El Tiempo, hasta que fue designado Defensor del Lector por dos años. Sigue vinculado a esa casa editorial como asesor del Proyecto de Memoria y de los programas de responsabilidad social.

Héctor Feliciano (Puerto Rico)

Es licenciado en Historia por la Universidad de Brandeis, tiene una maestría de la Escuela de Periodismo de la Universidad de Columbia y un diplomado doctoral en Literatura Comparada de la Universidad de París. Ha colaborado en El País, Clarín, The Washington Post, Los Angeles Times, y en las revistas Etiqueta Negra, Letras Libres y El Malpensante.

Es autor de El Museo desaparecido, una investigación periodística sobre el saqueo de arte realizado por los nazis, obra por la que la Universidad de Columbia le otorgó la beca del National Arts Journalism Fellowship Program (NAJP). Ha sido editor y coordinador de los libros Las mejores crónicas de América Latina II y Gabo periodista.

Jean-Francois Fogel (Francia)

Es periodista y ensayista. Trabajó para la Agencia France-Presse, el diario Libération y el semanal Le Point. Paralelo a su carrera como periodista, trabajó como asesor de empresas de prensa. También asesoró la dirección del diario Le Monde, desde 1994 a 2002. Renovó la plataforma de internet de ese diario, que sigue siendo líder en Francia, y creó la primera zona de pago en línea para suscriptores.

En 2010 se dedicó a renovar los seis sitios de los diarios del grupo francés SudOuest, donde continua siendo asesor de la estrategia digital.

John Lee Anderson (Estados Unidos)

Es un periodista estadounidense (California, Estados Unidos, 1957). Se inició como periodista en Perú en 1979 como miembro del semanario The Lima Times y se especializó desde entonces en temas políticos latinoamericanos y en conflictos modernos, incluyendo los de Afganistán e Iraq. Ha desarrollado una escuela sobre la forma de escribir perfiles, habiendo realizado los de importantes personalidades mundiales como Fidel Castro, Gabriel García Márquez, Augusto Pinochet, el rey Juan Carlos I de España y Hugo Chávez. Ha publicado los libros: Che Guevara: Una Vida Revolucionaria (1997), La tumba del León: Partes de guerra desde Afganistán (2002) y La caída de Bagdad (2004), entre otros. También ha escrito artículos para The New York Times, Financial Times, The Guardian, El País y Harper's Magazine. Forma parte de la plantilla permanente de la revista The New Yorker, y ha sido maestro de la FNPI desde el año 2000.

Leila Guerriero (Argentina)

Su trabajo se publica en diversos medios de América Latina y Europa, como La Nación y Rolling Stone, de Argentina; El País y Vanity Fair, de España; El Malpensante y SoHo, de Colombia; Gatopardo, de México; Paula y El Mercurio, de Chile, entre otros. Es editora para América Latina de la revista mexicana

Gatopardo. Algunos de sus libros han sido traducidos al inglés, el alemán, el portugués y el italiano. En 2010 fue ganadora del Premio Cemex- FNPI por el trabajo *El rastro en los huesos*, publicado en *El País Semanal* y *Gatopardo*.

María Teresa Ronderos (Colombia)

Fue editora general de *Semana*, editora política de *El Tiempo*, y creadora y orientadora de *Votebien.com*, un portal especializado en procesos electorales. También fue directora de *VerdadAbierta.com*, asesora editorial de la revista *Semana* y hasta 2014 columnista de *El Espectador*. Actualmente dirige el Programa de Periodismo Independiente del *Open Society Institute*.

Es autora de los libros *Punch, una experiencia en TV* (1992), *Retratos del Poder* (2002) y *5 en Humor* (2007). Ha sido galardonada con los premios Simón Bolívar, Rey de España, Lorenzo Natali de cobertura en Derechos Humanos y el Premio María Moors Cabot por su carrera periodística (2007). Como maestra de la Fundación Nuevo Periodismo Iberoamericano ha dictado varios talleres en América Latina sobre política, procesos sociales y periodismo investigativo.

Martín Caparrós (Argentina)

Periodista, novelista y ensayista. Utiliza herramientas de la historia, de la literatura y de la reportería para escribir sus textos. Ha practicado periodismo deportivo, gastronómico, taurino, cultural, político y policial en prensa, radio y televisión. Comenzó en 1973 en el diario *Noticias de Argentina*. Vivió en París, donde se licenció en Historia en Universidad de la Sorbona, y más tarde en Madrid donde colaboró con el diario *El País* y distintos medios franceses. En 2014 publicó el ensayo *Reportar el hambre*, en el que Caparrós relata cómo fue su recorrido por el mundo para intentar comprender por qué 900 millones de seres humanos mueren de hambre. El libro fue presentado en el marco del Festival Gabriel García Márquez de Periodismo 2014, en Medellín (Colombia).

Mónica González (Chile)

Fundó y dirigió la revista Siete+7 y el Diario Siete. Fue subdirectora y editora de investigación del diario La Nación, subdirectora de revista Cosas y reportera de investigación en las revistas Cauce y Análisis. En sus inicios trabajó en el diario El Siglo y en la revista Ahora. Fue corresponsal en Chile para el diario argentino Clarín (desde 1995 hasta 2010). Es coautora de los libros Bomba en una calle de Palermo (1986), Los secretos del Comando Conjunto (1989), Chile entre el Sí y el No (1988) y La Conjura. Los mil y un días del golpe (2000).

Actualmente es directora del Centro de Investigación e Información Periodística CIPER, con sede en Santiago de Chile.

Natalia Viana (Brasil)

Ha sido periodista por 18 años. Es cofundadora y codirectora de la Agência Pública de Periodismo Investigativo, la primera organización sin ánimo de lucro de su tipo en Brasil, fundada y dirigida por mujeres. Ha cubierto asuntos sociales internacionales, desde los refugiados tibetanos en el norte de la India y la masacre de indígenas en Colombia y en los barrios marginales de Cancún, México, hasta las violaciones de derechos humanos del régimen autoritario de Angola y su relación con la empresa brasileña Odebrecht.

Rosental Calmón Alméz (Brasil)

Como director de un proyecto del Jornal do Brasil, que empezó a producir su propia edición on line en mayo de 1995, fue pionero del periodismo de Internet en América Latina. Comenzó su carrera académica en Estados Unidos en marzo de 1996, después de 27 años de experiencia como periodista profesional y 7 años como profesor de periodismo en varias universidades de su país. Fue el primer

brasileño que recibió la Beca Nieman para una estancia académica en la Universidad de Harvard (1987-1988). Durante más de una década fue corresponsal del diario Jornal do Brasil en España, Argentina, México y Estados Unidos. Ha sido editor ejecutivo y miembro de la junta directiva de ese mismo periódico. En la actualidad es profesor de la Cátedra Knight de Periodismo y de la Cátedra UNESCO en Comunicación en la Universidad de Texas en Austin, donde dirige el Centro Knight de Periodismo de las Américas.

Sergio Ramírez (Nicaragua)

Se tituló como abogado en 1964 en la Universidad Nacional Autónoma, León y publicó su primer libro, Cuentos, a los veinte años. Participó en la lucha para derrocar la dictadura de la familia Somoza y tras el triunfo de la revolución fue electo vicepresidente en 1985.

Su obra literaria incluye, entre otros libros, Castigo divino (1988), Premio Internacional Dashiell Hammett de Novela, Un baile de máscaras (1995), Premio Laure Bataillon a la mejor novela extranjera en Francia, Margarita, está linda la mar, ganadora del Premio Alfaguara de Novela 1998, Cuentos completos (1998), con prólogo de Mario Benedetti, Adiós Muchachos, su memoria personal de la revolución, (1999), las novelas Sombras nada más (2002), Mil y una muertes (2004), El cielo llora por mí (2008) y Cuando todos hablamos (2008). Dirige desde Managua la revista electrónica de ámbito cultural y literario Carátula.

La FNPI ha formado a decenas de periodistas de todo el continente, se puede reconocer como uno de los primeros ejercicios exitosos de formación de reporteros multidisciplinares en América Latina. (Ídem)¹⁰

¹⁰ Las imágenes 29 – 30 y los textos descripciones de los perfiles profesionales fueron tomados del sitio, <http://fundaciongabo.org>

2.4.3 Caso: ProPublica (EE.UU.)

Creada en 2007, ProPublica se define como una sala de prensa independiente, sin fines de lucro, que produce periodismo de investigación “con fuerza moral”. Su sitio web informa que profundiza en temas importantes como los que tienen que ver con el abuso de poder, el encubrimiento y mal uso de los recursos públicos.

Con un equipo de más de 75 periodistas, ProPublica cubre una variedad de temas que incluyen gobierno y política, negocios, justicia penal, medio ambiente, educación, atención médica, inmigración y tecnología. “Nos centramos en historias con el potencial de estimular el impacto en el mundo real.”

Señala que entre otros cambios positivos, sus informes han contribuido a la aprobación de nuevas leyes; revisión de políticas y prácticas dañinas; y la responsabilidad de líderes a nivel local, estatal y nacional.

Aseguran que el periodismo de investigación requiere una gran cantidad de tiempo y recursos, y muchas salas de redacción ya no pueden permitirse este tipo de informes de inmersión profunda.

Como organización sin fines de lucro, el trabajo de ProPublica se basa principalmente en donaciones. “Estamos comprometidos a descubrir la verdad, sin importar cuánto demore o cueste.”

Propublica ofrece becas a periodistas para capacitarlos y que aprendan las diversas técnicas de investigación que ellos aplican al momento de tratar algún tema.

Bajo la dirección de Herbert Sandler, quien fundó Golden West Financial Corporation en 1963 y ahora financia periodismo de investigación. (<https://www.propublica.org>)¹¹

¹¹ Las referencias en este texto fueron tomadas del sitio web: <https://www.propublica.org>

2.4.4 Caso: Fundación Connectas (Venezuela)

Connectas es una iniciativa periodística sin fines de lucro que promueve la producción, el intercambio, la capacitación y la difusión de información sobre temas claves en Latinoamérica.

La fundación produce informes periodísticos propios y en alianza también realiza artículos de análisis y agrega contenidos sobre aspectos claves para el desarrollo de las Américas privilegiando la perspectiva transnacional, en temas como infraestructura, energía, telecomunicaciones, tecnología, medio ambiente, crimen organizado y gobierno.

Según su último informe anual publicado en el sitio web de la Fundación Connectas, 2016 fue un año de consolidación, pues lograron expandirse a otros siete países entre ellos, México. (2016, p. 3-12)

Connectas fue un emprendimiento liderado por Carlos Eduardo Huertas, su actual director, para fortalecer capacidades y la colaboración entre periodistas de las Américas; que comenzó como parte del Nieman Fellow en el año 2012 en la Universidad de Harvard con el generoso respaldo de la Fundación Knight.

Tiene como misión, no solo producir trabajos periodísticos, sino capacitar a las y los periodistas para que logren realizar investigaciones que tengan una resonancia no solo local, sino que sea de trascendencia internacional.

“Se realizaron un centenar de publicaciones entre investigaciones periodísticas, reportajes y notas de análisis. De los avances, sobresalen las 20 historias periodísticas desarrolladas en el marco de la Iniciativa para el Periodismo de Investigación de las Américas, el programa del International Center for Journalists (ICFJ) en alianza con Connectas.” (2016, p. 6)

También facilita la formación de periodistas en técnicas de investigación, producción periodística y temas especializados. Así mismo, promueve la discusión sobre temas de interés público a través de encuentros con líderes de opinión, tomadores de decisiones y académicos.

Este recorrido por los espacios y las organizaciones que se ocupan de la labor de producir periodismo de investigación, no sólo en México, sino en Latinoamérica y Norteamérica, sirve también de base para poder mirar un panorama general de, cómo ha evolucionado la producción de contenidos en los medios de comunicación, y que lo que hoy sucede apuesta por un periodismo colaborativo y trabajo en equipo, con diversas miradas multidisciplinarias que permiten armar el rompecabezas de las investigaciones de largo aliento.

De a poco, esta nueva forma de hacer periodismo, ha puesto a prueba a los medios tradicionales y su modelo de negocio caduco que los ha llevado a la crisis que hoy enfrentan.

Lo que antes resultaba impensable, que los medios de comunicación se unieran y apoyaran y aportaran talento para una investigación, hoy es una realidad que se vive en las redacciones de las organizaciones civiles que fondean periodismo de investigación y que capacitan a los reporteros y reporteras para poder trabajar con ellos y muchas veces brindarles una oportunidad de empleo remunerado.

Quedó atrás la idea de los periodistas son “lobos solitarios” que no socializan con nadie más que su gremio, las condiciones de seguridad en todos los países han obligado a los periodistas a trabajar en equipo y a cuidarse la espalda unos a otros.

También es cierto que en las grandes ciudades esta fórmula funciona bien (como veremos en el capítulo cuatro de esta investigación), pero que al interior de la provincia mexicana aún falta mucho trabajo por realizar y de este tema abundaremos en el capítulo siguiente. (<https://www.connectas.org>)¹²

¹² Los textos aquí mencionados fueron tomados de la plataforma <https://www.connectas.org>

INTRODUCCIÓN

Una vez que hemos entretejido la importancia de hacer la diferencia entre el *periodismo todo terreno* y el *periodismo de investigación*, y acotar cómo es que la metodología de la historia oral nos apoyará en esta investigación, ahora es primordial también visualizar a las mujeres periodistas en este escenario y el trabajo que realizan, además de delimitar un término que será substancial definir y abundar en su estructura significativa, el *periodismo de riesgo*.

A lo largo de la historia, las mujeres han realizado “peligrosos” actos subversivos, como asistir a la escuela, trabajar, decidir no seguir con las normativas sociales, luchar por sus derechos y también, ser periodistas.

Considerado como un oficio netamente masculino, muchas mujeres decidieron que les venía bien convertirse en reporteras y así lo hicieron.

La llegada de mujeres al campo laboral formal significó, no solo dejar atrás la clandestinidad de sus oficios, los segundos planos, fue un gran paso para ellas y tuvieron que enfrentarse a un camino lleno de obstáculos y cuesta arriba.

El oficio del periodismo se escapa de esta generalidad. Por esa razón las mujeres periodistas se han convertido en un digno sujeto de estudio, por el contexto sociocultural que las rodea y en el que se desarrollan en esta profesión en específico.

El gremio periodístico, invariablemente dirigido por varones, no solo en México, sino en el mundo en general, ha significado un abismo enorme de desigualdad para las mujeres, al paso de los años pareciera que estas limitaciones se han desvanecido; sin embargo, han surgido otras formas de obstaculizar su empuje y frenar su desarrollo, no solo profesional, también personal.

Aunado a la brecha de inequidad que permea en el ejercicio periodístico, las mujeres reporteras se enfrentan por igual a la violencia, la crisis de derecho de libertad de expresión, la censura, las agresiones, la intimidación y muchas veces sin que tengan el respaldo de sus medios de comunicación o la solidaridad de sus propios compañeros de oficio. Una realidad de las que pocas veces se habla.

En este apartado se hace un esbozo de lo que se ha encontrado en diversas investigaciones sobre mujeres periodistas y sus principales exponentes. Con el objetivo de contextualizar y permitir asomarnos a una parte de la historia, contada desde otra perspectiva.

“(...)¿Qué tendría que pasar para que yo deje de hacer periodismo? Tendría que estar muerta”.

Lydia Cacho, periodista mexicana independiente

Capítulo 3.

El arribo de las mujeres al periodismo *incómodo*

3.1. La irrupción de las mujeres al periodismo de investigación

Indagar en el contexto en el que se desarrollan las mujeres periodistas especializadas representa un paso importante y de gran alcance para la investigación social y académica, pues pese a que se ha hecho investigación histórica sobre mujeres reporteras “todo terreno” es necesario conocer y comprender que existen mujeres que han perfeccionado la profesión del periodismo y hoy son reconocidas por sus investigaciones en torno a temas que se colocan en las mesas de discusión y son retomados por expertos como referencia en otras investigaciones de índole político o social.

Ahora los medios de comunicación retoman sus opiniones, textos e investigaciones para mostrar a la sociedad una nueva perspectiva de la realidad; las periodistas de investigación no sólo en México sino el mundo, marcan una tendencia de periodismo especializado.

Sin embargo, este reconocimiento llegó después de muchos años de labor y tras haber demostrado que también tienen talento para hacer un periodismo especializado y de investigación.

Se esmeraron para que no fuera como el periodismo de las primeras publicaciones que se registran de la llamada *prensa femenina*, sino que más allá de los artículos que tenían que ver con los consejos de cocina, el quehacer doméstico y los temas que, en épocas pasadas eran considerados exclusivos del género femenino, fuera más bien, ese periodismo que devela los grandes temas que marcan la historia del periodismo como una profesión de vanguardia.

No obstante, en algún lado, en cierto momento, influidas por el entorno y motivadas por “algo”, las mujeres empiezan a producir textos subversivos, porque si ya transgredieron el orden al escribir, ahora van más allá y se vuelven actores sociales (Hernández Téllez, 2001, p. 73).

Ese “algo” a lo que, Josefina Hernández Téllez, se refiere es a lo que las periodistas y reporteras entrevistadas para esta investigación llaman, *vocación periodística*.

La incursión de las mujeres en el ámbito laboral formal y en especial en el periodismo y con más énfasis en el periodismo de investigación es, sin duda, intencional.

Y proviene de ese “algo” que se traduce a la necesidad de ser visibilizadas en todos los escenarios, no sólo en los que se les estaba permitidos por la sociedad patriarcal en la han crecido y se desarrollaron, sino ser reconocidas por su brillante forma de pensar y su alta capacidad de análisis, crítica, síntesis y entendimiento del acontecer social.

“Podría decirse que, por el contexto en el que se desarrolla puede ser considerado un acto de rebeldía, “el deseo de expresarnos ha sido para nosotras sinónimo de liberación” (Lonzi, 1972, p.10).

Karla Lonzi, pensadora italiana, en su texto, *Escupamos sobre Hegel y otros escritos sobre liberación femenina*; hace referencia a esa necesidad histórica de las mujeres por dejar atrás los preceptos y cánones que fueron impuestos y que no tenían otra razón de existencia más que el control y la *dominación masculina* de las decisiones sobre la vida de las mujeres.

“Pese a los innegables avances en los estudios en comunicación aún hoy existen vertientes poco exploradas como la participación y trayectoria de mujeres en el periodismo” (Hernández Carballido, 2006, p. 145), estas mujeres que han librado la barrera del diarismo y escriben el periodismo de investigación y tratan temas políticos y algunos otros poco explorados desde la disciplina.

De esta forma se legitima la necesidad que existe de realizar investigación en torno a este tema: Las mujeres en el periodismo de investigación y sus experiencias de vida.

Nacer mujer en una sociedad poco educada en temas de igualdad y equidad de género, opresora y heteropatriarcal, forjarse como profesional, abogada, arquitecta, médico, etcétera y como periodista es un asunto complejo y un desafío.

Pese a todo ello, estas periodistas de investigación, que son el sujeto de estudio de esta investigación, decidieron apropiarse de las salas de redacción de los medios de comunicación, de las casa editoras y convertirse en el referente de opinión pública que hoy por hoy, marca el ritmo de la agenda periodística (Ibarra de Anda, 1936).

En el artículo titulado, “*Why do so few women reach the top?*”, el *Reporting of gender in journalism (2001)*, publicado por NeimanReport, señala que según datos de la UNESCO hace notar que el porcentaje de estudiantes mujeres en las facultades de periodismo y comunicación es relativamente superior al de la presencia de hombres en las aulas y que debido a las pocas condiciones de equidad, la presencia de mujeres trabajadoras en los medios de comunicación disminuye notablemente.

It is true that in many cases the percentage of practicing female journalists has risen substantially over the past 20 years... It is also undeniable that, in many parts of the world, women are now a significant on-screen and on-air presence in the broadcast media—as presenters, reporters and newscasters(...). (2001)

A 18 años de la publicación del artículo en mención, la situación de los porcentajes en las redacciones se han movido un poco, si bien es cierto que un gran número de mujeres labora en medios de comunicación, éstas quedan confinadas a las salas de redacción como parte del equipo operativo, y pocas, muy pocas llegan a ser trabajo de reporte, y mucho menos a puestos de toma de decisiones (situación de la que se tratará más a fondo en apartados más adelante).

(...) the most common obstacle to career development reported by women journalists is the problem of male attitudes. One of the most important implications of the male dominance within media organizations is that women are judged by male standards and performance criteria. Often this means a constant effort to be taken seriously—a point made in a recent study of French journalists: “It’s really not easy to be taken seriously.... To begin with they treat you as a bit of a joke.... To show that you’re serious, you have to try twice as hard if you’re a woman. (2001)

Lo anterior no fue sencillo y a esa circunstancia hay que agregar que las líneas editoriales bajo las que se rigen los medios de comunicación, sesgan en algunas ocasiones la labor de reporteras y reporteros, delimitan los temas y contenidos que son “publicables” según sus intereses y valores, en muy pocas ocasiones se toman en cuenta las investigaciones de temas que se salen de lo oficialmente permitido, sobre todo el medios de comunicación con líneas editoriales *alineadas* a lo institucional, como asegura Sanjuana Martínez, en su participación en el documental Sin censura, publicado por Artículo 19 en 2011, “la prensa en general, con sus grandes excepciones, está arrodillada ante el poder”. (2011)

Lo que esta investigación propone es visibilizar esta problemática y la situación de las mujeres periodistas de investigación en México, además de sensibilizar y aportar a la investigación del ejercicio periodístico con una mirada de género.

3.1.2. Las condiciones del periodismo de investigación en México y los desafíos que representa para las mujeres periodistas.

En México existen poco medios de comunicación dedicados al periodismo de investigación en comparación con los medios informativos dedicados al diarismo, por dos razones principales:

La primera tiene que ver con los lapsos de publicación, pues el periodismo especializado implica tiempos de investigación que pueden extenderse por largos periodos, y ante la necesidad de inmediatez de la información, resulta poco viable.

La segunda tiene ver con aspectos económicos de los medios de comunicación, “pagar a las y los reporteros salarios superiores que les permitan realizar acciones focalizadas en la búsqueda de historias y temas específicos, pocos medios tienen ahora la solvencia económica, los periodistas de investigación son una especie de artículos de lujo para los informativos, es un periodismo caro y no todos están dispuestos a pagarlo”, señala Óscar Balderas, periodista *freelance* y de investigación en México. (2014)

Uno de los medios pioneros en el periodismo de investigación en México, es la Revista Proceso (ver apartado 2.3.4 del capítulo 2) escaparate donde muchas de las plumas del periodismo se formaron y forjaron, y de las primeras ediciones que abrieron sus páginas a las periodistas de investigación (también el periódico *El Financiero*, con periodistas especializadas en el tema económico).

Hoy podemos encontrar algunos otros medios de comunicación impresos que cuentan entre su plantilla laboral a mujeres periodistas dedicadas a la investigación de temas políticos principalmente.

Como parte de la dinámica cotidiana de las mesas de redacción de los medios informativos, las investigaciones especiales eran comúnmente asignadas a los reporteros y no a las reporteras, por considerarlas menos capaces de realizar reflexiones profundas, situación que se deriva las viejas prácticas de relegación sistemática en contra de las mujeres. De esa necesidad de volverlas poco o nada visibles en la esfera pública.

Aún en pleno siglo XXI, algunas mujeres reporteras continúan siendo asignadas a la labor diarista y de temas “ligeros” o en secciones “acordes” a los roles femeninos (Hernández Carballido, 2011) como la cobertura de eventos sociales, espectáculos, cultura y designadas a trabajar con las fuentes de menor peso informativo, mientras que a los reporteros varones se les adjudican las fuentes políticas de gran importancia periodística y social, así como las investigaciones a profundidad.

Estas diferencias...encuentran una explicación desde el análisis de género, al destinar a los hombres a cobertura de los hechos violentos, por ser ellos quienes socialmente se les atribuyen condiciones para poder enfrentar el peligro, como la valentía, no es casual que la fuente policiaca sea básicamente masculina, tampoco lo es que haya sido ésta la primera área del periodismo que fue golpeada por el crimen. (Hernández Carballido, 2011)

Algunas de ellas han tenido que firmar sus artículos con pseudónimos masculinos para que puedan ser publicados. Sobre todo si las reporteras son de “reciente adquisición” y aún no se han forjado un “nombre” dentro del gremio periodístico.

Ésta ha sido una práctica común, también la de utilizarlas como redactores “fantasma”, es decir, aprovechar su capacidad pero dejarlas en las sombras, redactando artículos para alguien más.

Resulta de suma importancia que la investigación de temas sociales voltee la mirada hacia estas mujeres, hacia las periodistas de investigación, hacia estas reporteras especializadas que pese a las condiciones que enfrentan han logrado el reconocimiento social no sólo por su trabajo periodístico, sino porque han sido quienes cierran la brecha y abren camino para las futuras generaciones de mujeres periodistas de investigación que hoy mismo se gestan en las redacciones de los medios de comunicación, se capacitan en las organizaciones locales e internacionales dedicadas al periodismo de investigación y en las universidades.

Durante mucho tiempo, el periodismo fue ejercido sólo por hombres, se consideraba un oficio exclusivamente masculino (Hernández Carballido, 2006 y Hernández Téllez, 2001), de igual forma, Lipovetsky (2007) por su parte y Mariátegui (2008) años después retoman a Marx en el tema de la división del trabajo por sexo, señala que las mujeres se abrieron brecha en campo laboral, “eran esclavas de la procreación, y han logrado liberarse de esta servidumbre inmemorial. Soñaban con ser madres y amas de casa, ahora quieren ejercer una actividad profesional... No cabe duda de que ninguna conmoción social de nuestra época ha sido tan profunda, tan rápida, tan preñada de futuro como la emancipación femenina”, lo mismo sucedió en el periodismo.

Así, la incursión de las mujeres en el periodismo, mismo que se dio en el siglo XIX y que no fue asunto sencillo, más bien considerado un hecho subversivo; que tomó por sorpresa a la sociedad tradicionalista mexicana. Las mujeres periodistas son un claro ejemplo de un acto de rebeldía femenina. Ni la sociedad ni las instituciones ni las empresas y medios de comunicación imaginaron lo lejos que las reporteras podían llegar.

La llamada *prensa femenina*, que surgió durante el siglo XIX abrió paso a las nuevas generaciones de periodistas y reporteras; y aunque en un inicio se limitaba

a la redacción de textos de temas que tenían que ver con los roles que les eran asignados debido a su condición de mujeres, fueron ejercicios periodísticos valiosos, que hoy quienes nos dedicamos al periodismo valoramos. Pues también utilizaban esa plataforma como medio de expresión.

...las periodistas del siglo XIX poseían una mirada ambivalente en la manera de tratar los temas. Por un lado, redactaban textos que delataban gusto y resignación por el papel tradicional que la sociedad les asignaba (esposas, madres y amas de casa). (Hernández Carballido, 2006)

Josefina Hernández Téllez señala que “en lo que respecta al periodismo y las mujeres, éstas apenas se incorporan a la historia del periodismo general, a través de algunos estudios que consideraron importante recuperar e integrar la voz femenina en los anales de esta disciplina”, (Hernández Téllez, 2001, p. 73).

Invisibilizadas por quienes contaron la historia del periodismo, desde su visión androcentrista y patriarcal de origen (Lau, 1998, p. 187), no le permitieron a las mujeres periodistas protagonizar su propia historia.

Al momento de convertirse en periodistas, fueron el blanco de críticas y discriminación. Su ingreso a los medios de comunicación como colaboradoras ha sido en un *empoderamiento restringido* (Valles, 2006), como lo refiere Rosa María Valles Ruiz, en su artículo, *Mujeres periodistas: Empoderamiento restringido*; pues los espacios de toma de decisiones sobre contenidos mediáticos y de *agenda setting* en las empresas de noticias y prensa son ocupados generalmente por hombres, como sucede en la gran mayoría de los ámbitos profesionales y como ha ocurrido a lo largo de la historia, y la teoría feminista da cuenta de eso en textos que más adelante tocaremos.

Cuando las mujeres entraron en la escena periodística, describe Elvira Hernández Carballido, en *Las otras soldaderas. Mujeres periodistas de la revolución mexicana 1910-1917*, tuvieron que enfrentar a un sistema impedido por ideología o por omisión que era incapaz de arroparlas en sus nuevas encomiendas, y en los albores del siglo XXI, esta situación continúa como una realidad. (Hernández Carballido, 2011)

Discriminación, violaciones a los derechos de libertad de expresión, acoso, condiciones laborales muy poco favorecedoras para el crecimiento y pleno desarrollo profesional, estigmatización y salarios paupérrimos, son algunas de las problemáticas que las mujeres periodistas han tenido que enfrentar para poder sobresalir.

La periodista mexicana, Katia D'Artigues asegura que “mucho de lo que sucede en el periodismo, es que parece que tuviera que haber una masculinización para que sea interesante” (2015)¹, al hacer referencia a que las mujeres periodistas tienen pocos espacios para difundir sus investigaciones, pues considera que éstos están acaparados por hombres, y que para poder ejercer el periodismo las mujeres tienen que asumir posiciones que les resultan incómodas o que atentan en contra de su esencia y personalidad.

Cuando Teresita de Barbieri habla de la subordinación femenina (1992), refiere al predominio que los varones aún ejercen sobre las mujeres y de cómo éstas han tenido que “masculinizarse” para poder lograr un respeto y reconocimiento sobre todo laboral ante la sociedad machista y patriarcal que aún impera en este tiempo, de forma global pero de forma muy evidente en los países latinos como México.

Bajo este criterio en el que aparentemente lo masculino es simbólicamente superior a lo femenino y en el que el género se ha reconocido como un sistema de *poder*, prestigio y jerarquización social, la sobrevaloración de lo representativamente masculino ha coartado y mermado las posibilidades de que más mujeres accedan a espacios de toma de decisiones especialmente en el ámbito laboral.

... sobre la condición de las mujeres que conozco, distingo tres perspectivas u orientaciones teóricas distintas. Una primera es la denominada "las relaciones sociales de sexo", que privilegia la división social del trabajo como núcleo motor de la desigualdad. (De Barbieri, 1992, p. 151)

¹ Tomado de la entrevista transmitida en Tv Azteca en el programa Katia 360 el 10 de octubre de 2015.

Este *pensamiento actuado* que continúa impulsando que la división de lo propio y no propio de las mujeres sea uno de los motores de la desigualdad que impera en la sociedad mexicana, que “obliga” a pensar que las mujeres que ejercen posiciones de poder se masculinizan en el imaginario colectivo y naturalizan la “dictadura” de género, es lo que ha impedido que un mayor número de mujeres se atrevan a cruzar esa línea que divide al periodismo *todo terreno* y al periodismo de investigación de riesgo.

Sin duda, la importancia del periodismo en la sociedad, radica en la democratización de la información. El ejercicio del derecho de la libertad de expresión, el acceso a la información y a estar informados, es una compleja estructura de acciones que debería estar “lubricada” por diferentes factores que van desde, una sociedad interesada en el conocimiento y profundización de temas que exija a los medios de comunicación información veraz y puntual y especializada, la apertura (al cuestionamiento) por parte de las fuentes informativas y la no censura en los medios.

El periodismo es el punto de encuentro de opiniones, el eslabón entre el *poder* y la sociedad. El periodismo se nutre de la labor de columnistas, articulistas, fotoperiodistas, *moneros*, reporteras y reporteros que día con día llenan con información y opiniones las páginas de los diarios, los sitios web informativos y los medios de comunicación electrónicos.

Las y los reporteros son la pieza más importante de los medios de comunicación. Son el eslabón que une a la sociedad con la información y el periodismo se ha visto obligado a evolucionar en sus dinámicas, en un inicio era considerado un oficio que se ejercía por personajes masculinos principalmente; hoy en los medios de comunicación participan mujeres en todas las áreas (mesas de redacción, edición, fotografía, corrección de estilo, departamentos de arte y diseño, mercadotecnia, publicidad, etc.), sobretodo como reporteras y periodistas.

Este mismo fenómeno se traslada al campo laboral donde los medios de comunicación informativos tienen en sus filas a más mujeres laborando como reporteras.

El periodismo se ha caracterizado en los últimos años por una creciente cualificación y feminización. Sin embargo, esa feminización de las plantillas no ha venido acompañada de una igualdad de oportunidades. Las mujeres siguen encontrando barreras para ascender en los medios, para equiparar sus condiciones laborales (salario, tipo de contrato), o para conciliar trabajo y familia. (Gómez, 2008, p. 33).

Según datos emitidos de la Primera Conferencia Mundial de Mujeres Periodistas realizada en Corea en junio de 2001, se asegura que en el mundo existen alrededor de 600 mil periodistas (hombres y mujeres) y que diariamente, al menos la mitad de éstos, unas 300 mil mujeres periodistas y reporteras salen de la redacciones en búsqueda de acontecimientos que puedan generar noticias. Y que en México, casi el 45 por ciento de las plazas de reporteros son ocupadas por mujeres; porcentajes similares a los que existe en países como Bulgaria y Estados Unidos; aunque en América Latina no hay cifras tan precisas se estima que existen cerca de 100 mil periodistas del género femenino. “Todas ellas tienen en común una realidad: la búsqueda de un espacio en el mercado laboral, igualdad de oportunidades, reconocimiento a su capacidad, es decir, el fin de la discriminación de género”. (Tovar, 2001, p. 82).

El hecho de que cada vez más mujeres ingresen al mundo laboral del periodismo es una acción que la investigadora Marisol Gómez llama: “la feminización de periodismo”, se refiere al hecho de que las periodistas se han abierto camino en los espacios de los medios de comunicación, pese a las condiciones en las que se le impone laborar, como jornadas laborales extenuantes, bajos salarios, sin prestación de servicios de seguridad social, sin garantías de libertad de expresión ni de seguridad de la integridad física de ellas ni de sus familias.

Las y los reporteros son la columna que sostiene al periodismo, sin ellos, los medios de comunicación dedicados a informar no tendrían razón de ser; su labor es tan necesaria para la sociedad que por esa razón son el primer contacto, *la*

cara ante los ciudadanos. Infortunadamente los empresarios de los medios de comunicación no piensan lo mismo.

Estela Serret (2011, p. 73-74), menciona que en las sociedades contemporáneas existe una distinción simbólica que encarna tipificaciones sociales que dirigen el pensamiento respecto a lo que significa ser hombre o mujer.

Y éstas a su vez se traducen en el imaginario social en la distinción simbólica del género, que encarnan en las actuaciones de género correspondiente que se escenifican de forma cotidiana por personas concretas, y que, sin embargo, esto también es subjetivo.

Plantea, cómo esta influencia también se asienta en el tema de la división del trabajo y cómo ha permeado un pensamiento erróneo que hace ver como de forma casi anti natural y aberrante que algunas mujeres se atrevan a cruzar lo que ella llama *el límite* (respecto a una categoría central y única), entre lo propio y no propio de lo que las mujeres deberían ser o no ser. (Serret, 2011, p.77)

Las sociedades tradicionales generan una gran variedad de representaciones a través de las cuales la comunidad actúa las verdades de su propia institución. “Todos estos ritos tienen marcas de género”. Esto crea la posibilidad de ritualizar todo aquello que nos dice cosas sobre quiénes somos, sobre nuestra identidad. Actuamos la dinámica libidinal en todas nuestras ritualizaciones sociales; esta actuación es constante y hace que en las acciones se recuerde qué es y de dónde proviene la comunidad, sus significados, símbolos, valores que la hacen ser. Se generan, pues, fórmulas de recordatorio, de afirmación de elementos identitarios. (Serret, 2011, p.81).

En el tema laboral esta premisa y prejuicio sigue presente en el siglo XXI y estigmatiza a las mujeres que ejercen el periodismo más incómodo y riguroso.

Sí, la incorporación de las mujeres a la labor del periodismo ha sido lenta a la vez que abrumadora. La opción de realizar periodismo de investigación ha sido para ellas la plataforma sobre la que han logrado ser visibles.

Por ello, son el *sujeto* de estudio de la presente investigación que pretendió analizar sus circunstancias y documentar sus testimonios. Una situación que, sin duda, ilustrará el papel que *juegan* las mujeres periodistas en México.

Por todo lo anterior, la investigación profunda y consciente de las mujeres en el periodismo de investigación en México es de suma importancia, y vendrá a generar aún más conocimiento, ampliando el registro que se tiene de los estudios del periodismo en el país.

El periodismo como profesión también se ha visto atravesado por el tema del género, ésta investigación da cuenta de ello.

3.2. Violencia y adversidad contra mujeres periodistas

Las periodistas se enfrentan a un panorama hostil, de rechazo y a desafíos que las obligan a disputar (competir y demostrar que son suficientemente capaces y hábiles) con sus colegas reporteros varones oportunidades laborales y retos profesionales, así como espacios y sobre todo reconocimiento a su labor; de igual forma, les toca hacer frente a un ambiente laboral de muy bajos estándares éticos, donde existe acoso y hostigamiento intelectual, y acciones encaminadas a marcada una desvalorización de su trabajo, sus capacidades intelectuales y su persona, además de violencia, presión y censura por parte de instituciones o de las propias empresas para las que laboran.

En una entrevista que ofreció el pasado 02 de mayo de 2016 la directora de CIMAC, Lucía Lagunes Huerta, exclusiva para esta investigación habla de temas que ayudaron a sustentar esta investigación.

“En general las mujeres periodistas no la hemos pasado nada bien, si hoy que somos más no la estamos pasando nada bien, no me quiero imaginar aquellas que eran solamente una en las redacciones absolutamente masculinas, donde además era retadas todo el tiempo a demostrar que merecían estar ahí. Fueron mujeres que tuvieron que desarrollar estrategias personales de vida para poder

sobrevivir al hostigamiento y a la presión, y a esta exigencia masculina patriarcal de desigualdad y violenta, y querer negar tu propio sexo y tu propio género, exigir que te hablaran en masculino y sugerir a otras periodistas que no te hablaran como una dama, sino que te trataran como un reportero”, dice Lagunes Huerta (2016)

Asegura que estas formas no se fueron de las redacciones, sino que se transformaron en unas expresiones algunas veces más sutiles, explica que hay una tendencia al paternalismo y que al ingresar a la redacciones los hombres quieren “cobijar” y “enseñar” a las reporteras y entonces esta es una estrategia de los hombres para seducirlas y convertirlas en sus amantes, lo que también es una expresión de violencia al interior de los medios. “Es este pacto masculino sobre la vida y el cuerpo de las mujeres, que se reproduce en las redacciones y en todos los espacios”.

Todo lo anterior es enmarcado por el esquema patriarcal que aún impera en la sociedad y con más énfasis en el ámbito laboral; sin embargo, este panorama no ha impedido que un reducido grupo de mujeres periodistas realice un periodismo que les implica un mayor reto: el periodismo de investigación y de riesgo.

En este sentido este tipo de periodismo que abarca temáticas y géneros diversos, en el caso de este trabajo se centra en un periodismo que puede calificarse de riesgo ya que aborda temáticas de corrupción, narcotráfico, violencia, etc. con las implicaciones de peligro e incluso de muerte para ellas.

Esta investigación propone un ejercicio de visualización de las mujeres dedicadas al periodismo más riguroso, al más exigente, en el país que ha sido considerado por diversas organizaciones dedicadas a la defensa del Derecho de la Libertad de Expresión (Reporteros Sin Fronteras, Freedom House, entre otras) como el más peligroso de América Latina para realizar esta profesión: México.

También la Organización Artículo 19, misma que, el pasado 05 de abril 2019 hizo público su último y más reciente informe sobre violencia en contra de periodistas en México, titulado: *Ante el silencio, ni borrón ni cuenta nueva*, en que se señala

que entre 2012 y 2018 han sido asesinados 47 periodistas, y que México se mantiene en el primer lugar como país más violento en contra de la prensa con dos mil 502 casos de agresiones a periodistas, en los últimos seis años. (2019, p. 6-16)

La última década, sin duda, ha sido la más violenta, con tres mil 594 agresiones, 95 asesinatos y 19 desapariciones de periodistas. Como lo muestra en la siguiente gráfica documentada en el informe anual de Artículo 19. (2019, p. 17)

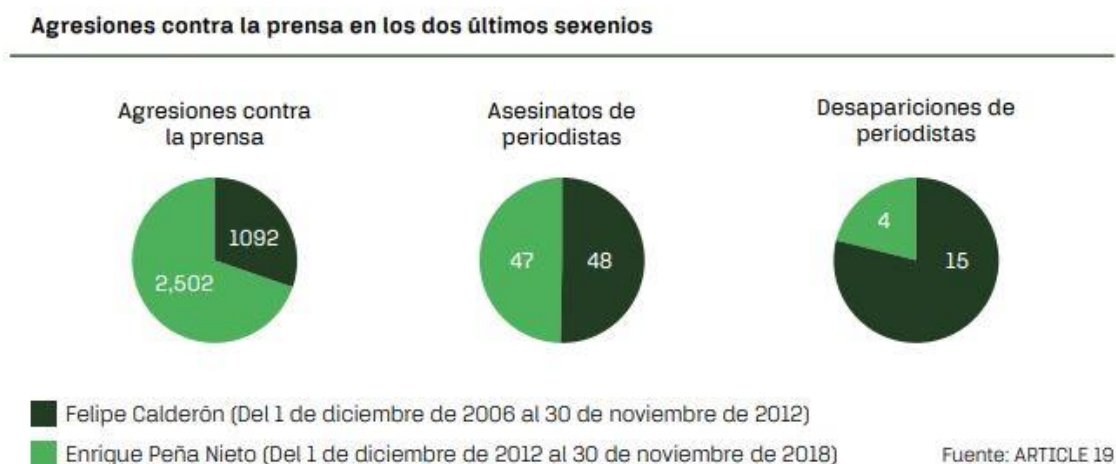


Imagen 1: Gráficas reportadas por la organización Artículo 19²

La misma organización emitió un reporte en el año 2015, el cual contiene un apartado específico sobre Violencia Contra Mujeres Periodistas, en dicho reporte se contabilizan que, del año 2009 al 2015 se registraron un total de 356 agresiones sólo a mujeres que laboran para medios informativos, 84 de ellas registradas en el último año (2015). Así como el asesinato de siete mujeres periodistas y tres que desde 2009 continúan desaparecidas.

Las cifras que aporta Artículo 19, aseguran que del total de casos rastreados, 227 son reporteras; 32 fotoperiodistas; 19 directoras de medios de comunicación; 14 columnistas; 12 jefas de información; 10 conductoras y mismo número de

² Última actualización del Informe anual 2018 que emitió Artículo 19, Ante el silencio, ni borrón ni cuenta nueva.

corresponsales de prensa; además de blogueras, articulistas, camarógrafas, documentalistas y familiares de éstas.

[...] en este contexto donde se observa un patrón claro de ataques con uso de lenguaje violento, sexual, discriminatorio y misógino, muchas veces desde el anonimato, sin que haya consecuencias legales o la atención necesaria para evitar la normalización de estas agresiones, lo cual termina inhibiendo a muchas mujeres en su ejercicio del derecho a la libertad de expresión. (Ramírez, 2016)

Todas las cifras anteriormente ofrecidas aquí, constituye un elemento que justifica parte de la pertinencia de esta investigación, que fue conocer de primera mano, cómo ellas deben sobreponerse a las condiciones de género, los riesgos y peligros, ante la indiferencia o desconocimiento por parte de su propio gremio y las autoridades sobre su situación de desventaja.

Las periodistas de investigación representan una minúscula parte del total de mujeres dedicadas al periodismo, no sólo en México, sino que es una realidad que se repite en otras latitudes, (según lo reportan diferentes organizaciones dedicadas a la observancia de la participación de las mujeres en el desempeño del trabajo en los medios de comunicación, cifras que más adelante serán ofrecidas).

El hecho de que en comparación con el número de periodistas hombres consolidados, las mujeres sean minoría, nos revela que existen condiciones muy particulares por las que no todas las reporteras tienen la oportunidad de hacer carrera en el periodismo especializado o en el periodismo de investigación y no quedarse sólo en el periodismo de información general, sino participar en un tipo de periodismo de nuestros días que implica el riesgo a la integridad física, psicológica e incluso económica y social.

En 2015, durante una entrevista que la periodista mexicana, Lydia Cacho ofreció a la cadena de televisión BBC Mundo, en una conversación con Juan Carlos Pérez Salazar, refirió que su desarrollo periodístico se dio en una contradicción entre lo que denomina “una contradicción entre el hogar y las calles”, pues dijo, “una cosa es ser valiente y otra ser estúpida”, aseguró que “cuando eres periodista de

investigación debes ser consciente de que debes de cuidarte para hacer un buen trabajo”, (Clases de Periodismo, 2015).

Maricarmen Fernández Chapou, ganadora del premio, Rostros de la Discriminación 2011, por el artículo de opinión “Mujeres periodistas: cambio social y democratización de los medios en México”, argumenta que pese a que a nivel mundial el género femenino representa el 50 por ciento de la población total, aún no alcanzan a figurar en las esferas del poder y la vida pública, y el llamado *cuarto poder* no es la excepción.

Los medios son el espejo en el que se reflejan nuestras identidades, nuestra cultura, nuestra ideología. El periodismo, debe tener una función social que promueva el cambio; debe dar voz a quienes no la tienen; reforzar valores; vigilar al poder; ser un faro que guíe al ciudadano para la toma de decisiones en una sociedad democrática. Además de informar, una de sus principales labores es el explicar la realidad, promover opiniones y puntos de vista en torno a los hechos que nos afectan y, con ello, participar en el desarrollo y la democratización de las sociedades. (Fernández Chapou, 2013)

El panorama de los espacios que ocupan las mujeres en los medios ha estado históricamente marcado por su participación de forma relegada. Hasta hace no mucho tiempo, las fuentes políticas y económicas eran exclusivas del género masculino, mientras las periodistas fueron confinadas a las páginas de sociales, estilos de vida o *noticias ligeras*.

Rosa María Valles Ruiz (2006), señala que el ingreso de las mujeres a las redacciones se dio principalmente en la década de los 60, y que el Diario El Día, que se autodefinía como de corte progresista, fue pionero en tener reporteras en la cobertura de *fuentes duras* como política y gobierno, etc.

En algunos de sus textos, uno de los primeros en destacar en el pensamiento latinoamericano en temas del feminismo fue, José Carlos Mariátegui (2008), señala que las mujeres que ingresan a las filas del campo laboral lo hacen, no sólo por necesidad, sino que existe en ellas cierta rebeldía (que yo le llamaría conciencia despierta) que las empuja a trasgredir los cánones arcaicos (pero muy vigentes aún) impuestos para cada género en lo público y lo privado.

“Las mujeres de real filiación feminista son las mujeres que trabajan, las mujeres que estudian. La idea feminista prospera entre las mujeres de oficio intelectual o de oficio manual: profesoras universitarias, obreras”. (Mariátegui, 2008, p. 3).

Así, las mujeres periodistas, también son obreras, obreras intelectuales y manuales a la vez; sin embargo, su trabajo va más allá de confeccionar un artículo como lo hacen las mujeres en las fábricas, o de atender a un cliente en las tiendas de ropa o comida, o de construir un edificio para quienes se dedican a este ramo, o de hacer experimentos en un laboratorio, etcétera; su trabajo consiste en ayudar a construir a través de sus investigaciones y sus letras las realidades de un país, de una sociedad.

El trabajo de las obreras periodistas, es sumamente importante para la formación de la *opinión pública*, de la toma de decisiones por parte de la colectividad, para el *despertar de conciencias*, porque seguramente quienes leen sus textos de investigación no son las mismas personas de antes, porque el conocimiento transforma, a veces sin que las personas se den cuenta.

Por otro lado, el periodismo es una profesión de alto riesgo, cada 26 horas un periodista es agredido. El 2015, 2017 y 2018 ha sido considerados los años más violentos contra la prensa mexicana, y desde 2009 se han registrado mil 832 casos de agresiones y 751 averiguaciones han sido iniciadas. Pero el último año del sexenio del ex presidente de México, Enrique Peña Nieto ha superado por mucho los números de periodistas asesinados, advierte la Organización Artículo 19 en México.

Nuestro país es considerado uno de los más hostiles para el ejercicio periodístico, México se apunta justo por debajo de Pakistán y antes que Somalia en el ranking mundial del nivel de violencia contra quienes ejercen el periodismo. (Freedom House, 2015)

Ante la preocupante situación de las condiciones en las que ejercen sus labores los integrantes de los medios de comunicación en específico las y los reporteros o periodistas en México ha llamado la atención de Organizaciones Internacionales

dedicadas a la vigilancia de la libertad de prensa, la última medición realizada por Freedom House, titulada: *Encuesta Libertad de Prensa*, algunas de las preguntas giraban en torno a la posibilidad de tomar decisiones sobre los temas que investigaban los periodistas.

Con respecto a las siguientes afirmaciones la persona que responde la encuesta debe valorar si estaba o no de acuerdo: Cuando encuentro un tema interesante para reportear o investigar, siempre logro que sea cubierto en el medio en el que laboro; en mi lugar de trabajo poseo la libertad para elegir los temas o historias para reportear o investigar; poseo la autonomía para determinar los aspectos que quiero destacar en un tema o noticia que trabajo; los documentos que redacto no suelen ser editados por mis superiores o colegas; algunas veces los valores éticos no son respetados en el medio en que trabajo debido a presiones comerciales surgidas de los acuerdos con actores privados/empresariales; existe confianza en las instituciones y los procedimientos gubernamentales que protegen o salvaguardan el trabajo periodístico; las condiciones de tu trabajo te permiten respetar la ética profesional; en el medio en que trabajo existe una política de ética bien definida.

En el tema del periodismo de datos, Freedom House cuestiona a los periodistas de investigación, sobre los mecanismos que se utilizan para obtener información y la validez que éstos pueden tener al momento de hacer público un trabajo de investigación: Utilizar sin autorización documentos confidenciales, empresariales o de gobierno; utilizar sin permiso documentos personales (cartas y/o fotografías); en caso de que las fuentes no quieran entregar información, obligar, presionar y/o acechar a fuentes no dispuestas a hablar para obtener información; usar cámaras o micrófonos escondidos; infiltrarse para obtener información desde el interior; hacerse pasar por otra persona; pagarle a alguien por información confidencial; no respetar la confidencialidad de la fuente; filtraciones; información publicada en otros medios.

La encuesta toca también el tema de la censura, y pregunta: la censura es ejercida por elementos/agentes externos a los medios de comunicación; la

censura es una práctica ejercida desde el interior de los medios de comunicación; la censura es una práctica individual; el medio a veces no publica, o suaviza información que puede perjudicar a ciertos grupos; en el medio lo han amenazado con perder el empleo si revela información; el área de publicidad o administración participa en las decisiones editoriales; los dueños y propietarios intervienen activamente en las decisiones editoriales.

El tema de la violencia en contra de la prensa también fue abordado por la Organización con los siguientes ítems que tenían que evaluarse con “mucho, algo, poco y nada” y éstos median en qué grado son limitantes para el ejercicio de la libertad de prensa en México: Violencia y amenaza desde el crimen organizado; violencia y amenaza desde los poderes locales; violencia y amenaza desde los poderes federales; concentración de las concesiones de medios; publicidad oficial; anunciantes privados; instituciones débiles (sistema judicial, FEADLE); falta de respaldo en el medio que trabaja; falta de capacidades o competencias profesionales.

La encuesta pregunta cuántas veces la o el periodista se ha visto en las siguientes situaciones: Secuestro; ataque a medio donde labora; golpes; robo o destrucción de equipo de trabajo; tortura; agresión sexual; agresión a uno varios miembros de la familia; amenaza (verbal, telefónica o escrita); ataques verbales; campaña de desprestigio; cobertura forzada; presiones al medio para su remoción o reemplazo; bloqueo o trabas para hacer su trabajo; intimidación; detención arbitraria; acoso legal; robo o destrucción de archivos electrónicos; espionaje; ataques cibernéticos; invasión de cuenta; alteraciones de sitio web.

También solicita se especifique sobre la *sospecha* de quien haya perpetrado la agresión y entre las opciones que se otorgan están las siguientes: crimen organizado; fuerzas del orden (Ejército o policía); funcionarios públicos y/o miembros de su equipo; empresarios; colegas de otro medios; colegas del propio medio; ataque en turba/masas; desconocidos/anónimos.

En relación con la empresa para la que las y los periodistas laboran y la reacción del patrón o jefe ante alguna situación de violencia o agresión, Freedom House dio las siguientes opciones como respuesta: ofreció apoyo legal; ofreció apoyo económico; ayuda en protección; indiferencia; rechazo/escepticismo; marginación o desprestigio; despido; apoyo psicológico; no contesta.

Lo anterior, nos sirve para dimensionar una parte del panorama de las condiciones a las que se enfrentan las y los periodistas en México y para acotar desde una perspectiva de género, la condición en la que las mujeres periodistas de investigación realizan su labor cotidiana, haciendo frente a su situación y condición de género y vulnerabilidad en la que se encuentran por la situación del país y la otra vulnerabilidad de la que son susceptibles desde sus propios centros de trabajo, con sus compañeros, con sus jefes, con las personas que interactúan todos los días para obtener información para sus trabajos de largo aliento.

Por lo que ésta investigación propone un trabajo de acercamiento a la realidad (a través de sus testimonios) de éstas mujeres.

La International Women's Media Foundation, señala en su último reporte sobre mujeres que laboran en medios de comunicación que existe un 45 por ciento de presencia femenina al interior de éstos, del cual sólo un 30 por ciento publica sus trabajos periodísticos, y un aproximado de 33 por ciento se encarga de la edición, un menor porcentaje se encuentra en puestos de dirección y sólo un 10 por ciento tiene voz en las decisiones editoriales y sobre temas de la investigación periodística.

Cifras a nivel mundial que dejan claro que el camino que han recorrido las mujeres dedicadas al trabajo en los medios informativos ha sido (desde el siglo pasado) arduo y cuesta arriba, razón por la que el estudio y análisis de temas de mujeres periodistas y periodismo de investigación (como el que propone esta investigación) es imperante, oportuno, relevante y pertinente.

Una vez que las mujeres se abrieron paso en el campo laboral y en específico en el del periodismo, se abrió un mundo de posibilidades de investigación en torno al

desarrollo de la profesión por parte de las reporteras y periodistas; el que nos trae hoy a esta investigación, tiene que ver con el desempeño de un reducido número de mujeres que han logrado *sobrevivir* y destacar en el ejercicio periodístico de riesgo.

Sin embargo, la persistente brecha de género merma el trabajo de las mujeres periodistas dedicadas a la investigación, hoy en México, las periodistas de investigación son una minoría, un puñado de mujeres que han decidido hacer de la investigación profunda y paciente su herramienta de trabajo.

3. 4. La adversidad del medio para las periodistas de investigación.

Las mujeres periodistas enfrentan el tema de las condiciones laborales adversas y poco favorecedoras, que vulneran sus posibilidades de crecimiento y desarrollo profesional algunas de ellas obtienen menor paga que sus compañeros reporteros y pocas posibilidades. Además de que el periodismo es una las profesiones que *rankea* entre las peor pagadas a nivel mundial.

En el campo laboral estas condiciones trastocan sensiblemente la posibilidad de que mujeres periodistas logren sobresalir entre las *plumas* de los medios de comunicación que pocas veces ofrecen espacios, fuentes de peso y temas trascendentes a las reporteras por la situación ya anteriormente descrita.

La condiciones de inseguridad y el número creciente de agresiones en contra de las y los periodistas en la última década en México, pone a prueba la convicción y vocación del gremio periodístico. Lo que resalta es la agresión en contra de mujeres periodistas. Estos ataques a reporteras están cercanamente ligados al desempeño de su trabajo.

Y las agresiones van en aumento, se sabe que siete mujeres periodistas han sido asesinadas desde el año 2002; además de persistir en la impunidad, las comunicadoras agredidas son víctimas de la indiferencia de las autoridades y en algunos de los casos de los corporativos y los medios para los que trabajan,

señala la organización Comunicación e Información de la Mujer en su *Informe diagnóstico. Violencia contra las mujeres periodistas. México 2010-2011*. (2012)

La directora de CIMAC, Lucía Lagunes Huerta comentó en una entrevista para el Periódico *El País*: “El Estado mexicano está en deuda con la libertad de expresión y con las mujeres periodistas, no basta con que las periodistas dejen su entidad y lleguen a una ciudad donde tampoco se les protege” (2014), en referencia a los protocolos de seguridad que las autoridades mexicanas siguen en caso de que sea denunciada alguna agresión en contra de periodistas.

Según el informe antes citado, el 56 por ciento de las periodistas violentadas en los últimos dos años eran reporteras de fuente (diaristas) y el 15,1 por ciento fotógrafas. Seis de cada 10 trabajaban en prensa escrita, dos en medios digitales y una en televisión. El 50 por ciento de ellas cubrían el área de política y en el 23 por ciento de los casos llevaban a cabo una investigación sobre corrupción. En el 64 por ciento de las denuncias se identifica al agresor como un funcionario público y ninguno de los casos llevados ante la autoridad en 2012 ha sido resuelto. (CIMAC, 2012, pp. 38-54)

“Han sido años muy brutales y ha generado muchas dificultades, pero también ha generado construir y dialogar entre periodistas, indudablemente hay un gran reto en el país en términos de gobernabilidad y democracia, los atentados a la libertad de expresión, y en contra de las y los periodistas, son reflejos de esta debilidad democrática. La sociedad tendría que estar discutiendo cómo replantearnos una nueva forma de construir y reconstruir este país y en medio de eso están las periodistas que siguen tratando de narrar la realidad y hacer llegar la voz de las personas que están viviendo condiciones aterradoras”, señala la presidenta de CIMAC, en entrevista para esta investigación.

Desde hace cinco años que México es reconocido como una de las naciones más peligrosas a nivel mundial para ejercer el periodismo, es el primer país en América Latina catalogado como el peor para ejercer el periodismo, el lugar más

violento, más peligroso (sin guerra o conflicto armado) para quienes ejercemos la profesión de periodista.

En promedio las mujeres periodistas trabajan entre 13 y 15 horas diarias, no tienen en la mayoría de los casos, ningún apoyo social, servicio de guardería para sus hijos, seguridad social, y por supuesto, no cuentan con seguro de vida ni gastos médicos.

Muchas veces en las coberturas informativas que tienen que realizar son fuera de la ciudad donde residen y los gastos de traslado y estancia deben que ser cubiertos con sus propios recursos, es decir, su propio automóvil, gasolina, o algún otro medio de transporte, gastos que no son pagados esto las empresas periodísticas y no cuentan, tampoco, con un salario digno.

Ante estas situaciones planteadas, es de suma importancia la investigación, la documentación y recopilación de testimonios que permitan visualizar a pequeña y gran escala sobre esta problemática por la que atraviesan las mujeres periodistas de investigación en México.

En México las redacciones de los medios de comunicación contienen a muchas mujeres, al menos un 50 por ciento de capital humano de las empresas periodísticas son del género femenino, la mayoría de éstas se desempeñan en ocupaciones técnicas y son pocas mujeres que se consolidan como reporteras y periodistas, y en un menor porcentaje las que pueden decidir sobre qué temas escribir e investigar, así como definir sus propias agendas de trabajo, la mayoría de ellas se ajustan a los temas que se abordan según lo dictan las líneas editoriales que cada medio de comunicación.

No por falta de iniciativa, capacidad o habilidad, sino porque al interior de los medios de comunicación tienen dinámicas laborales que en muchas ocasiones hacen que las largas jornadas y la premura por la información, dejen poco tiempo para la investigación periodística profunda de temas sociales y políticos (principalmente).

Entonces, ¿cómo es que estas mujeres, *objeto* de estudio de esta investigación, han logrado sobrevivir a la *tiranía* de la prontitud informativa? Cada una de ellas ha forjado una amplia trayectoria, han incursionado en el periodismo digital como *freelance* de algunos medios (que muchas veces no tienen recursos para pagar el trabajo extra que realizan, pero que ofrecen a cambio una plataforma de nuevas audiencias ávidas de historias que los medios tradicionales no publican), aventurarse a tocar temas que son poco explotados les ha permitido convertirse en sus propias jefas.

También es cierto que las investigaciones de largo aliento a las que se dedican estas periodistas, han sido publicadas en libros, pues con las circunstancias de las ediciones de los medios impresos sería imposible ante la falta de espacio, “no cabe” tanta información.

Muchos de los contenidos de sus trabajos periodísticos han sido elección de cada una, empezaron por una simple curiosidad y se convirtieron en temas de especialización, algunos otros son asignaciones especiales (los menos); sin embargo, el olfato periodístico altamente desarrollado de estas mujeres les entrega una amplia visión de las problemáticas y han aprendido a mirar la realidad desde diferentes puntos de vista, situación que les brinda una ventaja por sobre las y los periodistas diaristas que en su búsqueda de notas *fast track*, se pierden de la parte investigativa.

Será interesante conocer las condiciones en las que estas mujeres ejercen el oficio periodístico, sus relatos de historias personales, pues sin duda, estas periodistas han tenido que sortear obstáculos, algunos que tienen que ver con el género y otros con el ejercicio de la libertad de expresión en México.

3.5. Mujeres periodistas y la lucha por los espacios. Una historia de desigualdad

Según la sociología contemporánea, la teoría feminista a la que hace referencia Ritzer (1997) presenta un sistema general de ideas sobre las características de la vida social vistas desde una perspectiva centrada en las mujeres, que tiene como primordial objeto de investigación la(s) situación(es) y experiencia(s) de las mujeres y su interacción en la sociedad.

La teoría feminista considera a las mujeres como “sujetos-centrales” en el proceso de la investigación; además de que la presenta como una teoría crítica y activista que tiene como finalidad “producir un mundo mejor para las mujeres y, por tanto, para toda la humanidad”.

Señala que los roles de las mujeres aunque han sido esenciales a lo largo de la historia, han sido también subordinados y menos privilegiados que los de los hombres, poco visibles.

La historia de la humanidad se ha contado no sólo desde la perspectiva del hombre, sino también desde la élite de la sociedad, lo que deja a la historia y a las teorías incompletas. La poca presencia de las mujeres es sólo un señuelo del trato nada equitativo hacia el género femenino, “su invisibilidad constituye sólo un indicador de esta desigualdad”.

A propósito de la desigualdad, la teoría sociológica señala que ésta se puede definir como la circunstancia en la que “las mujeres tienen menos recursos materiales, estatus social, poder y oportunidades para la autorrealización que los hombres de idéntica posición social, ya se base esa posición en la clase, la raza, la ocupación, la etnicidad, la religión, la educación, la nacionalidad o cualquier otro factor socialmente relevante. Y que esta desigualdad procede de la misma organización de la sociedad.” (Ritzer, 1997)

Los estudios de género se han convertido en una teoría de importancia universal para las Ciencias Sociales, un pensamiento revolucionario y vigente, y ha logrado

contestar preguntas centrales de la sociología en el tema de las mujeres, lo que ha obligado a éstas a dejar de mirar el panorama general y detenerse a contemplar un rasgo específico: Las mujeres.

Las raíces históricas de la teoría de género tienen sus orígenes en el año 1630, donde algunos escritos sobre la propuesta feminista circularon; el feminismo se forjó a través de movimientos sociales como revoluciones, reformismos, aboliciones, movimientos anti esclavistas, movimientos políticos de la clase trabajadora, el progresivismo, movimientos sufragistas, el socialismo, entre otros, que a la par dieron pauta también a la generación de propuestas de análisis y temas para los teóricos de la Sociología.

Para comprender mejor, Ritzer plantea clasificarla en tres tipos: de Diferencia; de Desigualdad y de Opresión. La primera tiene que ver con que “la posición y la experiencia femenina en la mayoría de las situaciones es diferente de la de los hombres en una situación idéntica”; la segunda se atañe a que “la posición de las mujeres en la mayoría de las situaciones no sólo es diferente de la de los hombres, sino menos privilegiada o desigual”; la última se refiere a que “las mujeres no sólo son diferentes o desiguales, sino que se hallan oprimidas activamente constreñidas, subordinadas, moldeadas, usadas y son objeto de abuso por parte de los hombres”.

Para este caso de investigación particular, es imprescindible hacer notar la diferencia que existe entre el feminismo como una ideología y por otra parte como un movimiento social, pues el que nos ocupa por ahora es el primero, y en su momento analizaré el segundo que se refiere a “la búsqueda de las mujeres por la igualdad de los derechos y oportunidades en sus vidas personales como en las actividades económicas y políticas”, (Cabo & Maldonado, 2005).

Sí bien entonces el feminismo como ideología se refiere a un conjunto de principios y discusiones en torno al tema de la emancipación, libertad, autonomía de las mujeres y su desarrollo en la sociedad, así como las condiciones en las que éstas se desenvuelven y los retos a los que se enfrenta en torno a las discusiones

teóricas sobre la misma (Scott, 2008) y la categoría de género en los estudios de mujeres se ha convertido en una categoría útil de análisis para la historia de las mujeres y que da oportunidad para para revelar nuevos temas.

Nos damos cuenta –escribieron tres historiadoras feministas- de que la inclusión de las mujeres en la historia, implica necesariamente la redefinición y ampliación de las nociones tradicionales del significado histórico, de modo que abarque la experiencia personal y subjetiva, de modo que abarque las actividades públicas y políticas. (Scott, 1992, p. 267)

Carla Lonzi asegura que tras el feminismo “ha sido el primer momento político de crítica histórica a la sociedad” y que la “la igualdad de la que hoy disponemos no es filosófica sino política”. (Lonzi, 1972, p. 17)

Ahora bien, para la Sociología, el análisis de las aportaciones de la Teoría Feminista derivó en lo que se conoce como Sociología de Género, que no es de ninguna manera otra teoría feminista –explica Ritzer–, sino un enfoque de ella. Por tal motivo, es importante decir que esta investigación tomará como base la teoría feminista, y analizará el objeto de estudio desde una perspectiva con enfoque de género centrado en las experiencias de las mujeres “objeto” de estudio de esta indagación.

Para dar inicio a este apartado, considero importante retomar las definiciones de género que algunas y algunos autores proponen en sus diferentes obras, pues cada una de éstas, aportan aún más el concepto y permite un mayor entendimiento del mismo.

Magdalena Valdivieso señala que “el enfoque de género han sido percibidos como perspectivas que atañen sólo a las mujeres” (Valdivieso, 2009), y acota que “la categoría de género se refiere a la relaciones de poder y desigualdad estructural entre los sexos, cuyas manifestaciones alcanzan todas las esferas de la vida social y privada”, por lo que el género no es privativo de las mujeres sino que incluye a los hombres y la observación de su integración e interacción en la sociedad.

La idea de que los estudios o la sociología del género tienen que ver de forma exclusiva con las mujeres ha quedado atrás, como reminiscencia disfuncional de los viejos tiempos, por lo que cabe recordar la aportación que hizo Margaret Mead, al plantear la idea que vino a revolucionar el concepto de género al plantear que el género dependía de un asunto cultural y no de la biología, y que éstos podían variar ampliamente en entornos diferentes (Lamas, 2000).

Marta Lamas (2000), un pensadora de la perspectiva de género importante de la actualidad ha señalado que el género es una simbolización cultural construida a partir de la diferencia sexual, la cual rige el orden humano y se manifiesta en la vida social, política y económica. Al tiempo de que promueve el que la sociedad logre comprender qué es y cómo opera el género.

Serret, Scott, De Barbieri y la misma Butler, coinciden en que el género como unidad de análisis se debe tomar de forma subjetiva, además de ser un constructo social es un asunto cultural. "...estoy de acuerdo con la formulación de la antropóloga Gayle Rubin de que el psicoanálisis ofrece una teoría importante, sobre la reproducción del género, una descripción de "la transformación de la sexualidad biológica de los individuos en medida que son aculturados"', (Scott, 1992, p. 291)

En *El retorno de las brujas. Incorporación, aportaciones y críticas de la mujeres en la ciencia*, Norma Blazquez Graf acota a la perspectiva del género en las ciencias que las mujeres aportan una apreciación distinta a la creación de nuevos conocimientos y su empleo, lo que enriquece aún más el concepto. (Blazquez, 2008)

En ese mismo sentido, Josefina Hernández Téllez advierte que aunque la palabra "género" en una primera impresión nos remite a la clasificación que nos ubica en lo masculino y femenino, sería una mirada miope ante la significación más amplia del género, desde la antropología feminista que se interesa en estudiar las diferencias entre hombres y mujeres en la cultura se ha limitado a las

descripciones etnográficas del género, lo cual aún es muy limitado para estudiar el género. (Hernández Tellez, 2001)

Fue gracias a las investigaciones y discusiones de los estudios sobre mujeres que la teoría feminista es reconocida como un enfoque de estudio válido y reconocido por las academias.

Entonces, el género se “construye” socialmente, a partir sí, de un fundamento biológico (ser hombre o mujer) pero en el ser y hacer existe un “hueco” en el que caben no sólo las imposiciones de un sistema de ideas, sino que también un asunto de elección de cada individuo.

... los sistemas de sexo y género son los conjuntos de prácticas, símbolos, representaciones, normas y valores sociales que las sociedades elaboran a partir de la diferencia sexual anátomo-fisiológica y que dan sentido a la satisfacción de los impulsos sexuales, a la reproducción de la especie humana y en general al relacionamiento entre las personas... son, por lo tanto, el objeto de estudio más amplio para comprender y explicar el par subordinación femenina-dominación masculina. (De Barbieri, 1992, p. 149-150)

Así, el paso de las mujeres en la historia, primero tuvo que ser visualizado y después tuvo que ser recogido, registrado y estudiado por diferentes mujeres que a través de su pensamiento, abrieron esta puerta por la que esta investigación propone mirar a las mujeres periodistas y en específico a las que se dedican al periodismo de investigación que es considerado de riesgo.

Desde la incursión masiva de las mujeres al ámbito laboral durante las últimas décadas del siglo pasado, éstas se han abierto brecha en diversas actividades que son remuneradas.

De forma histórica, según lo ofrecido en sus obras algunas de las representantes más importantes de la Teoría de Género, existe una brecha de desigualdad importante entre hombres y mujeres, sobre todo en los ámbitos laborales. Y el periodismo no escapa de esta generalidad.

En la dicotomía de lo “propio” de los hombres y mujeres (Lagarde, 2012, pp.20-45), el periodismo en sus inicios era “propio” de los hombres y las mujeres no tenían cabida, al tiempo, se fueron abriendo pequeños espacios en algunas de las secciones que componían los medios informativos de aquellas épocas, pero siempre relegadas a *fuentes menores* y temas “propios” de mujeres.

Al revisar detenidamente parte de la bibliografía que da cuenta histórica de la evolución del periodismo mexicano, podemos percatarnos de que ésta pareciera estar referida exclusivamente con base en la participación masculina. Y entonces, la pregunta es: ¿Y las mujeres periodistas dónde están?, no sólo las mujeres dedicadas al *diarismo* o al periodismo *todo terreno*, sino principalmente aquellas que han dedicado su trabajo al periodismo más exigente en todo los sentidos.

Desde esta perspectiva, es pertinente esta investigación debido a que no hay suficiente indagación respecto al tema, pese a que las redacciones de los medios de comunicación están llenándose de mujeres periodistas especializadas en diversas temáticas, pero que, sin embargo, “siguen siendo relegadas a las páginas internas, a los suplementos y en muy pocas ocasiones les son asignadas tareas que representen un verdadero reto profesional, quizá porque no son temas *propios* de mujeres y en muchos medios de comunicación de alguna manera se privilegia a los periodistas”, (Valles, 2010) quienes tienen ciertas ventajas sobre las mujeres, sobre todo en condiciones de posibilidades laborales.

Los estudios académicos que abordan la perspectiva de género, se convierten en una categoría útil para el análisis del paso de las mujeres por la historia, quienes estén interesados en conocer esta parte específica de cómo las mujeres periodistas del siglo XXI pasaron del diarismo a la cobertura de fuentes políticas y económicas y posteriormente a un periodismo que implicaba no sólo investigación profunda sino su presentación en una narrativa *sui-géneris*.

Investigadores e investigadoras del tema de mujeres en el ámbito laboral, feministas, periodistas, público en general interesado en conocer los testimonios de experiencias profesionales de las mujeres que durante la segunda década de

este siglo han permeado y destacado por su labor investigativa, quienes plantearon sus propuestas de temas de interés a través de la apropiación de la escritura a pesar de todas las vicisitudes en esta difícil, peligrosa y apasionante profesión.

Parte de los objetivos de esta investigación están dirigida a visualizar y/o evidenciar las asimetrías existentes en las condiciones laborales, socioeconómicas y culturales para las mujeres periodistas de investigación en México.

INTRODUCCIÓN

A continuación se presentan cinco testimonios de mujeres periodistas de investigación, cuatro de ellas mexicanas y una de ellas nacida en el extranjero; todas son periodistas en activo, en puestos de tomas de decisiones sobre los temas que abordan en sus investigaciones, con condiciones socioculturales tan distintas unas de otras, provienen de diferentes lugares y piensan de maneras tan diversas.

En la siguiente tabla se presentan algunas características que nos servirán como categorías de análisis para las reflexiones finales de este trabajo de investigación.

(*) Indica si han ingresado al Mecanismo de Protección de la Fiscalía Especializada en Atención de los Delitos Contra la Libertad de Expresión, Periodistas y los Defensores de los Derechos Humanos.

	Edad	Lugar de origen	País	Edo. Civil	Hijos	Empresa	Puesto	Capacitación	*
Flor Hernández	36 años	Oaxaca	México	Unión libre	Sí	News Week y Conacyt	Editora y reportera	MCCI	P
Nadia Sanders	40 años	CMDX	México	Divorciada	No	México .com	Editora y reportera	CIDE y MCCI	NP
Valeria Durán	28 años	Guanajuato	México	Soltera	No	MCCI	Reportera	MCCI CONNECTAS	NP
Gabriela Minjares	45 años	Cd. Juárez, Chihuahua	México	Soltera	Sí		Editora y reportera autoempleada	Periodistas de a Pie	P
Fabiola Torres	32 años	Cd. De Lima	Perú	Soltera	No	Ojo Público	Editora y reportera autoempleada	CONNECTAS	NP

Anotaciones personales:

(Recolectar los testimonios de las periodistas no fue un ejercicio sencillo, son mujeres que están acostumbradas a cuestionar, pero no a que les hagan preguntas tan personales como las que fueron necesarias para obtener estas historias. Y entrevistar a una periodista resulta un ejercicio diferente.

La selección de las reporteras tuvo que ver en gran parte con el poder contactar con la periodistas que hoy realizan trabajos de investigación ya sea de forma independiente pero que tuvieron un acercamiento con las Organizaciones que se dedican a asesorar y entrenar a periodistas de investigación en México y que fueron descritos en el capítulo dos de esta investigación.

Con algunas de ellas pude tener acercamiento a través del Diplomado en Periodismo de Investigación, donde pude conocerlas y hacer un contacto más allá del pupitre.

A Otras tuve que ir a perseguirlas en el aeropuerto, o a una feria de libro en una ciudad lejana, o un foro internacional donde sabía que iba a poder encontrarlas y que no se sintieran acosadas de alguna manera, sino que pudieran comprender que mi interés era meramente académico, con otras, conseguir el contacto con alguien que las conociera y que sin saber quién era yo, me regalaran una o dos entrevistas en algún lugar donde pudieran sentirse seguras, pudieran abrir el pasaje de su memoria y contar sus historias.)

Capítulo 4.

Periodistas de Investigación; testimonios de mujeres y sus experiencias profesionales

4.1 Zona de riesgo, hacer periodismo de investigación en provincia.



Ficha

Nombre: Flor Hernández Ramos.

Edad: 38 años.

Ocupación: Madre de familia y periodista.

Ciudad: Oaxaca de Juárez, México.

Cargo: Corresponsal para la agencia de Noticias CONACYT; editora y reportera de investigación para la revista NewsWeek en Español Oaxaca.

I. Ser madre y periodista a la vez; sacrificio y pluma

Flor creció en una familia donde todos se dedican a la enseñanza de la educación básica: su madre y sus hermanos son maestros de primaria, sus tíos, primos y primas enseñan en escuelas públicas de Oaxaca. Sin embargo, ella decidió ser periodista.

También se convirtió en la primera mujer de su familia en salir de su estado natal para migrar a la Ciudad de México y estudiar una profesión que en su familia no es muy bien vista.

Ingresó a la Escuela de Periodismo Carlos Septién García y se graduó con honores, a los 23 años se encontró en la “gran ciudad”, recién egresada y sin ofertas de trabajo, se vio obligada a regresar al hogar materno, al no poder enfrentar los gastos que implica vivir de manera independiente; un año después estaba embarazada de su primera hija, Yara.

Recuerda con un aire de tristeza que entonces también fueron sus inicios en el periodismo, y a decir suyo, una de las etapas más difíciles de su carrera. Era el año 2005.

En el periódico local, *El Tiempo de Oaxaca*, comienza como reportera y a la par su rol de madre, pero el nacimiento de Yara no frenó el ímpetu de Flor, además necesitaba el dinero para mantener los gastos de la nueva integrante de la familia.

Entre su esposo Carlos (quien también es reportero) y ella, juntaban al mes, más o menos, 5 mil pesos para sobrevivir, y con los costos de los servicios y productos para recién nacidos, no había tiempo ni aspiraciones para lujos. Vivían en casa de su madre, quien los apoyaba con techo y comida.

Ambos trabajaban de ocho de la mañana a 11 de la noche y recuerda terminar las jornadas laborales en la redacción con los pechos hinchados de leche, adoloridos y sin poder amamantar a su hija recién nacida. Un recuerdo que prefiere no dejar que se asome mucho.

A los 40 días de nacida, Yara ingresa a una guardería, Flor no recuerda verla despierta en muchas ocasiones.

Tras tres años y por convenir a sus intereses, deja el periodismo e ingresa a una oficina de comunicación social de la Secretaría de Salud estatal, donde por cinco años prestó sus servicios profesionales. Sabía que esa sería la única manera de poder criar a su bebé y dedicarle de cinco de la tarde a 10 de la noche y fines de semana sin estar preocupada por tener que regresar a la oficina.

En la primera oportunidad que tuvo, y con la pequeña Yara un poco más grande, dejó la aburrida rutina y regresó a reportear bajo el cobijo del periódico más importante de la región, *Noticias Oaxaca*; donde además de cubrir la plaza de reportera, se hizo cargo de la transición del medio tradicional al ámbito digital.

Asegura que, desde su perspectiva, llega un poco tarde al periodismo de investigación, y al periodismo multimedia; encaminada en ese proyecto, dedica sus días a las primeras investigaciones que le dieron una nueva visión de cómo hacer periodismo, ese del que le hablaron en la Septién.

En 2010 se integra de manera temporal al equipo de corresponsales de CNN Expansión, donde conoce a Nadia Sanders, una experimentada editora e inflexible que le significa uno de sus retos profesionales más grandes.

Como pasa de forma frecuente en los equipos colaborativos, el presupuesto para la manutención de un equipo tan grande de reporteros corresponsales en todo México, se terminó en poco tiempo y el fantasma del desempleo volvió a aparecer.

En el inter, Flor se sabe embarazada de su segundo bebé; preocupada por la situación económica acepta un trabajo en una oficina de comunicación social municipal, donde no dura mucho tiempo debido a complicaciones y un embarazo de alto riesgo. Balam llega a este mundo en medio de una crisis, no sólo familiar debido a la falta de dinero, sino de medios de comunicación ante el embate de la data.

Flor reconoce que su intermitencia periodística, ha sido un medio de subsistencia. Que ser reportera es su pasión, le gusta conocer personas, escucharlas y contar sus historias. Pero los paupérrimos salarios, que llegan al grado del insulto, la ha orillado en varias ocasiones a guardar la grabadora y pasarse “del otro lado” e incluso cooperar con “el enemigo”, sólo como una manera de capitalizarme un poco. La vida en Oaxaca no es barata y los gastos familiares y de servicios llegan puntualmente cada mes en el buzón.

Recuerda que durante el tiempo que laboró para la Secretaría de Salud, en el gobierno de Ulises Ruíz, el mismo gremio periodístico con quienes cubrió el conflicto magisterial en 2006 y la contingencia por la influenza de 2009, le dio la espalda, porque a juicio de los reporteros, ella era una “oreja”, lo mismo sucedió cuando encontró un trabajo como directora de comunicación social del Partido Acción Nacional de Oaxaca.

El trabajo daba para comer y pagar las cuentas. Conocer el oficio, le dio una pequeña ventaja, sabía qué tipo de información darle a la prensa y cómo anticiparse a las crisis.

La “comodidad” del trabajo en oficina, de los horarios establecidos, le dio la oportunidad de realizar los estudios de Maestría en Letras Mexicanas, escribir poesía y de publicar su trabajo en una pequeña antología de poesía joven oaxaqueña.

En su búsqueda de sentido de la vida, a su llegada a los 30 años, se dio cuenta que en las oficinas de comunicación social no crecería, ni profesionalmente, ni de manera personal. Decidió regresar al periodismo.

II. El acoso intelectual y sexual, práctica velada.

Los nuevos modelos de negocio para el periodismo requieren recursos humanos que laboren 24 horas, siete días a la semana, los 365 días del año. La tiranía de la inmediatez deja poco espacio para el descanso y la vida familiar.

En varias ocasiones Flor recibió la embestida del machismo y las prácticas violentas de acoso laboral, intelectual y sexual, aún arraigadas en las redacciones periodísticas del sur de México. Situaciones que la pusieron en la disyuntiva entre abandonar su trabajo y nuevamente regresar a las filas del desempleo y poner en riesgo la estabilidad de su familia.

El entonces editor general del periódico “Noticias”, aprovechaba las noches de guardia para molestarla, intentó besar a Flor en varias ocasiones, le hacía comentarios insinuantes, le llamaba en estado de ebriedad durante las noches, insistía en tocarla; ante la negativa y el rechazo, los ataques eran cada vez más frecuentes y violentos.

Flor asegura que reportó al consejo editorial dichas anomalías, a lo que recibió como respuesta, comentarios burlones y chistes de mal gusto por parte de los dueños del medio de comunicación, quienes insinuaron que “eran asuntos de pareja” y que ellos no podían hacer algo al respecto.

En la indefensión total, decide aguantar un tiempo más, sin embargo, el acoso pasó de lo sexual a lo intelectual y laboral; durante las juntas editoriales el editor gozaba de exhibirla ante su equipo de trabajo, y la “chamba” que nadie quería hacer llegaba a montones al escritorio de Flor, los días de guardia aumentaron y la paga se redujo argumentando crisis financiera.

Tras un mes de trabajar sin día de descanso, de cubrir las vacaciones de uno de sus compañeros reporteros y la incapacidad de una de las editoras web, Flor presentó su renuncia. Le dieron 15 mil pesos como finiquito.

Pensó que después de laborar en el periódico más importante de Oaxaca y salir de ahí en las circunstancias en las que se dio el hecho, su carrera en el periodismo había llegado a su fin.

III. El riesgo de ser reportera; entre el desempleo y el desamparo.

En 2014, CNN volvió a contratar a Flor como corresponsal en Oaxaca, sus investigaciones sobre el desvío de recursos y el asunto magisterial, los intentos de la recuperación de la paz en el estado y los presos políticos, le quitaron la tranquilidad.

Todo empezó con un par de llamadas que recibió de números desconocidos, eran amenazas para que dejara de reportar en el portal internacional de noticias la situación que vivían los integrantes del magisterio, después siguió una intervención telefónica; la gota que derramó el vaso, fue que estando con su hija afuera en su escuela, un mensaje le advirtió que sabían que estaba en ese lugar.

—Fue la primera vez que sentí miedo, un miedo real por dedicarme a esta profesión—, dijo.

Señaló que se sintió verdaderamente sola y asustada ante la circunstancia que era desconocida para ella, pensó en esconderse, habló con su editora en Ciudad de México, pero la respuesta fue más bien de apoyo moral.

Flor presentó una denuncia ante PGR por amenazas, hizo los exámenes psicológicos requeridos, para saber si era candidata para entrar al mecanismo de protección de periodistas, pero los ministerios públicos sólo venían una vez al mes y el seguimiento al caso era prácticamente nulo, sólo le dieron a ver un par de fotos, en ellas dos sujetos a quienes supuestamente pertenecían los números de

donde provinieron las amenazas, ella dijo que no los reconocía y ahí terminó el asunto.

Además confiesa que las publicaciones de CNN ya no le estaban siendo pagadas, pues el presupuesto para corresponsales nuevamente se había agotado. Otra vez, estaba desempleada.

En un afán de alejarse un poco del periodismo, acepta la Dirección de Comunicación Social del PAN, Flor dura dos años en esa oficina, la cual describe como, iluminada y con una gran vista, rodeada de personas amables, que la escuchaban, áreas verdes y limpias; tenía seguridad social para ella y sus hijos, los pagos eran puntuales cada quincena, “un paraíso” nunca antes vivido.

Durante dos años, la estabilidad económica le permitió ver a su hijo más pequeño crecer, lo que la llenaba de satisfacción como madre, pero profesionalmente pensaba que su vida estaba estancada y que perdía sentido.

La idea de regresar a reportear la llenaba de dudas y miedos, sabía que la situación en las empresas periodísticas pasaban de mal en peor, por las pláticas con sus amigos reporteros se enteraba de los despidos, de las cargas de trabajo, no sólo escrito sino audiovisual, de los salarios cada vez más bajos y eso la perturbaba.

En septiembre de 2017, encontró una oportunidad para estudiar un Diplomado en el Centro de Investigación y Docencia Económicas (CIDE) sobre Periodismo de Investigación, recibió una beca de la Fundación Ford que pagó el 90 por ciento del curso, pero los gastos de traslado y hospedaje corrían por su cuenta.

Durante las primeras clases, ella auspiciaba sus traslados y alimentación, al mes de haber iniciado el diplomado, sus reservas se habían terminado, el salario de su esposo no era suficiente para solventar el ritmo que exigía la oportunidad.

Decidió probar suerte como comerciante de “chácharas” y cosas que iba a comprar los sábados al salir del diplomado a Tepito, el mercado de Mixcoac y las nuevas tiendas Miniso ubicadas en el centro de la ciudad, las cuales llevaba a

vender a Oaxaca entre sus amigas reporteras y las mamás de los compañeros de escuela de Yara y Balam para poder juntar el dinero suficiente para pagar los traslados en autobús y poder seguir asistiendo a clases.

En varias ocasiones se vio obligada a pedir “aventón” en los autobuses que viajan desde Oaxaca al Monumento a la Revolución en Ciudad de México, llenos de maestros afiliados a la CNTE que rolan turnos cada semana en los campamentos de protesta contra la Reforma Educativa. Le cobraban 200 pesos de cooperación por llevarla, acuerdo que le venía muy bien pues no desembolsaba los mil 300 que cuesta un viaje redondo de la ciudad de Oaxaca a México y viceversa en la línea ADO.

Aprendió a utilizar las plataformas de búsqueda, herramientas de transparencia, a saber qué buscar y cómo realizar correctamente las solicitudes de información y a reforzar el rigor investigativo que requiere este tipo de periodismo. Jamás se imaginó que fuera tan complejo y que se necesitaría de mucha paciencia y del desarrollo de habilidades investigativas que no le enseñaron en la universidad.

Así terminó el diplomado, en bancarrota y con depresión por no encontrar empleo, preocupada ante la incertidumbre de no saber qué hacer, pues no quería regresar a los medios tradicionales dónde no pudiera hacer el periodismo que le gustaba. No pasó mucho tiempo y las oportunidades laborales empezaron a llegar.

El Periódico *El Universal* la invitó a hacerse cargo de la revista semanal que emitirían impresa y del portal del mismo nombre en su ciudad.

También la agencia de noticias de CONACYT le llamó para hacer pruebas de reportajes, con la promesa de extenderle un contrato como corresponsal oficial a mediano plazo.

Poco tiempo después (2 semanas) la Revista *NeewsWeek* anunció su llegada y Flor era la candidata a editora general, la única condición fue que le permitieran elegir su agenda y un salario superior al que ofrecía *El Universal*, así fue que aceptó la corresponsalía de CONACYT y ser editora en la Revista *NewsWeek*

Oaxaca. Pensó que la fase de crisis había pasado, quizá la económica estaba subsanada, pero enfrentaría otro tipo de retos.

Una vez instalada en su nuevo cargo, Flor inició sus investigaciones y el nuevo gobierno de Alejandro Murat, había mucho de dónde elegir.

Todos los días entregaba tres notas de información política para el portal de *NewsWeek*, el tiempo transcurría entre la preparación de temas para la investigación de desvío de recursos, fraudes y tráfico de influencias, solicitudes de información y elaboración de mapas de ruta para la investigación, ir por los niños a la escuela, supervisar el aseo de la casa, organizar la comida.

Haber pasado tantos años en oficinas de comunicación social le da pistas de lo que sucede al interior de las instituciones y usó eso a su favor. Flor recuerda el momento exacto en el que decidió que quería ser reportera, fue en la preparatoria mientras cursaba la materia de psicología, cuando como examen final decidió entrevistar a trabajadoras sexuales y escribir sus historias.

— Ese fue mi primer trabajo periodístico, la experiencia me cambió la vida, supe que quería dedicarme a esto —. Hoy sabe que lo que la mueve a hacer periodismo de investigación es la indignación que siente cuando sabe del robo de recursos, las injusticias, las violaciones de los Derechos Humanos.

Su primera investigación retoma un tema que había trabajado para CNN años atrás, “Los Canguritos”, que habla de la trata de niños chiapanecos para la venta de dulces en plazas públicas, descubre que son originarios de San Juan Chamula, Chiapas; y que son sus mismos padres quienes “los rentan” en 5 mil pesos mensuales por cada niño para que sean puestos a vender dulces y cigarrillos en los días de fiestas patronales en diferentes ciudades del país.

La investigación se hizo de manera conjunta, en un trabajo colaborativo con una amiga reportera de Chiapas. Tardó dos meses en ser publicado. Un ejercicio nunca antes probado por ella.

IV. Los olvidados del sismo. Investigar en la austeridad y el miedo.

Aprovechando las modificaciones a la Ley de Transparencia y en una tarea autoimpuesta, Flor dedicó tres meses y casi 5 mil pesos de su salario (sin reembolso) a investigar el paradero de los recursos que destinó el congreso estatal (200 millones de pesos) para la reconstrucción de escuelas que fueron dañadas por el sismo de septiembre de 2017 en el Istmo de Tehuantepec.

Además rastrear un monto por 47 millones de pesos para la supuesta renta de espacios educativos en 47 municipios. Los cuales fueron usados en obras de pavimentación en algunas demarcaciones en los que ni siquiera hubo un daño a los inmuebles educativos.

La respuesta del recurso de transparencia que se ingresó para saber en qué escuelas fueron invertidos, arrojó que ese recurso que fue planeado para reconstrucción, pero sólo “alcanzó” para el pago de retiro de escombros a cargo de dos constructoras de reciente creación, mismas que fueron monitoreadas a través del Registro Público de Comercio y que arrojaron que los recursos fueron asignados sin licitación alguna (de manera directa) a dos empresas que pertenecen a la misma persona.

Dos viajes al Istmo por carretera, cinco entrevistas con autoridades municipales y varias con autoridades escolares, revelaron que del total de escuelas que se encontraban en el padrón de escuelas dañadas, al menos la mitad, no presentaba daños graves que ameritaran reconstrucción, otro tanto no presentó daños y tampoco hubo necesidad de rentar algún espacio alternativo, y el resto no estaban reconstruidas, sino que la misma comunidad se encargó de levantar el escombros con recursos propios de los municipios.

Al hacer el recuento de los acontecimientos suscitados a raíz de esta investigación, Flor se topó de frente con un golpe de realidad, su editora en Ciudad de México, le pidió que hiciera una entrevista con el secretario de Finanzas, Jorge Gallardo Casas, quien se negó en todo momento a dar entrevistas respecto al tema, a la par a esos rechazos, Flor comienza a sufrir

acoso por parte de la titular de Comunicación Social de la Secretaría de Finanzas y del gobierno estatal.

Le llamaban para “ofrecerle” la corresponsalía del periódico “El Financiero” en otro estado de la República con un pago de 20 mil pesos, en calidad de urgente y en otra ocasión, la corresponsalía de “Reforma” con la condición de que se fuera a cubrir las elecciones presidenciales de julio pasado en la sierra de Oaxaca. Flor tenía claro que lo que quería era que se fuera.

Durante un encuentro fortuito con el gobernador, un reportero “cercano” al gobierno, le preguntó a Alejandro Murat sobre el tema de las escuelas y los millones que se otorgaron para la supuesta reconstrucción, el mandatario envió un mensaje a la reportera, aseguró que esos millones fueron aplicados correctamente y que quien lo dudara podía revisar las cuentas públicas, en una clara respuesta a la investigación que estaba realizando, y que aún no se había publicado.

Unas semanas después se realiza la publicación de reportaje y comenzaron de nueva cuenta las llamadas y mensajes con insultos, para Flor no era nuevo, pero esta vez no lograron amedrentarla.

V. Conclusiones de la reportera

Flor está decidida a no dejar el periodismo de investigación por miedo, si bien está preocupada por la seguridad de su familia, pero afortunadamente para ella nada ha ocurrido. Aunque tiene muy claro que, — nada que tenga que ver con periodismo vale la vida—. (en coincidencia con Gerardo Reyes)

Asegura que hay temas que no reporta, como el narcotráfico y la guerrilla en la sierra de Oaxaca. Porque sabe que son temas que inevitablemente le arrebatarán la paz en cualquier momento

Asegura que es viable hacer periodismo de investigación, pues considera que de alguna forma hay que obligar a los gobiernos a entregar cuentas a la ciudadanía.

No se hace periodismo porque es muy tardado y que el periodismo de investigación es para obsesivos, además de que uno de los graves problemas es que no hay editores entrenados para periodismo de investigación.

El periodismo para Flor es la posibilidad de poder hacer un cambio en la sociedad. Una herramienta poderosa para mover las conciencias y que por muchos años se ha visto desperdiciada en la cobertura de temas que no tienen manera de trascender.

Piensa que existe un buen futuro para el periodismo de investigación, no sólo en México, sino en América Latina.

“Esta cosa de ir y entrevistar a las personas, es algo muy íntimo y cuando te empieza a contar de su vida y sus hijos, me hace pensar, cómo es que esta persona pueda compartir eso conmigo, esa es la parte bella del periodismo. Y sí me preocupa de repente que me llaman y me hostigan, sí me da miedo y digo, no, nada vale la pena más que mi vida; me tiro al drama y pienso en renunciar, pero luego se me pasa y digo, no creo que me hagan nada, aunque uno nunca sabe”.

4.2 Ante la moda del periodismo de investigación, rigor.



Ficha

Nombre: Nadia Sanders Vázquez

Edad: 40 años.

Ocupación: Editora y reportera. Estudiante del tercer semestre de la Maestría en Periodismo para Políticas Públicas del CIDE.

Lugar: Ciudad de México.

Cargo: Editora web y encargada de la división de periodismo de investigación en mexico.com

I. Para ser reportera se necesita escuela, un coach y muchos ovarios.

Nadia Sanders se caracteriza por su implacable método de investigación de tres sencillos pasos que enumera de forma singular: uno, corrobora; dos, corrobora; tres, corrobora.

Asegura que no hay otro camino para lograr que una investigación no se te caiga al momento de la confrontación.

Con su cabello despreocupado y una gran sonrisa Nadia accede a regalarnos una entrevista en un café de la colonia del Valle en la Ciudad de México, su dentista canceló la cita que tenía esa mañana y nos regala una hora para poder platicar con ella antes de que salga “corriendo” a la redacción de: mexico.com.

Señala que llegó al periodismo de manera fortuita y sin mucho interés por dedicarse a esta profesión, se describe a sí misma como contestona y regañona y dice que contrario a mucho de sus colegas, ella no sabía que era buena para el periodismo, su interés profesional estaba en las relaciones internacionales y los idiomas, habla excelente inglés y asegura redacta mejor en esa lengua en que en su idioma materno.

Su inicio en el periodismo fue como asistente de edición en el periódico Reforma, donde en un inicio cubriría un interinato por tres meses, pero terminó quedándose siete años.

En Reforma aprende todo lo que puede sobre cómo hacer periodismo, —el deber ser en el periodismo—, fue una gran escuela para ella, en cuanto a disciplina, verificación de datos, ética periodística, la relación con las fuentes y cómo marcar esa distancia tan necesaria hoy en día, etc. Pero también le toca ver cómo se realizan algunas prácticas que considera poco deseables en el ámbito y que dañan mucho la reputación de la profesión.

—Cuando me doy cuenta de algunas cosas con las que no estaba de acuerdo, me dije, no me veo aquí trabajando para estas personas—.

Nadia se refería a que el periódico Reforma había despedido a reporteras que ella consideraba personas que le daban un valor agregado a la edición, por su calidad humana y ética periodística. Y pensó que eran desechables.

Una vez que decide salir del periódico Reforma encuentra una oportunidad en el periódico El Centro, de reciente creación por parte de Editorial Notmusa. Medio de comunicación al que al que migran algunas de las reporteras seniors que conoció en el diario de circulación nacional.

Señala que la decisión de salir del Reforma llega "tarde", pues una vez que su matrimonio termina decide migrar a otra redacción. Un cambio de aires necesario.

—Me estaba divorciando en ese momento y para mí fue crucial hacer cambios a mi carrera tan drásticos como éste—.

Asegura que el rompimiento de su relación se da precisamente porque ella pasa demasiadas horas en el periódico, demasiadas guardias, demasiadas noches fuera de casa, demasiados fines de semana frente a una computadora.

Con el corazón roto y sin mucho que perder, llega a la redacción de El Centro, un medio de comunicación que apuntaba para ser un referente informativo en la agenda setting de los medios capitalinos, bajo la tutela de Carolina Pavón, una reportera dedicada a los temas de investigación de la sección de Ciudad, que en algún momento descubrió temas tan importantes como los desvíos de la

administración de Rosario Robles y de René Bejarano, cuando aún era presidente en la Cámara de diputados.

El proyecto dura apenas un año con siete meses, en los que aprende a disfrutar y desarrollar el tema del periodismo político. —Odiaba el tema político, no me sentía a gusto ni cómoda cubriendo las ruedas de prensa o haciendo entrevistas a políticos; sin embargo, bajo la tutela de mis mentoras, cada vez me empecé a sentir mejor con las fuentes, hasta que termine amando la política, apasionándome por ella, pero sobre todo me gustaba entenderla desde la perspectiva del buen periodismo, me gustaba desenmarañar asuntos que para otras personas no eran tan importantes, así fue como me forjé como reportera—.

Tras los despidos de El Centro, los empleados recibieron sólo un porcentaje de su liquidación, lo que ayudó a Nadia a sobrevivir un duro periodo de desempleo.

A la par, se abre la posibilidad de viajar a España como participante de la beca Balboa (antes Iberis) que le permitió hacer estudios sobre periodismo y prácticas en alguno de los principales medios impresos de comunicación en Madrid.

Tres meses después de haber sido despedida, Nadia viaja a España a laborar en el semanario El Tiempo, durante aproximadamente seis meses.

—El tiempo era un medio de comunicación algo diferente a lo que yo había conocido, era una mezcla entre revista Proceso, Caras y Hola, porque de repente podían poner notas tanto de la realeza, como de política, entonces para mí fue algo nuevo, algo que nunca había experimentado y que me permitió también conocer otros estilos periodísticos—.

A su regreso de España, decide que no conviene a sus intereses realizar trabajo de campo, creía que tenía síndrome de *burnout* y no quería regresar al ajetreo cotidiano del diarismo, que desde su perspectiva era mal pagado y extenuante, por lo que solicita un empleo como coeditora en el portal de noticias de CNN Expansión.

Con la falsa ilusión de que ser coeditor en un medio de comunicación es una tarea menos ruda que ser periodista de a pie, se embarca como editora en esta nueva plataforma, oportunidad que aprovecha para poner a prueba todo lo aprendido en sus experiencias laborales previas sobre todo en los temas de fast checking y corroboración de datos. Estaba por entrar en la dinámica de las breaking news, una especie de locura editorial que exige nervios de acero.

II. "La travesía de las tortugas", cómo obtener una buena historia.

Empática ante el creciente sentimiento de indignación nacional que provocó la desaparición de 43 estudiantes de la Escuela Normal Rural "Isidro Burgos", la noche del 26 de septiembre 2014 en Ayotzinapa, durante un operativo policiaco y militar, Nadia busca la posibilidad de integrarse al equipo colaborativo que estaría realizando una investigación con las familias y amigos de "Los 43".

Con la firme convicción de que era necesario hacer algo y con la escritura como su única arma de combate a la impunidad, un colectivo de reporteros emprendió un viaje en caravana en busca de las historias.

—Sentía la necesidad de hacer algo con lo de Ayotzinapa todo México estaba encabronadísimo e indignadísimo con el asunto de la supuesta "verdad histórica", la comunidad internacional estaba expectante de la reacción de los medios, de la sociedad, no podíamos quedarnos de brazos cruzados viendo cómo el gobierno armaba todo un escenario ficticio de lo que supuestamente había ocurrido, totalmente maquillado a su conveniencia para evadir responsabilidades —.

Fue la reportera y coordinadora del colectivo Marchando con letras, Diana Amador, quién la invita a participar, no sin antes advertirle que no había paga de por medio, condición que acepta de manera inmediata.

El objetivo principal era rescatar las historias de estos desafortunados estudiantes que hasta la fecha en que se realiza esta entrevista continúan desaparecidos.

Se buscaba que quienes leyeran el compilado de perfiles periodísticos pudieran identificarse con los jóvenes, con sus historias de vida, con sus maneras de vivir, con sus familias.

Así pudimos saber que a algunos les gustaban los hotcakes de desayuno, que eran buenos para jugar futbol, que trabajaban en el campo, que sembraban maíz, frijol y chiles, que soñaban con comprar una casa para su mamá, que tenían novia y que todo lo cotidiano que pasaba en sus vida dejó de suceder y su desaparición mantiene en la desolación a sus familias.

Una caravana de 43 reporteros llegó hasta Tixtla, Guerrero; sin conocer a nadie y sin tener un contacto que les diera una pista de dónde empezar a buscar.

Tierra caliente es una región del sur de México que está conformada por los estados de Guerrero, Michoacán y parte del estado de México, una de las zonas más inseguras y violentas del país, donde en 2014 aún ejercía su poderío el llamado Cartel de los Caballeros Templarios, una organización liderada por Servando Gómez Martínez, alias “La Tuta” o “El Profe”, apresado en 2015.

Tras realizar la búsqueda de datos y contactos encuentra la casa, a la familia y a la madre del alumno desaparecido sobre quién debe escribir un perfil periodístico. José Ángel Navarrete González, un joven de complexión delgada que ama jugar futbol, las paletas de hielo y su ídolo es Messi.

Para obtener información, Nadia se acerca a la familia, pero nadie quiere hablar de Pepe, su madre le advierte que no hablará de su hijo con ella porque cuando regrese tendrá que explicar por qué le contó a los periodistas sobre su vida privada.

—Como reportera tienes que buscar otros caminitos, entonces busqué al papá de José Angel, era un hombre muy mediático, que hablaba mucho con la prensa, pero sólo hablaba de las acciones de búsqueda y el proceso en el que estaban, cuando llegué con él me dijo, “sí le hablo de lo que quiera menos de mi hijo, porque cuando él regrese me va a decir que anduve hablando él como si estuviera

muerto, además mi esposa ya me dijo que no hable con usted”, y tenía razón, yo respeté eso—.

Nadia pensó en encontrar información entre los compañeros de salón de la normal de Pepe, pero ni ellos quisieron hablar, entendió que la lealtad que tienen hacia la familia del estudiante era mucho más grande que sus ganas de contar la historia. Lo único que obtuvo fueron los nombres de las escuelas a las que asistió.

Fueron los maestros de preparatoria con quienes logró encontrar la historia que buscaba, José tenía apenas unas semanas de haber egresado del bachillerato y sus maestros lo recordaban claramente.

El libro, “Ayotzinapa, la travesía de la tortugas” se publicó bajo el cobijo de editorial Proceso, casi seis meses después de que los 43 reporteros fueron a Tixtla a cosechar historias.

El libro fue prologado por Héctor de Mauleón y a la presentación oficial asistió la periodista Carmen Aristegui, como comentarista, lo que catapultó la edición y lograron el objetivo de hacer visibles los rostros y las historias de esos 43 muchachos que aún no han sido encontrados.

Con las ventas del libro, Nadia junto con otras reporteras recorrieron el país dando a conocer cada uno de los perfiles, mientras eso sucedía, sus ahorros se iban acabando.

Desempleada y sin ganas de regresar a una redacción, cansada de la dinámica del breaking, se cuestionaba su futuro profesional, — no tenía chamba fija, de repente freelanceaba, pero sí, estaba desempleada y muy agotada, CNN me dio una gran escuela durante cuatros años, pero eran noches enteras sin dormir y cuando lograba medio descansar algún reportero me llamaba a las dos de la madrugada y me decía, -“Nadia, mataron a un líder triki, ya te envié la nota”-, y en ese momento lo único que yo pensaba era, ¡maldita sea, quiero dormir!, así fueron mis días en CNN—.

Para poder capitalizarse aceptó una vez más una coordinación editorial, ahora en Reporte Índigo, un medio de comunicación perteneciente a la familia de origen árabe Maccise Bid, también dueña de los periódicos Capital y las estaciones de Radio Capital en toda la República.

Los tentáculos de los Maccise llegaban a esferas muy altas de la clase política y empresarial de México y eso se reflejaba en las líneas editoriales, las portadas y la autocensura de los reporteros, sólo seis meses se permitió trabajar para el que ella califica como, el periodismo más militante y priista de México. Otra vez estaba desempleada pero prefería eso a continuar en Reporte Índigo y reportar para la cadena Radio Capital a nivel nacional.

III. Del desempleo al periodismo de investigación. “Si te van a explotar, que te exploten bonito pero que te paguen bonito”.

Para poder solventar sus propios gastos, se rentó para hacer Relaciones Públicas y reportear para el festival Cervantino de 2016, reportaba para varios sitios web. Tenía tres trabajos a la vez, y un próximo viaje que realizar.

La India fue su destino, un viaje de reencuentro con ella misma. Le funcionó.

A su regreso y con el poco dinero que le quedaba se paga un taller con Daniel Lizárraga sobre cómo realizar búsquedas para el periodismo de datos y de investigación.

—Traía como la mente despejada y lo que aprendí con Daniel me regresó a mi realidad y me aterrizó, me di cuenta que necesitaba más conocimiento y que debía invertir en mí, por eso tomo el Diplomado en Periodismo de Investigación y de ahí decido entrar a la Maestría en Periodismo para Políticas Públicas de CIDE—.

Nadia sentía que era el mejor momento para hacerlo, pues no debió dejar una gran oportunidad laboral para poder estudiar, sino que realizar los estudios de

maestría le permitirían tener las herramientas para lo que ella espera sea un futuro profesional prometedor.

Pertenecer a la primera generación del Diplomado en Periodismo de Investigación que ofreció el CIDE en febrero del 2017 e ingresar al posgrado le permitió conocer de cerca las entrañas de la Ley de Transparencia y de las plataformas de búsqueda. Se sintió fascinada por la posibilidad de encontrar nuevos temas sobre los cuales poder escribir.

Consiguió un trabajo de medio tiempo que le permitiera financiarse su estancia escolar, como editora web del sitio de difusión para La Asamblea Constitutiva de la Ciudad de México, además comenzó a freelancear para poder mantenerse vigente en los medios de comunicación.

En esta búsqueda encontró una oportunidad para poner en práctica lo que estaba aprendiendo. Junto con Irene Larraz, una reportera española radicada en México emprende la búsqueda de un tema para trabajarlo desde el periodismo de investigación, entonces sucede el sismo de 19 de septiembre de 2017.

IV. Entre escombros y la investigación de desvíos del FONDEN.

La ciudad estaba destrozada, el sismo había reabierto una herida en la sociedad, además de la tristeza, el temor de que otra tragedia pudiera ocurrir, Nadia sentía la urgencia por salir a reportear. Días después, Irene la convence hacer un reportaje sobre los afectados del sismo.

—Sentíamos que nos estábamos perdiendo de algo y que desperdiciábamos tiempo en lamentarnos, nos decíamos una a la otra, “tenemos que hacer algo del sismo, pero sólo somos dos, pues no importa, hay que hacerlo”. Pensamos en algo realizable, no hay que complicarnos la existencia, todo mundo estaba haciendo lo de las inmobiliarias, no tenemos capacidad para hacer algo de inmobiliarias, ni recursos ni mucho tiempo libre, entonces decidimos hacer algo sobre las escuelas y la reconstrucción—.

Cubrir la sección de Ciudad en el periódico Reforma durante siete años, le había dado los elementos para poder meterse a las entrañas de la ciudad y conocer la ubicación de las escuelas y a los vecinos de las instituciones siniestradas.

—Nunca cubrí una fuente oficial, yo cubría baches, usos de suelo, invasiones en barrancas o conflictos de linchamiento; pero claro llegaba el que cubría PGR y pues hazte a un lado porque ese era “su tema” o la “nota princesa”, ¿me explicó? Eso medio la posibilidad de conocer Tlahuac a nivel de banqueta y a los caudillitos de ahí, y en su momento conocí al delegado a los líderes de comerciantes, conocía las calles, eso fue clave en la investigación—.

Asegura que la carga ideológica que le inculcaron los “gurús del periodismo” con quienes por muchos años trabajó, le impedían hacer cosas que no pudiera dar cuenta o reportar en la investigación, así que iniciaron con el trabajo de campo, visitas a escuelas y recopilación de datos oficiales que emitía la SEPH y por otra vía realizaban solicitudes de transparencia respecto a lo que se estaba reportando en los medios nacionales y locales.

La estrategia fue meter muchas solicitudes de transparencia en todas las dependencias que tenían que ver con el tema, ambas realizaban la misma solicitud varias veces, y en muchas oficinas a la vez, para poder cruzar datos.

Para la investigación de campo, el reto estuvo en poder tener acceso a las escuelas en reconstrucción, —llegábamos así, sin un papel sin nada a preguntar a los gerentes de obra sobre lo que estaban haciendo y los avances, algunos nos confundían con mamás de los niños y pensaban que éramos de la mesa directiva, cuando nos pedían alguna credencial le daba la de alumna del CIDE, jamás mentimos, además yo no estaba en ningún medio de comunicación, y creo que si hubiera dicho que era reportera o que estaba haciendo un reportaje, en ese momento me hubieran cerrado las puertas y hasta ahí llegaba la investigación, si algo he aprendido es a mantener un bajo perfil, para no ensuciar las investigaciones—.

Así consiguieron fotografías de las obras, celulares particulares de los encargados, copias de contratos, órdenes de compra.

Con el pre reporteo hecho y los primeros indicios de un millonario desvío de recursos en el tema de la reconstrucción de escuelas, el reportaje iba tomando forma, pero los gastos de las solicitudes de información y los traslados a las escuelas ubicadas en Xochimilco y Tlahuac estaban mermando las posibilidades de concluirlo.

Ambas deciden ingresar el reportaje a la convocatoria de Connectas, para poder ser asesoradas y obtener recurso para la conclusión del mismo. El trámite, fue largo, engorroso y en un momento pensaron que no sería posible.

A finales de 2017 y principios de 2018, Connectas emitió los resultados y ellas estaban entre los ganadores de las becas, sólo hubo una condición por parte de los tutores, que el reportaje no quedara sólo en una investigación de la Ciudad de México, les explicaron que para que tuviera un impacto real tenían que tomar referencias de otros estados.

Rentaron un auto y ocuparon el mismo modus operandi que aplicaron en Tlahuac y Xochimilco para poder obtener información en municipios de Puebla y Guerrero. Les funcionó.

V. El periodismo colaborativo, el camino para el periodismo en Latinoamérica.

—Hacer periodismo colaborativo es un pedaleo constante, si te quieres quedar en punto muerto, en algún momento siempre habrá alguien que te anime a seguir o te obligue—.

Hacer periodismo de investigación en solitario es mucho más cómodo que hacerlo en equipo, tienes tu propia agenda, vas a tu ritmo, nadie más te presiona más que los tiempos de entrega a tu editor. Trabajar con otros, suma presión y estrés a la investigación, pero evita algo que se llama: “confirmación de sesgo”.

Nadia asegura que en solitario los reporteros se cuentan sus propias versiones e historias, se auto confirman sus teorías e hipótesis. —Es como cuando llegas al psicólogo y te dice, “deja de hacerte pendeja”; mete todo en el corpus de la investigación, porque a veces discriminamos porque no nos conviene algún hallazgo y eso es mentir. Necesitas otra mirada—.

Considera que el periodismo de investigación está de moda en México, y que lamentablemente mucho periodismo se vende como si fuera de investigación sin serlo, pero el periodismo que va a persistir será ese que no pretenda “tirar cabezas”, sino exponer las entrañas de los mecanismos de impunidad, fraude y delitos que se cometen en contra de la nación, sin llegar a ser periodismo militante.

Percibe algo de rechazo de parte de la prensa mexicana hacia los medios sudamericanos y piensa que eso no permite que se hagan aún más cosas a nivel continente como el ejemplo que se dio de investigación de los *Panama Papers*.

—Nos ayudaría mucho a los periodistas salir de la “caverna” y conocer más gente, platicar con los vecinos, a veces nos clavamos tanto en nuestros propios temas que no nos damos oportunidad de aprender de otras miradas—.

Señala que los retos del periodismo de investigación en México tienen que ver principalmente con que el periodismo debe aspirar a generar un verdadero cambio social, que se generen iniciativas y se logre que la gente exija transparencia. Y que no se quede sólo como una parte de grupos de interés.

—Sí son importantes los premios, sirven para que se visualicen los temas y de inspiración a otros reporteros, pero si tu reportaje no está ayudando a la gente, no está sacudiendo conciencias, sólo será un texto más—.

4.3 Decir que eres periodista de investigación suena muy glamoroso, pero no es así.



Ficha
Nombre: Valeria Durán
Edad: 28 años.
Ocupación: reportera.
Lugar: León, Guanajuato / Ciudad de México.
Cargo: Reportera de la Unidad de Investigación de Mexicanos Contra la Corrupción y la Impunidad.

I. Mexicanos Contra la Corrupción y la Impunidad, en la era del periodismo colaborativo.

Nacida en la ciudad de León Guanajuato, Valeria Nohemí Durán Villanueva inicia sus estudios en periodismo digital en una universidad privada, su primera oportunidad laboral llega mientras cursaba el segundo semestre de la licenciatura con el nacimiento de un nuevo medio de comunicación alternativo llamado Periódico AM.

Junto con la oportunidad laboral, llegan los retos profesionales, a la reportera se le asignan las fuentes de política local y pasa los primeros meses cubriendo ruedas de prensa y “volteando” boletines de las oficinas de comunicación social de las dependencias locales.

Confiesa que al tomar el cargo no contaba con ningún tipo de experiencia como editora o reportera; sin embargo, bajo la tutela del periodista Raúl Olmos, Valeria comienza a experimentar sus primeros acercamientos no sólo con el periodismo de datos y el diarismo, sino que comienzan a hacer del periodismo, un estilo de vida.

Fueron cuatro años de aprender la práctica y la mística del periodismo, donde como todos los novatos tuvo que tomar la experiencia de errores y aciertos, así sus habilidades investigativas se fueron desarrollando, hasta que al interior del

medio de comunicación, se inicia la conformación de una unidad de investigación a la que, sin dudarle, se suma cuando es invitada por el director del periódico.

Durante los últimos meses de su estancia en León, realizó una investigación que destapó un escándalo de corrupción y operación de empresas “fantasma”, que servían de fachada a un entramado de desvío de recursos públicos en el que estuvo involucrada la alcaldesa, María Bárbara Botello Santibáñez. Trabajo periodístico que le valió el reconocimiento, no sólo del gremio periodístico, sino de la sociedad guanajuatense.

Meses después en un viaje a la ciudad de Lima, Perú; durante la Conferencia Latinoamericana de Periodismo de Investigación (COLPI), conoce a Daniel Lizárraga, quien en ese momento estaba recibiendo un reconocimiento por su investigación sobre la Casa Blanca de Enrique Peña Nieto.

Acontecimiento que ella recuerda como “muy afortunado”, ya que meses después, en marzo de 2016, se le informa que en la Ciudad de México se estaba conformando una asociación civil llamada Mexicanos Contra la Corrupción y la Impunidad (MCCI), misma que planteó como parte de su objeto social, socializar temas importantes y apostar por la investigación de temas que ayuden al despertar de la conciencia social ante los actos de impunidad y corrupción que, a todas luces, se realizaban en los tres órdenes de gobierno. La unidad de investigación con la que contaría, sería dirigida por Salvador Camarena y Daniel Lizárraga.

Curiosa y expectante, decide migrar a la ciudad capital y se anota en las filas de reporteros interesados en la realización de periodismo de largo aliento. Valeria y sus compañeros fueron entrenados durante meses por los reporteros más reconocidos en el ejercicio del periodismo de datos, narrativo y de investigación.

Señala que el tránsito del diarismo al periodismo de investigación no fue complejo para ella, por el contrario se le facilitó el manejo de las bases de datos, la interpretación de la información y con el tiempo la búsqueda especializada en el rastreo de la huella que deja el dinero que es usado en los actos de corrupción.

—Me gusta mucho investigar temas de desvío de recursos, asuntos de empresas fantasmas, el tema de Derechos Humanos, el reportaje que hice sobre feminicidios yo nunca había hecho nada a profundidad sobre violaciones a los Derechos Humanos o impunidad, que son un poco más sociales o humanos, no me había acercado tanto yo siempre había estado más cerca del tema político o del dinero, nunca me había acercado tanto al lado humano hasta que hice esta investigación y me gustó, me conmovió—.

Como reportera siente una gran responsabilidad de contar la historia de las víctimas y las familias que se han visto afectadas por el tema del feminicidio a lo largo y ancho del país, pero sin caer en el amarillismo o el morbo, sino dándoles una voz a esas mujeres que integran las cifras de hechos violentos de género. Como ser humano y mujer, le es muy complicado darse cuenta del nivel de indiferencia de las autoridades ante temas importantes.

El reto fue cómo contar estos temas que han sido tratados de diferentes maneras, en todos los medios de comunicación, pero sin caer en lo repetitivo y repensar en cómo iba a hacerlos totalmente diferentes y novedosos, sin caer en lo vulgar.

II. “Las muertas que nadie ve, el limbo de los feminicidios”, una experiencia investigativa más humana.

Para Valeria hacer periodismo de investigación, encontrar el rastro del dinero robado público desviado a manos de servidores públicos, descubrir empresas fantasma, encontrar nombres de prestanombres de empresarios ligados a la política, es cosa de todos los días, algo cotidiano con lo que ya no se sorprende demasiado; pero hablar de mujeres asesinadas, que murieron en condiciones terribles, cercenadas, violentadas sexualmente y revictimizadas por las propias autoridades judiciales, significó enfrentarse con otra realidad.

El reportaje, “Las muertas que nadie ve, el limbo de los feminicidios”, surge como idea, cuando aún se encontraba laborando el Periódico AM, en León. El proyecto

investigativo tomó forma durante una reunión de equipo de trabajo en MCCI, cuando en redes sociales surge el movimiento titulado, “mi primer acoso”, en el que muchas (miles) de mujeres denunciaban la impunidad de la violencia de género y contaban sus experiencias con los agresores.

La hipótesis del reportaje fue discutida con el equipo de MCCI, — pensamos que el ver reflejado en las redes sociales tantas y tantas denuncias de acoso y violaciones que habían sido ignoradas por las autoridades era una práctica común, y que pudiera ser un comportamiento habitual de quienes deberían ejercer la justicia, ignorar la violencia sexual, de género y feminicida del país, nos hizo pensar que la cifra de feminicidios reportada era una mentira más del sistema—.

El proyecto fue inmediatamente cobijado por la organización Connectas y Valeria dedicó sus días y noches a tratar de comprender qué sucedía en el país con el tema de los feminicidios, a entender la violencia feminicida y a hurgar entre las bases de datos de 32 procuradurías.

Supo entonces del violentómetro y entendió que (en la mayoría de los casos) el asesinato representaba el último escaño de una escalera de violencia que muchas enfrentaron previo a convertirse en una cifra más de las estadísticas de homicidios dolosos y que en esa categoría seguramente existía un “saco” de homicidios que debieron ser clasificados como feminicidios, pero que no sucedió así por alguna razón, y el patrón se repetía en todos los estados de la república.

La investigación se complicó cuando al realizar una primera revisión, descubrió que cada uno de los estados tienen su propia definición jurídica, de lo que era un feminicidio, por lo que no era lo mismo morir asesinada en el norte del país (Chihuahua por ejemplo) que en el estado de México o en Cancún.

Por lo que, dos hechos con circunstancias similares, en un Estado era considerado como homicidio doloso y en otro sí calificaba como feminicidio. —Esa primera revisión nos hizo pensar que en las cifras de homicidios dolosos en contra de mujeres había un saco escondido de feminicidios no clasificados y ese fue el hilo conductor que seguí durante toda la investigación, porque consideraba

inverosímil que hubiera tantas denuncias de violencia sexual y de género en comparación con una tasa de feminicidios tan baja—.

El descubrimiento de pistas de vacíos legales fue llevando a encontrar datos tan interesantes como, que en el código penal federal hay siete causales para clasificar un feminicidio y que sólo 12 estados de la república mexicana respetan esa clasificación (medianamente), en el resto la mayor parte de los casos no aplican. Lo que considera una desatención muy grave por parte de los gobiernos pese a la presión internacional que existe por parte de organizaciones internacionales sobre el gobierno mexicano para homologar los códigos.

La metodología para el reportaje se basó en la recopilación, clasificación y vaciado de los códigos de cada uno de los estados y a través de solicitudes de información, logró que cada gobierno le “explicara” cómo se realizaban las tipificaciones de los homicidios y los feminicidios. Un trabajo que le llevó alrededor de cuatro meses, y aún faltaba el desarrollo de la investigación “gruesa”.

Para no perder más tiempo, se implementó una estrategia de solicitudes de información que contemplaban cuatro preguntas básicas, y las mismas se hicieron a todas las procuradurías y fiscalías de los estados, aseguró que de esta forma podría comparar la información de manera real. Y a través de esas cuatro preguntas pudimos entender cuál era esa “cifra negra” en el tema de feminicidios.

En 2016 las plataformas de Infomex mudaron a otros servidores y el primer intento de solicitudes quedó en el limbo de la web, pues pasó el tiempo y ninguna respuesta llegó, al comunicarse con las autoridades le informaron que si había solicitado información durante el periodo de mudanza de los sitios, entonces su solicitud estaba extraviada en algún lugar de ciberespacio.

Ante la situación se tuvo que cambiar de estrategia y crear 32 usuarios para cada infomex de cada estado de la república.

—La primera pregunta que se envió fue, ¿cuántos homicidios dolosos con víctimas femeninas se habían registrado hasta enero de 2012 a junio de 2016?, ese

periodo se eligió porque a partir de 2012 la mayoría de los estados empezaron a reconocer la figura del feminicidio; la segunda pregunta tenía que ver específicamente con feminicidios tipificados en el mismo periodo y especificar causa de muerte de ser posible; teníamos que ser muy cuidadosos en no pedir datos personales para que no nos clasificaran la información; la tercera pregunta se enfocó que saber cuántos homicidios dolosos con víctimas femeninas con rastros de violencia sexual y la última pregunta tuvo que ver con número de homicidios dolosos con rastros de mutilación se habían registrado y de ser posible me dijeran la causa de muerte, con esos datos se pudo hacer la comparación—.

Recuerda que uno de los casos que más llamó su atención fueron las cifras provenientes de Tamaulipas, donde durante el periodo de 2012 a 2016, sólo tenían registrado un feminicidio, poco más de 400 homicidios dolosos con víctimas femeninas y 55 homicidios dolosos con rastros de violencia sexual y seis más con rastros mutilación.

Las cifras no le cuadraban, ¿había descubierto la cifra negra de los feminicidios en los datos oficiales de los gobiernos de los estados en México o estaba contabilizando mal? Pidió apoyo al equipo de Connectas para poder interpretar mejor lo que le estaba “explotándole” en la cara, una reportera especializada en el tema de feminicidios de El Salvador junto con el equipo de asesores de Connectas realizaron la revisión detallada.

Días después le avisaron no estaban mal las cifras, que efectivamente más de la mitad de los homicidios dolosos con víctimas femeninas con rastros de violencia sexual y mutilación debieron ser tipificados como homicidios y las autoridades no lo habían hecho. Para Valeria fue un gran descubrimiento, un doloroso y crudo dato que la obligaba a hacer más por esas víctimas y familias de las víctimas. Se le revolvió el estómago al grado de enfermarse.

Una vez recuperada, se dio a la tarea de encontrar casos a los que pudiera dar seguimiento y que los familiares accedieran a ser entrevistados, el reportaje escrito estaba por dar un giro a un material audiovisual en plataforma.

El tema era tan delicado que asegura que se vio obligada a replantear cómo debía contar esas historias. Sensibilizada ante el tema, el reportaje se centra en los perfiles de quiénes eran estas mujeres, jamás en las escenas del crimen, pues considera que de haberlo hecho de esa manera estaría revictimizándolas.

La investigación vio la luz en febrero del 2017, fue reconocida como el mejor reportaje audiovisual en el Premio Rostros de la Discriminación y ha recolectado otros al paso de los meses.

— El 25 de agosto de ese año recibí una llamada que me sacudió. Cuando la CONAPRED me contactó para avisarme que mi reportaje titulado “Las Muertas que no se ven: el limbo de los feminicidios” había sido galardonado con el primer lugar del Premio Rostros de la Discriminación, me quedé helada. Siempre me pregunté cómo le hacían los que lloraban cuando se ganaban un premio, ayer también lo descubrí. Apenas colgué el teléfono y solo pude decir en voz bajita a mí misma: “gané”... acto seguido sentí como si meses de trabajo pasarán frente a mí y comencé a mover las manos, echándome aire en los ojos, pero era tarde, me puse a llorar de emoción—.

Valeria asegura que los premios sólo sirven para visualizar temas, pero igual le gana la emoción de saber que sus investigaciones están ayudando a las familias y cambiando el pensamiento de las personas respecto a los feminicidios. —Al final de cuentas también soy un ser humano—.

Con este reportaje reveló cómo durante los últimos años, más de 10 mil mujeres habían sido asesinadas de manera violenta en México y solo mil 887 de esos crímenes fueron tipificados como feminicidios.

Con base en estos informes, al menos 7 mil 694 mujeres que fueron asesinadas a balazos, descuartizadas, violadas, asfixiadas o golpeadas hasta morir no fueron reconocidas como víctimas de feminicidios.

—Esta es la importancia de este reportaje, ese es el corazón, exponer esos feminicidios que cada Procuraduría y Fiscalía del País ignoró olímpicamente—. Pretende realizar la actualización de cifras hasta 2018.

III. Retos y obstáculos del periodismo de investigación en México

La reportera considera que México vive una etapa muy fuerte y fructífera del periodismo de largo aliento y que poco a poco los medios de comunicación (los tomadores de decisiones y directivos) han comprendido la necesidad de destinar recursos no sólo humanos, sino económicos y tiempo para la realización de este tipo de periodismo.

Reconoce que uno de los graves problemas en los dos últimos años, ha sido que, ante la digitalización se han agudizado los despidos y eso afecta el ánimo de la dinámica del gremio periodístico; sin embargo, uno de los grandes logros de impulsar equipos colaborativos de trabajo es que existen un hermanamiento de medios de comunicación, algo nunca antes visto en la prensa mexicana, y que de seguir ese camino, las barreras de la suspicacia y el celo profesional entre reporteros pudiera adelgazarse.

Las investigaciones que Valeria y el equipo de MCCI hace tienen como objetivo que las personas se sientan identificadas y cambien su manera de pensar de ciudadanía pasiva a una más activa en cuanto a exigencia de transparencia y justicia, pero puntualiza que su trabajo como reporteros termina cuando el reportaje se publica y que lo que sucede después depende de los lectores y las audiencias.

En cuanto a la seguridad de las y los reporteros que investigan casos de corrupción e impunidad, en la mayoría de los casos involucra a gente muy poderosa, MCCI en conjunto con la organización internacional Artículo 19, los ha instruido en temas de seguridad y autoprotección.

Sus mecanismos son tan básicos como conformar una red de apoyo y estrategias para compartir documentos y temas de manera cifrada en plataformas seguras, además de crear un sistema de aviso entre colegas para cuidarse entre ellos.

—Alguien aquí siempre sabe en dónde estoy, comparto mi ubicación con personas cercanas utilizamos otros medios de comunicación que no son tan vulnerables como whatsapp, nos reportamos constantemente, no es miedo pero si somos precavidos, aunque he de reconocer que no hemos padecido amenazas, sí ataques cibernéticos o que se quieran meter a su Facebook o a tu correo, por eso es que usamos otras plataformas—.

Contrario a lo que sucede en otros estados de la república, las cifras de agresiones a periodistas bajan en la Ciudad de México pero incrementan en provincia.

Considera que al no pertenecer a un medio de comunicación y formar parte de una organización civil, quienes quisieran hacerles daño tienen un freno, pues saben que la organización tiene el respaldo, no de uno sino de varios medios de comunicación importantes y eso es una ventaja.

—El problema está en las entidades en donde los miembros de la prensa no logran hacer esa sinergia que se necesita para blindarse, trabajan en solitario y eso los hace vulnerables, son algunas de las cosas que pienso deben de cambiar sí o sí—.

4.4 Ser reportera en el lugar más peligroso de México. Un desafío.



Ficha

Nombre Gabriela Minjares Bautista

Edad: 45 años

Ocupación: Ama de casa y reportera

Lugar: Ciudad Juárez, Chihuahua.

Cargo: Cofundadora y Subdirectora de La Verdad.

Coordinadora de la división de Periodismo de investigación.

I. La vena periodística se gesta desde la juventud, encontrar la vocación.

Localizarla y concertar una cita fue una labor complicada, debido las medidas de seguridad que tiene, tras haber sufrido amenazas de muerte y agresiones digitales, no responde mensajes ni contesta llamadas de desconocidos. Tuve la fortuna de saber que presentaría el caso de La Verdad en un lugar público y de libre acceso, así que tomé un autobús y tras nueve horas de carretera pude hacer contacto con ella. Era el punto medio entre Ciudad Juárez y Ciudad de México, la Feria del Libro de Guadalajara.

Gabriela Minjares Bautista, es la menor de cinco hermanos, tiene 45 años y 22 de ejercer como periodista. Nació en Ciudad Juárez, Chihuahua en 1973, en uno de los polígonos más pobres al sur de la ciudad, donde llegaban a vivir migrantes, familias de trabajadores de maquila y la inseguridad estaba a flor de piel; fue ahí donde se daban los primeros brotes de violencia que hoy tienen sitiada y paralizada a la ciudad, misma que está catalogada como el lugar más peligroso en México y el mundo para las mujeres y para ejercer el periodismo.

Cuando era pequeña, Gabriela dijo que quería ser abogada y defender a los desprotegidos de las injusticias, pero en su adolescencia descubrió su propósito en el periodismo, gracias un trabajo escolar; huérfana de madre desde los 7 años y en condiciones precarias, trabajó distribuyendo un semanario en los puentes fronterizos “a cambio de pizza y sodas”, fueron sus abuelos quienes se hicieron cargo de ella y de sus hermanos.

Después de un intento de ingreso fallido y superar la depresión que eso le ocasionó. Y ya estudiando la licenciatura en ciencias de la comunicación, en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales en la Universidad Autónoma de Chihuahua, y no le había comunicado a su familia que había cambiado los códigos y las leyes por los manuales de periodismo y libros de crónica periodística.

“Voy a ser licenciada, le decía a mi familia, ellos pensaban que estaba estudiando para abogada, mi abuela supo hasta después que sí iba a ser licenciada pero en ciencias de la comunicación”, dice con una sonrisa de niña traviesa y aguanta la carcajada. Se ríe como sabiendo que “se salió con la suya” para perseguir su sueño.

Gabriela es una mujer robusta, de voz imponente y grave, de cabellera poderosa, y manos fuertes, habla con los ojos también, dice que supo que debía ser periodista porque entendió desde muy joven el valor y el poder de la información.

Durante el primer año después de graduarse, trabajó en el diario de Juárez cubriendo nota de espectáculos, “me pagaban con boletos para ir a los conciertos, hasta que un día mi hermano me regañó y me dijo que me estaban explotando y entonces fui a pedir pago con dinero y me lo negaron”, dejó el periódico. Después le llamaron para decirle que le iban a dar pago en efectivo, “les gustaba lo que hacía, porque las notas de espectáculos las contextualizaba, les daba un giro más informativo en lugar de ser mero entretenimiento”.

Era el año de 1996 y la violencia en Ciudad Juárez había crecido desproporcionadamente, la situación era verdaderamente riesgosa, la inseguridad había alcanzado a las familias, “y yo sin coche y de noche cubriendo los eventos, no podía visualizar el grado de violencia, inseguridad y riesgo en el que estaba porque me gustaba mucho estar en los eventos y redactar las crónicas”, asegura que fue una irresponsabilidad de su parte aceptar esas condiciones laborales, estuvo trabajando durante cinco años en esa modalidad.

II. Reportear la tragedia te abre los ojos. Y de qué manera...

Transcurría el sexenio de Vicente Fox en la presidencia de México y Ciudad Juárez se hundía en la pobreza, la violencia y los feminicidios. La nota del día era una mezcla de sangre y desesperación, los medios de comunicación locales reportaban sobre el hallazgo de cadáveres, balaceras, trasiego de drogas.

La línea fronteriza con los Estados Unidos se había convertido en *tierra de nadie*, Gabriela iba y cubría los funerales de las chicas asesinadas, “me molesta decir que cubría los hechos como si fueran eventos o un espectáculo, pero en esa época los reporteros nos conocíamos en misa o en el panteón, esa era la realidad de Ciudad Juárez, la rutina de todos los días”, cuenta con tristeza en la voz.

No habla mucho sobre esa época de oscuridad en su ciudad, Juárez siempre recordará la impunidad de los feminicidios.

Para ese entonces ya había concluido una maestría en Periodismo de Investigación y el diario supo aprovechar ese entrenamiento. Cuenta que en conjunto con una compañera de fuente Sandra Rodríguez, decidieron realizar una investigación sobre el “lado b” del activismo que en ese entonces había tomado mucha fuerza en la región.

“Hicimos una investigación en la que lograron develar el lucro que había en torno al tema del feminicidio, la ruptura entre las familias, los mitos y que los mismos medios estaban lucrando con el tema, sin importar el dolor de las familias, hasta películas y libros que contaban versiones a modo existieron”.

“Para ser honesta, fue un trabajo bien complejo, fue muy complicado para mi compañera y para mi, porque no nos habíamos dando cuenta que el medio de comunicación para el que trabajamos tenía su propia agenda, nos dimos cuenta el día que se publicó el reportaje a ocho páginas interiores, pero con la introducción modificada, supimos entonces que el director general tenía un conflicto personal con Esther Cano, la activista y defensora de los Derechos Humanos y presidenta

de Casa Amiga”, Gabriela cuenta que se sintió usada en una especie de venganza personal, “probablemente quería joderla (a Esther Cano), pero no nos dijo”.

“Pudimos ver, cómo hasta cierto punto había un lucro con el tema de los asesinatos de mujeres, que habían asociaciones civiles que estaban lucrando con eso y no estaban ayudando a la mujeres, pese a que era un tema muy sensible y difícil por sí mismo, había quienes querían sacar raja para su propio beneficio, que había muchos recursos que no se estaban traduciendo en apoyo a la familias de las víctimas ni a la investigación seria; para ser honesta no pude ver que el periódico sí tenía su propia agenda, quería que se plantearan ciertas cosas; entre Sandra y yo entregamos una cosa y se publicó otra totalmente distinta, al menos en la entrada del reportaje”, reflexiona.

Decepcionada por la deslealtad de su jefe decide dejar el tema en paz con la esperanza de no perder el trabajo, es entonces que se le presenta la oportunidad de realizar un reportaje que, para ella era de prioritario interés.

Víspera de navidad; motivada por su jefa de redacción, en ese tiempo, Rocío Gallegos y en un “ánimo navideño”, Gabriela solicita autorización para realizar un reportaje sobre los niños que viven con sus madres que están presas en el penal de Juárez; jamás imaginó el infierno en el que se convertiría reportear ese tema.

“Pude contactar esa misma tarde al director del penal, pero como él tenía prisa por irse de descanso, me citó esa misma noche para darme una entrevista y giró instrucciones para que al día siguiente nos permitieran la entrada al penal, entonces me encuentro con la trabajadora social del lugar y habló de todo, de problemas de prostitución, drogadicción y abandono, temas que no podía dejar de lado en la investigación”, dijo.

Gabriela Minjares solicitó entrevistarse con las reclusas, petición a la que la trabajadora social accede, “nos dan acceso a las celdas y la trabajadora social se va y me encierra junto con el fotógrafo con las reclusas, honestamente me dio

miedo porque nos encerró y nos dejó ahí una hora con ellas. En ese tiempo pude platicar con ellas sobre sus problemas personales y temas de interés general”.

Las reclusas informaron cómo fluían las drogas al interior del penal y cómo los custodios estaban en una red de prostitución y les permitían pasar por lo túneles donde eran ultrajadas por lo internos del penal de hombres y otros policías. Gabriela pensó que tenía gran información para su reportaje navideño.

“A media entrevista una reclusa se acerca con el fotógrafo y le pide dinero para comprar toallas sanitarias, y no traíamos dinero, porque era jueves lo recuerdo muy bien, porque nos pagaban por semana cada viernes, y los jueves ya todos llegábamos con nada la bolsa, yo traía como cien pesos que pensaba ocupar para comer con una amiga esa tarde, pero mi fotógrafo insistió en que debíamos ayudarlas, se los dimos”, la presa usó el dinero para comprar droga mientras Gabriela y su fotógrafo estaba en aún al interior de la celda.

“Vi como la reclusa en una cama del rincón comenzó a inyectarse heroína, le pregunte cómo la había conseguido y me dijo que mientras hacía mi entrevista había aprovechado para ir al área de hombres y comprarla”, todo quedó en fotografía y grabado en audio.

El fotógrafo cometió la indiscreción de ir y contar con lo demás fotógrafos los hallazgos de Gabriela en el penal, la voz se corrió y llegó a oídos del funcionario.

La historia se publicó el dos de enero del siguiente año en una serie de reportajes, la reacción por parte del director del penal no se hizo esperar. Días después supo que su expediente de un incidente automovilístico fue solicitado por el director del penal y éste tuvo acceso a todos sus datos personales y los de su familia, “llegué al periódico a contarle a Rocío Gallegos, muy alterada, preocupada y angustiada”.

“De alguna manera, él ya sabía que eso iba a hacerse público, ese fue el factor nos obligó a sacar el reportaje mucho antes del tiempo planeado, sabíamos que era mucho riesgo y que debíamos publicarlo”.

Días después en un ataque frontal contra Gabriela, el director del penal la acusó públicamente con los medios de comunicación sensacionalistas, de dar dinero a las reclusas para que compraran drogas y las usaran mientras eran fotografiadas.

Rocío Gallegos le aconsejó confrontar al funcionario, “le llamé y le dije que ya sabía que me estaba investigando, que había revisado el expediente de mi accidente y tuvo acceso a la información personal de mía y de mi familia, y que lo hacía responsable de cualquier cosa que me pasara, y además le dije que lo estaba grabando. Le paró, absolutamente le paró”.

Gabriela Minjares recuerda esa experiencia como una de las más amargas de su trayectoria profesional en la que ella llama, “la pequeña Colombia” (Ciudad Juárez).

III. El “enemigo” infiltrado en las redacciones de los medios informativos.

Minjares reflexiona sobre la necesaria *limpia* al interior de las redacciones de los medios de comunicación, asegura que al no existir unidad gremial se vulnera el derecho a informar de los periodistas y el derecho a estar informados por parte de la sociedad.

Dice que algunas de las prácticas viciadas de algunos reporteros deben ser visibilizadas y señaladas para evitar que se sigan corrompiendo. La complicidad de los medios con el poder político ha sido el cáncer que ha mermado la seguridad de los propios reporteros y directores de los medios de comunicación.

La violencia en contra de los periodistas trastocó al Diario de Juárez, con el homicidio del reportero y amigo de Gabriela, Armando Rodríguez “El Choco”, el 13 de noviembre 2008, caso del que da cuenta el documental *Silencio Forzado* que editó y publicó la organización Artículo 19 en 2011.

“El asesinato de El Choco fue el punto absoluto de quiebre, fue horrible, él era toda una personalidad, en las redacciones convives como familia, de pronto andas descalzo en las redacciones, se vuelve tu segunda casa. Le decíamos, ¡ya pinche Choco, bájale a tu música!, porque de pronto llegaba con un ánimo de escuchar

ópera y a otro día escuchaba a Juan Gabriel o a Beatriz Adriana, y la convivencia era muy cercana, fue perder no solo a un compañero de trabajo, sino a un padre de familia, él estaba muy feliz porque acaba de ser papá de un niño, y nosotros ya sabíamos de las amenazas que había sufrido, establecimos tras una investigación que provenían de un número de teléfono de Sinaloa, y estuvimos cerca de él en este proceso”, cuenta.

“Lo primero en lo que pensé cuando recibí la noticia del homicidio del compañero, lo primero que pensé fue en sus hijas, porque nos topábamos todos los días afuera de la escuela, con su camaradería, fue muy doloroso para todos”, comenta que esta experiencia fue aleccionadora para todos, que la dinámica al interior de las redacciones se modificó, que se vieron obligados a comenzar a generar círculos de confianza entre los mismos compañeros y las coberturas de temas policiacos no volvieron a ser igual.

“Al funeral de *El Choco*, llegó el gobernador José Reyes Baeza (extracción priista), y nos dio el pésame, le dije, no queremos el pésame, queremos justicia y comencé a cuestionarlo sobre la omisión en temas de legislación en torno a la seguridad y garantías de libertad de expresión de los periodistas en el estado.”

Los cambios fueron pequeñas acciones como salir con el gafete de prensa puesto, identificarte como periodista al momento de ir a cubrir algún hecho violento, pues con la militarización de la ciudad en este inicio de la violencia se vulneraba el ejercicio periodístico.

Así nació la Red de Periodistas en Ciudad Juárez, tras el diálogo al interior de las redacciones y la visibilización de los riesgos y condiciones bajo las que los reporteros y reporteras salían todos los días a trabajar. Discutían sobre qué sí y qué no publicar, cómo tratar la nota informativa sin convertirse en los voceros del crimen organizado que sembraron desde los medios de comunicación el miedo colectivo en la sociedad juarense y al interior del gremio. “Todo lo fuimos aprendiendo en el camino y nos dimos cuenta de la falta de capacitación”.

IV. Desempleo, salarios paupérrimos y falta de autocuidado personal, merman a las periodistas de investigación.

El costo de ser periodista para Gabriela Minjares ha sido el no poder pasar suficiente tiempo con su hijo y con la familia. “Hasta ahora puedo reconocerlo, creo que uno se abandona, por estar siempre procesando cosas, estar pensando en lo que es nota y lo que no, tu mente está en otro lado y tú misma pasas a segundo término, porque hacer trabajo de investigación es irte a dormir con los temas en la cabeza”.

El autoabandono se refiere a que no se dedica el tiempo mínimo necesario para atender las necesidades básicas de la persona, como acudir al médico, tomarse un descanso, unas vacaciones, pasar tiempo de calidad con la familia, leer un libro solo por placer y no porque se va a ocupar en la próxima investigación periodística.

Gabriela reconoce que está pasando por un momento difícil de mucha depresión no atendida, de estrés postraumático y síndrome de *burnout*, aunque está emprendiendo y ha construido un nuevo espacio periodístico virtual (La Verdad) no tiene ingreso fijos, usa la liquidación que le dieron en el periódico (al que renunció en 2017) y sus ahorros para solventar los gastos de las investigaciones.

Tiene trabajos esporádicos de *fixer*, lo que le ayuda a pagar los gastos cotidianos del hogar. “Uno no se da cuenta de cómo lo permites, de cómo te abandonas a ti misma, siento que me he abandonado en mi salud emocional, física, no he destinado tiempo a mi persona”, dice.

“Tengo un mes caminando, me pronto me di cuenta que tenía la necesidad de caminar, porque el trabajo de periodismo de investigación te lleva a esas rutinas de estar sentado mucho tiempo, para mí fue increíble la experiencia de ir a caminar, porque antes el único tiempo que tenía era cuando me lavaba los dientes”.

Gabriela reflexiona sobre las condiciones tan precarias en las que los periodistas se encuentran, asegura que se siente deprimida por eso, “después del despido me dieron alas, pero también me enfrente a la realidad tan dura, es tan difícil que ganar dinero del periodismo, algunos sí te quieren dar dinero para hacer periodismo pero con un interés de por medio y eso tiene un riesgo”, dice.

“Armando Rodríguez (El Choco), Miroslava (Miroslava Breach), Javier (Javier Valdéz) tenían una gran trayectoria y pensábamos que su trayectoria pudiera ser un blindaje, y los mataron...”, concluye.

**La periodista pidió que algunas partes de la entrevista fueran blindadas, pues habló sobre los puntos que considera más vulnerables en su vida personal y en respeto a esta solicitud, no quedarán asentadas en esta investigación.*

Reflexiones finales

Mujeres en el periodismo de investigación en México en la segunda década del siglo XXI; una mirada con perspectiva de género; es una investigación académica que logra a través de los testimonios de las mujeres periodistas obtenidos, dar cuenta de algunos de los retos, condiciones socioculturales, económicas y de desigualdad a las que se enfrentan y sortean las periodistas de investigación en este país.

Tras una dedicada búsqueda de investigaciones, artículos periodísticos y académicos y referentes informativos sobre el tema de mujeres periodistas en México, es notoria la falta de investigación de este tema con una perspectiva de género, aunque sí se logró encontrar algunos documentos valiosos que permitieron esbozar la problemática, y algunos contestaron de manera anticipada algunas de nuestras preguntas, también el faltante de éstos nos permiten cuestionar situaciones que dieron pauta a preguntas de investigación que permitieron la indagación respecto a la situación actual de las mujeres periodistas y su ejercicio profesional en esta segunda década del siglo XXI en el periodismo de mayor rigurosidad y riesgo.

Algunos de los cuestionamientos que nos dieron pie a poder engranar esta investigación fueron:

En la historia del periodismo en México, ¿cuál ha sido el papel de las mujeres reporteras?; si ésta ha sido contada desde la visión masculina, ¿dónde está reflejado el trabajo de las mujeres periodistas y por qué se le excluye?; ¿cuáles son los obstáculos que enfrentan para llegar al ejercicio periodístico, a las redacciones y las marcas de género que le impiden o limitan su pleno desarrollo profesional?; y ¿cómo éstas marcas de género impactan en la vida familiar y social de las reporteras?; ¿cuáles son las condiciones laborales a las que se enfrentan y cómo éstas determinan el desenvolvimiento de las periodistas en el ámbito público y privado?; y ante el clima de violencia que se ha desatado en la última década en México en contra del gremio periodístico, ¿cómo son trastocadas

las vidas de estas mujeres que se ven vulneradas por su condición de género y por ejercer el periodismo como profesión?, por mencionar algunas.

Visualizar como, a pesar del paso del tiempo y los esfuerzos por educar a la sociedad mexicana en el tema de equidad de género, las violencias y agresiones que provienen del pensamiento patriarcal, androcéntrico y misógino, obliga a las mujeres a replegarse, o generar estrategias que les permitan sobrevivir a esta condición a la que se enfrentan a diario en sus espacios laborales y sociales; y cómo estas actitudes se modifican y se esconden detrás de nuevas formas de acoso y hostigamiento, no sólo sexual, sino intelectual y laboral, como la actitud paternalista o de querer arroparlas y enseñarles a hacer periodismo cuando llegan a las redacciones por parte de los reporteros y directores de los medios de comunicación.

Las mujeres que entrevistamos presentan como generalidad una condición en específico, han preferido que se vieron obligadas a salir de los medios de comunicación tradicionales y de las salas de redacción, y convertirse en sus propias jefas desde el periodismo independiente o freelance (con todas las vicisitudes que esto implica, como la falta de prestaciones y de seguridad social, así como la nula estabilidad económica) o bien, las menos lograr unirse a equipos de colaboración, que trabajan para agencias o asociaciones civiles que auspician el periodismo de investigación, esto como último recurso hacia la libertad de poder comunicar y tener poder de decisión sobre los temas que reportean y que ellas consideran importantes también visualizar.

Algunas otras no han logrado, o no es su intención escapar a esta generalidad, pues consideran que el panorama de los espacios en medios de comunicación se han visto afectados por la crisis económica que enfrenta la prensa tradicional y que su condición de madres, esposas o hijas, proveedoras y sostén de sus familias o de ellas mismas, no les permitiría abandonar la seguridad de un salario y algunas prestaciones; sin embargo, la gran mayoría de las reporteras que se conocieron a lo largo de esta investigación reportaron no contar con ningún tipo de seguridad social, lo que las hace aún más vulnerables.

Las precarias condiciones laborales en las que viven, mantienen a las mujeres periodistas en un constante estrés por su situación económica, algunas de ellas deben laborar en dos o tres medios de comunicación, realizando jornadas laborales tan largas que les impiden, muchas veces, poner poca atención a su propio bienestar y autocuidado.

Las mujeres periodistas, se ven obligadas a mirar y atender los entornos familiares, como cuidadoras y responsables de toda la carga de trabajo doméstico que implica una jornada laboral extra, sin remuneración, pues la carga social y cultural es fuerte sobre ellas, todavía.

Si bien las redacciones están llenas de mujeres, es porque son ocupadas como personal meramente operativo, sin permitirles el poder de decisión como diseñadoras, correctoras de estilo, editoras, generadoras de contenido, redactoras, etc., pero son muy pocas, las mujeres que logran librar esa barrera y llegan a pertenecer a las áreas de investigación, en comparación con el número de hombres que las integran y dirigen. Y las que llegan tampoco tienen igualdad de condiciones de desarrollo, pues se les asignan fuentes de información de menor importancia en comparación con las que son reporteadas por los hombres.

Esta es, sin duda, una de las actitudes más violentas y agresivas (permitidas) por parte del gremio al interior de los medios de comunicación, las mujeres han tenido que justificar su lugar como reporteras y demostrar que merecen estar ahí. El nivel de exigencia es una medida de presión que muchas veces termina por afectarles emocional y físicamente.

El camino que cada una tomó para llegar al periodismo estuvo lleno de dificultades, sobre todo en aquellos caso que se recolectaron fuera de la Ciudad de México, nos dimos cuenta que es en la provincia, en las entidades federativas, donde se resiente aún más esta brecha de género y las condiciones impuestas por el sistema patriarcal se resiente aún más.

Los testimonios recolectados, representan a diversas mujeres:

- Nadia Sanders, es la mujer capitalina, nacida, crecida y educada en la ciudad, su carácter es fuerte y no reporta sentirse violentada de alguna manera en su género o su cuerpo a lo largo de su trayectoria periodística, sin embargo, sí reporta signos de altos niveles de estrés y complicaciones ante el desempleo y las condiciones precarias laborales.
- Por su parte Valeria Durán, una joven periodista, nacida en una de las sociedades más conservadoras del país, en la ciudad de León, Guanajuato; educada en colegios particulares, logra llenar al diarismo y al periodismo de investigación muy joven y bajo la tutela de uno de los grandes exponentes del periodismo de largo aliento, Raúl Olmos y rodeada de un equipo de trabajo reconocido en el gremio periodístico, lo que la coloca en una posición privilegiada, sin demeritar su esfuerzo y gran capacidad investigativa. En su desarrollo profesional no reporta verse vulnerada o violentada de alguna manera en su ámbito laboral; pero es consciente de las condiciones que viven los reporteros de las entidades federativas.
- Flor Hernández, madre y esposa, periodista que vive en uno de los estados que registra un importante número de agresiones y amenazas contra periodistas, ella misma ha sido víctima de diferentes tipos de violencia: sexual, laboral, intelectual, amenazas y hostigamiento digital por su labor periodística. Reporta síntomas de estrés postraumático y debido a estas circunstancias, ingresó recientemente (en este 2019) al Mecanismo de Protección de Periodistas de la Fiscalía Especializada en Delitos contra la Libertad de Expresión. Además de ser el principal sostén de su familia, también se enfrenta a la doble jornada de trabajo para lograr el ingreso necesario para poder brindarles seguridad y estabilidad a sus hijos.
- Gabriela Minjares, es originaria de Ciudad Juárez, Chihuahua, ha sido reportera en una de las ciudades más violentas del país (y de Latinoamérica), se enfrentó a las condiciones laborales paupérrimas, en un clima hostil y de violencia en contra de periodistas y además a la reciente condición de desempleo. Asume que padece una depresión profunda desde

hace algunos años al mirarse a ella misma sin poder lograr todas sus metas profesionales, al verse limitada por su condición de salud y económica.

También esta investigación, permitió conocer la metodología de la historia oral, sus alcances, su importancia, su valor para el recogimiento de la oralidad como parte de la memoria histórica en el tema del periodismo.

Conjuntar la metodología de la historia oral y la herramienta de la entrevista con la que se pudo obtener testimonios valiosos y que son representativos, fue una experiencia investigativa con el valor agregado de que no es lo mismo entrevistar a un ciudadano común que se enfrenta por primera vez a un ejercicio de este tipo, que a enfrentarse a un grupo de mujeres, muy acostumbradas a las grabadoras de voz, a las cámaras de video y a los cuestionamientos, y que están acostumbradas a ser ellas quienes hacen las preguntas, a tomar las riendas de una entrevista, a decir lo que piensan o a callar si así lo creen prudente.

Esta investigación también hizo notar la diferencia plena en la práctica del diarismo y el periodismo de investigación, además de acotar que el periodismo de investigación también es un periodismo de riesgo al esbozar el panorama nacional en torno a la violencia y agresiones que la prensa padece día con día, aún más aquellos periodistas que se dedican a reportar temas que tienen que ver con asuntos de corrupción, lavado de dinero, violación de Derechos Humanos, temas ambientales que trastocan los intereses de grupos poderosos que intentan silenciar sus voces.

Se pudo determinar que el periodismo independiente y de investigación a través de las organizaciones no gubernamentales, que auspician la investigación se ha convertido en la clave para que las y los periodistas puedan emerger como esos agentes de cambio y cumplan su función social de informar para una mejor toma de decisiones por parte de la sociedad. Los reporteros que han colaborado con en esta nueva forma de hacer periodismo reportan que el ambiente laboral es diametralmente opuesto a lo que vivieron en las redacciones de los medios de comunicación, donde la hostilidad y la confrontación entre compañeros de trabajo

era constante. Aseguran que los equipos multidisciplinarios permiten una mejor comunicación y que estas células de investigación generan por asuntos de seguridad una fraternidad solidaria y de complicidad entre los miembros con el objetivo de no “tirar” la investigación. El ambiente de compañerismo cambia los niveles de estrés de quienes los integran.

Hallazgos que consideramos importantes ya que abren la puerta a nuevas investigaciones

- El periodismo de investigación está siendo patrocinado por la sociedad civil y por empresas socialmente responsables que designan recursos a la investigación periodística, al cambiar el modelo de negocio y para enfrentar la crisis económica que está obligando a los medios de comunicación a recortar personal, número de páginas y calidad de producción de noticias y contenidos, algunas redacciones han comprendido la importancia de involucrar a la sociedad civil en la generación de investigaciones importantes que permiten develar los actos de corrupción y señalar a los protagonistas de estos hechos, lo que ha ganado simpatías y ha logrado en muchas décadas revertir un poco la desconfianza en los medios de comunicación, las y los periodistas.
- Al ser considerado el periodismo de investigación como un pilar que sostiene la credibilidad y el prestigio de las empresas periodísticas, cada vez más medios de comunicación se han visto obligados a abrir espacios en sus páginas, donar tiempos de televisión y radio, y desde los medios meramente digitales, a la exposición de investigaciones de alta calidad informativa.
- Existe entre las reporteras un enorme interés por realizar investigaciones de largo aliento, pues han encontrado en las organizaciones no gubernamentales una gran oportunidad, ya que no solo financian, sino que también capacitan a las y los reporteros, editores y directores y directoras de medios de comunicación para la correcta investigación de temas, es decir, asesoran en temas de manejo de plataformas de información, formas

de “esquemar” una investigación, para que logren realizar sus propios trabajos investigativos y sus juntas editoriales no puedan rechazar los temas al estar éstos perfectamente cimentados en documentos y datos probatorios que permiten que los reportajes se mantengan intocados ante los intentos de desmentir lo expuesto y al momento de la corroboración de datos.

- El periodismo independiente está demostrando que no se requiere de un nombre reconocido, un medio de comunicación influyente para lograr realizar investigaciones que trasciendan y pongan sobre las mesas de discusión los temas que permiten a la sociedad conocer de fondo temas que importantes.

Esta experiencia investigativa definitivamente respondió a muchas de las preguntas iniciales con las que se planteó este proyecto, pero además también abrió puertas a otras posibles investigaciones sobre el desempeño de las reporteras en nuevos ámbitos que se están gestando a la par del crecimiento del interés por el periodismo no sólo de investigación, sino también a valorar la implementación de los nuevos modelos de negocio para medios de comunicación y empresas informativas, las nuevas plataformas que son utilizadas en este tipo de proyectos y la capacitan urgente de las nuevas generaciones de periodistas en el manejo de las mismas, ahondar en la indagación de las nuevas formas de hacer periodismo a través de los equipos colaborativos internacionales y el tratamiento de nuevas visiones globales de temas locales o regionales.

BIBLIOGRAFÍA

Aceves, J. (1991). Historia oral e historias de vida. Teoría, métodos y técnicas. Una biografía comentada. Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología social. Cuadernos de la Casa Chata. México. p 2-7, 15-27.

Avilés Fabila. R. (1999). La incómoda frontera entre el periodismo y la literatura. Fontanamara. México.

Barbieri, Teresita de (1992). Sobre la categoría de género. Una introducción teórico-metodológica, pp. 147-178, Revista Interamericana de Sociología, VI (2-3).

Bertaux, D. (1999). El enfoque biográfico: su validez metodológica, sus potencialidades. *Cahiers Internationaux de Sociologie*, p. 45-62.

Blazquez. N. (2011). El retorno de las brujas. Incorporación, aportaciones y críticas de las mujeres en la ciencia. CEUCH. UNAM. México.

Bourdieu, Pierre. (2007). La dominación masculina, (5ª. Ed.) Barcelona: Anagrama, pp. 7-71.

Buquet, A. Cooper. J. Rodríguez. H. (2010), Sistema de Indicadores para la Equidad de Género en Instituciones de Educación Superior, PUEG, INMUJERES

Buquet, A. Cooper. J. Mingo. A. y Moreno. H. (2013). Intrusas en la universidad. México: UNAM.

Butler, J. (1997). Sujetos de sexo/género/deseo, Revista Feminaria, Año X, No. 19, Junio, pp.1-20.

Butler, J. (1997), Mecanismos psíquicos del poder. Teorías sobre la sujeción. Introducción. Universidad de Valencia, España. Cátedra, pp. 7-44. (copias)

Camino. J (1997). Periodismo de Investigación. Teoría y práctica. Síntesis, España, pp. 12-27. (copias)

Carreño y Guarín. A. (2008). La periodista en Colombia: Radiografía de la mujer en las redacciones. (Tesis de grado) Pontificia Universidad Javeriana de Bogotá, Colombia.

CIMAC. (2008). Condiciones laborales de las y los periodistas, un acercamiento, Primera edición, México.

CIMAC. (2011). Violencia contra las mujeres periodistas en México 2010-2011. Heinrich Böll Stiftung. México.

De Pablos. J. (1998). Periodismo de investigación, Las cinco fases P. Revista Latina de Comunicación Social, España.

De Garay Arellano y Aveces Lozano. (2017). Entrevistar ¿para qué? Múltiples escuchas desde diversos cuadrantes. Instituto de investigaciones Dr. José María Luis Mora. Historia oral. México. p. 9-122

Díaz Güell. L. (2003) Periodismo y periodistas de investigación en España 1975-2000 Contribución al cambio político, jurídico, económico y social. (tesis doctoral).Universidad Complutense de Madrid.

García. E. (2012) Ellas, tecleando su historia. Conversaciones con mujeres periodistas. Grijalbo. México.

Gómez. M. (2009). Análisis de la situación laboral/profesional en el periodismo desde una perspectiva de género, UMA, España.

Guber. R. (2011). La etnografía. Método, campo y reflexividad, capítulo 2: El trabajo de campo: un marco reflexivo para la interpretación de las técnicas, pp. 39-50, Siglo Veintiuno, Buenos Aires.

Haraway, D. (1995). Conocimientos situados: la cuestión científica en el feminismo y el privilegio de la perspectiva parcial, pp. 313-346, en: Ciencia cyborgs y mujeres. La reinención de la naturaleza, Madrid, Cátedra.

Harding, S. (1987) ¿Existe un método feminista? pp. 9-34. Copias.

Hernández Carballido. E. (2006). El periodismo durante la revolución mexicana: entre construcción de la realidad y la construcción de género. En Romero. L. (Eds.) Espejismos de papel: La realidad periodística. México. D.F.: Facultad de Ciencias Políticas y Sociales - UNAM. (p. 145).

Hernández Carballido. E. (2011). Las otras soldaderas. Mujeres periodistas de la Revolución Mexicana. 1910-1917, Editorial Académica Española, España.

Hernández Téllez. J. (2001). Adelina Zendejas: Precursora de la escritura y el periodismo femenino. (Tesis de maestría). Universidad Nacional Autónoma de México.

Kapuscinski. R. (2002). Los cínicos no sirven para este oficio. Sobre el buen periodismo. España, Editorial Anagrama, p 4 -29.

Mariátegui. J. (1924). Las reivindicaciones feministas. Temas de educación, de la colección "Obras Completas de J. C. Mariategui". Perú. Amauta. Tomo 14. (Preparado para el Internet: Marxists Internet Archive, marzo de 2008.) p 2-3.

Lagarde, M. (2012). El feminismo en mi vida. Hitos, claves y topías. México. Inmujeres. p 20-45.

Lamas. M. (2000). El género, la construcción cultural de la diferencia de sexo. México: Porrúa.

Lara, P. (2014). Vida Cotidiana: Un estudio desde la Historia Oral como referente metodológico para las Ciencias Sociales. *Fermentum*, 24 (69), p. 110-136.

Lipovetsky. G. (2007). La tercera mujer. Permanencia y revolución de lo femenino. España. Editorial Anagrama. p 9-12.

Lee Hunter. M. (2013). La investigación a partir de historias. Manual para periodistas de investigación. UNESCO, Uruguay, Montevideo, p. 8-54.

Lonzi. C. (1972). Escupamos sobre Hegel y otros escritos sobre liberación femenina. La Pléyade, (pp.10). Argentina.

- Madoo, P. y Nelbrugge, J. (1993) Teoría Feminista Contemporánea. En Ritzer George (comp.). Teoría Sociológica Contemporánea. (pp.353 -406). México: McGraw – Hill.
- Mallimaci. F. y Giménez. V. Historia de vida y métodos biográficos, en Vasilachis de Gialdino, Irene, Coord., (2006) Estrategias de Investigación cualitativa, España, Gedisa. Capítulo 5, pp. 175-212. (copias)
- Meyer. P. (1993). Periodismo de precisión. Barcelona. Bosch
- Necoechea, G. (2011). ¿Existe una historia oral en Latinoamérica? En Necoechea, G. y Torres, A. (comp.). Caminos de Historia y memoria en América Latina. (pp. 1-4). Buenos Aires: Imago Mundi.
- Pedraza, Bucio. C. (2015). Jugar como visitantes: análisis del ejercicio periodístico de las mujeres periodistas de deportes en la prensa de circulación nacional. (Tesis doctoral). UNAM.
- Pérez Morales, F. (2003). De la historia oral al periodismo literario. Una vía de aproximación a la enseñanza del oficio. Barcelona-México: Pomares. (pp. 19 -65).
- Portelli, A. (1991). Lo que hace diferente a la historia oral. En Schwarzstein, D. (comp.). Historia Oral (pp. 36-51). Buenos Aires: CEAL.
- Raphael. R. (2017). Periodismo urgente. Manual de investigación 3.0. Ariel, México. p 8-62.
- Rodríguez Maldonado, A. (2015). Francisca López y los recuerdos de una vida. (pp. 1-12) copias.
- Rodríguez, P. (1994). Periodismo de Investigación: Técnicas y Estrategias. España. Paidós. p 20.
- Romero. L. (2006). Espejismos de papel. La realidad periodística. Facultad de Ciencias Políticas y Sociales-UNAM. México.

Santoro. D. (2004). Técnicas de investigación: métodos desarrollados en diarios y revistas de América Latina, México, Fondo de Cultura Económica, pp. 24-42.

Scott. J. (2008). Género e historia. México D.F.: Fondo de Cultura Económica UACM. P 48-49

Sen Santos. X. (1998). A la conquista de la información general (Las mujeres periodistas de "El Día" en la década de los setenta). (Tesis de licenciatura). UNAM

Serna, A. M. (2015). "Se solicitan reporteros". Historia oral del periodismo mexicano en la segunda mitad del siglo XX. México: Instituto Mora.

Serret, Estela (2011). Hacia una redefinición de las identidades de género, Géneros, Revista de investigación y divulgación sobre los estudios de género, pp. 71-97.

Schiebinger. L. (2004) ¿Tiene sexo la mente? Las mujeres en los orígenes de la ciencia moderna. pp. 275-306, Madrid: Ediciones Cátedra.

Van Dijk, T. A. (2003). La multidisciplinariedad del análisis crítico del discurso: un alegato en favor de la diversidad, pp. 143-177, en Ruth Wodak & Michael Meyer, Métodos de análisis crítico del discurso, Barcelona, Gedisa.

Valdivieso, M. (2009). Globalización, Género y Patrón de Poder. En Girón, A. (Eds.) Género y Globalización. Buenos Aires: CLACSO. p 30.

Valles. R. (2006). Mujeres periodistas: Empoderamiento restringido, Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM. México. p 137.

Valles, R. (2010). Contra viento y marea. Periodistas y escritoras de México. Ediciones Gernika, S.A.

Vasilachis Galindo. I. (Coord.) (2006). Estrategias de investigación cualitativa, Capítulo 1, pp. 23-60

REFERENCIAS DE SITIOS WEB

Eiroa, M. (2014). Historia y Periodismo: Interrelaciones entre disciplinas. Revista Historia y Comunicación Social, 19 (Número especial) Recuperado el 20 de octubre de 2016 de file:///C:/Users/TELERA/Downloads/44955-70764-2-PB%20(1).pdf

El Economista. (30 de septiembre de 2014). Agencia AFP. "México, el país más peligroso para ejercer el periodismo en AL". Distrito Federal, México. Recuperado en: <http://eleconomista.com.mx/seguridad-publica/2014/09/30/mexico-pais-mas-peligroso-ejercer-periodismo>

Aristegui noticias. (08 de mayo de 2016). En aumento violencia contra mujeres periodistas. México. Recuperado en: http://aristeguinoticias.com/0803/mexico/en-aumento-violencia-contra-mujeres-periodistas-articulo-19-grafico/?fb_comment_id=1035051029903261_1035762446498786#f6f5da00d09fc
c

"...en este contexto donde se observa un patrón claro de ataques con uso de lenguaje violento, sexual, discriminatorio y misógino". Clases de Periodismo. (08 de marzo de 2016). Redacción. Barcelona, España. Recuperado en: <http://www.clasesdeperiodismo.com/2016/03/08/dia-internacional-de-la-mujer-en-mexico-365-reporteras-han-sido-agredidas/>

Reyes, Gerardo. (2013, Abril) Periodismo de Investigación. Ciclo de conferencias Feria del Libro Universidad de Externado de Colombia, recuperado en: <https://www.youtube.com/watch?v=Te3ILA6Rqok>

Trejo Delarbre. R. (1998). Veinte años de Prensa en México. Revista Latina de Comunicación Social, recuperado en: <http://www.ull.es/publicaciones/latina/a/79rtre.htm>

Fernández Chapou. M. (2011). Mujeres periodistas: cambio social y democratización de los medios de comunicación en México. Revista Mexicana de la Comunicación. Número 123. Recuperado en:

<http://mexicanadecomunicacion.com.mx/rmc/2011/08/10/mujeres-periodistas-cambio-social-y-democratizacion-de-los-medios-en-mexico/#axzz2WDceFBoF>

Parametría. (2016). Encuesta sobre la libertad de prensa en México. Freedom House. Recuperada en:

<http://encuestas.parametria.com.mx/index.php?lang=es&sid=36531&token=551>

Inmujeres. (2013). Boletín 3 de mayo de 2013. Día Mundial de la Libertad de Prensa. Recuperado en:

http://estadistica.inmujeres.gob.mx/formas/fechas_conmemorativas/03-05.pdf

Mandujano. I. (17 de marzo de 2016). Informe MIEDO de Artículo 19: agresiones a periodistas aumentaron 21.8% en 2015. Revista Proceso. Recuperado en: [informe-miedo-articulo-19-agresiones-a-periodistas-aumentaron-21-8-en-2015](http://www.proceso.com.mx/2016/03/17/informe-miedo-articulo-19-agresiones-a-periodistas-aumentaron-21-8-en-2015)

Freedom House. Análisis de la situación de la libertad de prensa en México: durante el año 2013. Recuperado en:

<http://freedomhouse.org/sites/default/files/México%20LibrtaddPrensa2014.pdf>

Clases de periodismo. (Octubre 2015). Lydia Cacho: “Una cosa es ser valiente y otra ser estúpida”. Recuperado el 22 de octubre de 2015 desde:

<http://www.clasesdeperiodismo.com/2015/10/22/lydia-cacho-una-cosa-es-ser-valiente-y-otra-ser-estupida/>

Cabo & Maldonado. (2005). Los movimientos feministas como motores de cambio en la sociedad. Recuperado el 28 de septiembre de 2015 desde:

<http://www.mujeresenred.net/spip.php?article135>

Sergio Viola, catedrático del Centro de Investigaciones Filosóficas de la UBA, explica que “el comprender (Vestehen) deja de presentarse como una simple modalización del conocer (Erkennen) para convertirse en una “manera de ser” y de relacionarse con el mundo”. En su texto: La estructura temporal de la comprensión como significación filosófica fundamental de la hermenéutica.

Recuperado el 21 de octubre de 2015 desde: www.proyectohermeneutica.org/pdf

Tovar. T. (2001). Mujeres buscan dignidad en los dos lados de los medios.

Recuperado el 28 de septiembre de 2015. Desde:

<http://www.cge.udg.mx/revistaudg/rug22/rug22dossier8.html>

Torres. G. (2007). Teresita de Barbieri, la ciencia social y el feminismo, artículo de opinión. Recuperado en: <http://www.cimacnoticias.com.mx/node/49128>

La Agenda Setting hace referencia a la colocación de temas en los medios de comunicación y el seguimiento de éstos. Recuperado el 2 de mayo de 2015, desde

http://www.bibliotecapleyades.net/sociopolitica/sociopol_mediacontrol32.htm

D'Artigues, K. (2015) (Conductora). Salinas, E. (Productora). (10 de octubre de 2015) Katia 360 [Programa de opinión y entrevista] México D.F.: TV Azteca.

Guillermoprieto. A. (2010). El periodismo está bajo ataque mortal (2010).

Recuperado el 22 de octubre de 2015 desde:

<http://www.clasesdeperiodismo.com/2010/10/23/alma-guillermoprieto-“el-periodismo-esta-bajo-ataque-mortal”/>

Clases de periodismo. (2013) Recuperado el 20 de octubre de 2015 desde:

<http://www.clasesdeperiodismo.com/2013/03/04/10-reflexiones-de-ryszard-kapuicinsky-sobre-el-periodismo/>

Lagunes. L. (2014). Diario El País. Recuperado el 22 de abril de 2015 desde:

http://internacional.elpais.com/internacional/2014/08/14/actualidad/1408031198_358775.html

Comunicación e Información de la Mujer (2014). Recuperado el 22 de abril de 2015 desde: <http://www.animalpolitico.com/2014/08/en-2013-se-registraron-47-agresiones-mujeres-periodistas/>

Ibarra de Anda. F. (1934). En Las mexicanas en el periodismo. Imprenta Mundial.

México. Recuperado el 23 de abril de 2015 desde:

<http://www.fuenteshumanisticas.azc.uam.mx/revistas>

Martínez. S. (2011) Artículo 19. (2011). Silencio Forzado. Recuperado el 17 de octubre 2013 desde: <http://youtu.be/ol9Ye1Krewg>

Cacho. L. (2011). En Silencio Forzado [documental]. Artículo 19. (2011). Silencio Forzado. Recuperado el 17 de octubre 2013 desde: <http://youtu.be/ol9Ye1Krewg>

Artículo 19. (2014). Estado de Censura. Recuperado el 28 de octubre de 2015 desde: <http://www.article19.org/resources.php/resource/37906/es/m?xico:-article-19-lanza-informe-anual-estado-de-censura>

Proceso. (2002). Alaíde Foppa. El eco de tu nombre. Recuperado el 17 de octubre de 2018 desde: <https://www.proceso.com.mx/186926/alaide-foppa-el-eco-de-tu-nombre>

De Garay. G. (2015) en Octava Sesión del Curso-Taller de biografías: "A la escucha de una historia de vida". Recuperado el 19 de octubre de 2018, desde: https://www.youtube.com/watch?v=7coa43p8_kk

Artículo 19. (2019). Informe anual 2018: Ante el silencio, ni borrón ni cuenta nueva. Recuperado el 05 de abril de 2019: <https://articulo19.org/niborronnicuentanueva/>

Artículo 19. (2019). Protocolo de impunidad en contra de periodistas. Análisis de investigaciones sobre delitos en contra de la libertad de expresión. Recuperado el 04 de marzo de 2019, desde: https://articulo19.org/wp-content/uploads/2019/02/A19-2019-InfomeImpunidad_final_v3.pdf

Raphael. R (2018). Adelantos editoriales. Recuperado el 11 de noviembre de 2018, desde: <https://lasillarota.com/opinion/adelantoseditoriales/periodismo-urgente-ricardo-raphael/198208>

MCCI. www.contralacorrupcion.org

Proceso. <https://www.proceso.com.mx/historia>

Connectas. https://www.connectas.org/wp-content/uploads/2017/09/Informe_connectas2016_web.pdf

ProPublica. <https://www.propublica.org/>

“It is true that in many cases the percentage of practicing female journalists has risen substantially over the past 20 years... It is also undeniable that, in many parts of the world, women are now a significant on-screen and on-air presence in the broadcast media—as presenters, reporters and newscasters...”. Neiman reports (15 de diciembre, 2001) recuperado el 17 de octubre de 2017, desde: <https://niemanreports.org/articles/reporting-on-gender-in-journalism/>

REFERENCIAS DE CONFERENCIAS Y CONGRESOS

Balderas, O. D. (Septiembre, 2014). Cronicando con Óscar Balderas. Conferencia en Encuentro de Comunicación celebrado en la Universidad La Salle Pachuca, Hidalgo. México.

CIMAC. (2012). Informe Diagnóstico de violencia contra mujeres periodistas, México 2010-2011. Ponencia en la Cámara de Diputados. México.

Salcedo. A. (2015). Conferencia: Doce consejos para contar historias en radio y tv. En Fundación Nuevo Periodismo Iberoamericano. Seminario.

Raphael. R. (2017). Seminario: Periodismo urgente. En Diplomado en Periodismo de Investigación, Centro de Investigaciones y Docencia Económicas (CIDE). Cátedra.

Anexos

- Nota: La siguiente entrevista realizada a Fabiola Torres, directora de Ojo Público, medio de comunicación especializado en investigaciones periodísticas de largo aliento en Perú, se realizó con el único objetivo de obtener un testimonio que permita establecer las coincidencias de las vivencias profesionales y cotidianas que las reporteras de otros países latinoamericanos tienen con nuestros sujetos de estudio.

Ojo Público. Un aporte desde Perú a esta investigación.



Ficha

Nombre: Fabiola Torres López

Edad: 36 años

Ocupación: Reportera de investigación a tiempo completo.

Cargo: Cofundadora de Ojo Público y Salud con lupa (Perú).

I. El periodista no nace, se hace.

De voz suave, complexión menuda y de 1.55 metros de estatura, Fabiola Torres López, es una peruana de 36 años que se define a ella misma como una persona, “curiosa y habladora”. Nació en 1982 en una familia de clase baja, de abogado y maestros. De memoria privilegiada y con el don de la elocuencia.

Lectora compulsiva de novela y periodismo narrativo, le gusta mirar televisión en ratos libres (cuando los tiene), consume novelas extranjeras como María la del Barrio y lucha libre mexicana; Lady Maldad, su personaje favorito.

A los 15 años estuvo segura de que debía dedicarse a otra cosa que no fuera la profesión por herencia familiar, la abogacía, sino a algo que tuviera que ver con las ciencias sociales y las humanidades; descartó estudiar traducción por razones

económicas y a los 16 años ingresó a la Universidad Nacional Mayor de San Marcos a la Facultad de Comunicación Social y Ciencias Humanas.

“En 1999, definían a los comunicadores sociales como personas que se conectan con el mundo y yo dije, tengo esa necesidad de comunicarme y el periodismo tocó las fibras en mi de poder indignarme”, cuenta.

Al inicio de su primer año de universidad, se dio la caída del régimen de Alberto Fujimori, presidente de Perú acusado de corrupción, “era un momento muy importante para el país y triste por ver las líneas editoriales corrompidas por el régimen”.

Inició su carrera periodística en el panfleto universitario llamado, *El Párea* que define como una revista crítica, después ingresa a trabajar en la radio y cuenta que su inicio periodístico fue el de “voltar boletines”.

“Viví muy intensamente mi proceso de hacerme periodista y busqué llegar al medio más grande e importante de Perú y hacerme cargo de tareas con mayores responsabilidades”.

Fabiola con su voz amable, narra su ingreso a los medios de comunicación como si hubiese sido una tarea simple, se reserva para ella los retos que tuvo que enfrentar, su carta de presentación es la dedicación y la metodología aplicada en todos los aspectos de su vida, la disciplina.

II. El desencanto de la prensa comercial. Empezar para crecer.

El diario *El Comercio* la recibió con las puertas abiertas, directo al “Archivo”... una decisión que no la tuvo del todo feliz, asegura que hizo todo lo que estuvo en sus manos para que pronto la asignaran como reportera cubriendo temas de salud pública, Derechos Humanos, corrupción, medio ambiente y poder corporativo.

“Durante cuatro años tuve un estilo de vida donado al periodismo, recorrí mucha calle, me hice experta en coberturas, pero yo quería más. Se creó entonces la

unidad de investigación del diario y yo decido ir a la universidad complutense de Madrid a estudiar en el primer Seminario de Periodismo de Datos, regresé motivada por lo aprendido, me esforcé en que la unidad implementara las prácticas de análisis de datos”, fracaso.

Contrario a lo que esperaba, se dio cuenta de que el medio de comunicación para el que laboraba tenía su propia agenda, “el diario era una empresa que tiene otras lógicas y otras prioridades, en 2014 deciden cerrar la unidad de investigación y nos ofrecen al equipo y a mi bajar a la redacción y hacer diarismo. Todos renunciamos”.

Desempleados, Fabiola cuenta que convenció a otra compañera a que invirtieran sus finiquitos en la construcción de un nuevo diario digital. Así que apostaron sus liquidaciones para crear *Ojo Público* para hacer el periodismo que ellas querían y *Hat Hackers* para hablar de temas de seguridad digital.

Explica que *Ojo Público* surge de la necesidad que sienten de cambiar las dinámicas de trabajo de proyectos de investigación locales a periodismo de investigación transnacional, “pienso que ya no se puede cubrir las noticias desde una visión local, hay temas locales con visiones globales, con una mirada regional, porque seguramente los temas se replican en otros lugares”, dice.

Explica que para cambiar la crisis que enfrentan los medios de comunicación, se deben hacer cambios de fondo en la aplicación de los métodos de periodismo de investigación y el *periodismo anfibio*, que es el de conjuntar la academia y las ciencias sociales con el periodismo para poder lograr que los temas tengan una visión mucho más global.

“No ha sido fácil, porque le dedico demasiado tiempo a esto, pero sin hijos y soltera, tengo una ventaja, además soy muy independiente así que puedo moverme en caso de ser necesario”, comenta.

Fabiola se considera afortunada por no tener que compartir su tiempo de periodista con ninguna otra obligación como atender hijos o casa ni esposo,

considera que esta circunstancia la hace mucho más ligera la carga al momento de realizar las tareas de investigación.

Torres López explica que se ha encontrado con la necesidad compartir con otras y otros periodistas la urgente necesidad de comprender el verdadero significado del análisis de datos. “No solo es hacer gráficos, sino es trabajar un esquema metodológico que incluye el análisis de datos”.

Fabiola dedica sus días a indagar en temas de salud pública y corrupción corporativa, asegura que el periodismo de investigación tiene una deuda con los temas de salud y hace énfasis en que todos los temas son importantes, “es importante poder aprender todo de nuevo, a los periodistas les hace falta reducir sus egos, y encontrar las ventajas de reinventarse para salir de la crisis comercial e informativa en la que se encuentran”.

Fabiola es una mujer muy segura de lo que sabe, habla de hacer periodismo de investigación como si fuera una receta de huevos fritos, entiende a la perfección las diferencias de fondo en los estilos de periodismo, asegura que el haber vivido la transición de periodismo tradicional al periodismo digital le brindó la ventaja de conocer el rigor periodístico de andar en la calle y la búsqueda de información verificada en los digital.

III. Memoria Robada. Experiencia investigativa global.

“Nunca como ahora ha existido tanta información pública, lo que nos hace falta es tiempo y método, entrenar nuestra mente y nuestra mirada para seleccionar qué es lo relevante, es algo que solo nos da la experiencia”. Dice Fabiola que los periodistas deben tener mucha iniciativa y ser autodidactas, no perderse ninguna lectura, “hasta las revistas del corazón”.

Aconseja no sólo hacer la nota diaria ni la pirámide invertida, “no podemos seguir cubriendo los mismos temas de la misma forma de siempre poder enriquecer el trabajo es necesario encontrar toda la información que sea necesaria”.

El reportaje: *Memoria Robada. Historias ocultas del saqueo cultural de América Latina*, surge en 2016 cuando datos de empresas subastadoras de arte arrojan ventas de objetos religiosos y antropológicos de altísimo valor. “¿Cómo llegó eso allá?, se abrió la necesidad de investigar el tráfico de arte y el tráfico de bienes culturales con los métodos del crimen organizado, porque realmente es así como está funcionando”.

El reportaje dio cuenta del grave problema del tráfico de bienes culturales en toda América Latina y de cómo hay personas y funcionarios públicos coludidos con las mafias del robo del arte sacro no solo en Perú, sino en todo el continente. Fabiola y su equipo de investigación retomó reportajes, entrevistas, crónicas que revelaron la impunidad de este delito, registraron más de 50 mil fichas de robos, repatriaciones y subastas de bienes culturales que fueron analizadas y organizados en una base de datos. La investigación se sustentó en resoluciones, memorandos, informes técnicos y alertas ordenados para seguir la pista del robo del arte en el mundo.

Las casas de subastas como, Sotheby’s; Christie’s; Bonhams y Dorotheum, entre otras, resultaron involucradas en esta investigación.

“Hay personajes que son investigables, que están judicializados sus casos, que se les han descubierto que han robado piezas de iglesias, museos o sitios arqueológicos, así pudimos determinar la ruta del arte, y que para que haya un mercado como este es que hay compradores, coleccionistas y gente muy adinerada y poderosa que paga por ellos y que no le interesa el origen”.

Fabiola se empeñó en lograr con este reportaje la indignación colectiva por el robo de bienes culturales, “equiparo este delito a que alguien entre a tu casa y robe tu álbum familiar de fotografía”, así de grave y triste es que existan personas que roben y vendan y compren parte de la identidad cultural de los países.

Con la investigación el equipo de *Ojo Público* logró vislumbrar como el negocio del arte y bienes cultural también se convirtió en una fuente de lavado de dinero,

donde los ricos corruptos escondían su dinero sucio. Y con una óptica trasnacional.

Una vez publicado el reportaje, la redacción recibió cartas de los coleccionistas y de los diplomáticos y políticos envueltos en el tráfico de arte, pero solo fueron cartas de inconformidad, porque el reportaje estaba tan bien sustentado que todo lo que habían puesto ahí era verdad.

“No hemos tenido demandas. Lo más triste es que el ministerio de cultura, no ha implementado ningún sistema de seguridad para proteger las piezas, nos queda claro que no les importa. Algo que *Memoria robada* representa es un aporte, desde el periodismo, para hacer el primer censo latinoamericano de piezas robadas y para que el periodismo supla, de algún modo, ese vacío de información”.

Fabiola Torres asegura que el periodismo de investigación es un estilo de vida. “El periodismo es bastante demandante, no te suelta y tú tampoco lo sueltas, es como un esposo, pero no quiero divorciarme de él todavía”.